

EL VIAJE HACIA LOS



de
CUMANANA

Dr. Abul Bashirullah

Usted puede navegar en el libro de la siguiente manera:

Para pasar las páginas – Colocar el cursor del ratón sobre las esquinas de las páginas y hacer clic

Para ampliar las páginas – Hacer doble clic en la página que desea aumentar de tamaño

Para minimizar la pantalla de la aplicación – Presione la tecla ESCAPE (ESC)

EL VIAJE HACIA
LOS
500 AÑOS DE CUMANÁ

Dr. Abul Bashirullah

SIBIUDO

EL VIAJE HACIA LOS 500 AÑOS DE CUMANÁ

Producido por el Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Oriente SIBIUDO

Derechos reservados © 2015 Fondo Editorial De la Universidad de Oriente

Depósito Legal: lfx 58920169001847

Corrección de textos y estilo:

Prof. Lilliam Matthey

Composición y diagramación digital:

Lcdo. Marcos Ramírez

Diseño de portada:

Lcdo. Luis Gutiérrez

INDICE

EL VIAJE HACIA LOS 500 AÑOS DE CUMANA

1. RUTA DE MIGRACIÓN DE *HOMO SAPIENS* A AMERICA DEL SUR
2. PUEBLOS PRECOLOMBINO: ARAWAK Y CARIBE
3. POBLACION ORIGINARIA DE CUMANA GUAQUERI, CHAIMAS, CARIBE, CUMANAGOTO.
4. LA ORGANIZACIÓN ECONOMICA DE LAS COMUNIDADES INDIGENAS
5. VIAJES DE CRISTOBAL COLON
6. LLEGADA DE LOS RELIGIOSOS Y EVANGELICACIÓN (DOMINICIO, FRANCISCANOS)
7. FUNDACION DE CUMANÁ
8. PERIODO COLONIAL
9. LA ESCLAVITUD Y EL COMERCIO DE INDIOS Y NEGROS
10. ORIGEN DE LAS RAZAS
11. MOVIMIENTO PRE- INDEPENDENTISTAS
12. LA RUTA DE ALEJANDRO HUMBOLDT
13. TERREMOTOS EN CUMANÁ
14. PROCESO DE INDEPENDENCIA
15. DECLACION DE INDEPENDENCIA
16. PROCERES DE CUMANA
17. EDUCACIÓN: FUNDACION DEL COLEGIO NACIONAL DE CUMANÁ y UNIVERSIDAD NACIONAL
18. PERIODISMO EN CUMANA

19. PERSONAJES DE CUMANA

A. RELIGIOSOS

B. EDUCACION, CIENCIAS Y LITERATURA

20. COMISION PRESIDENCIAL DE 500 AÑOS DE CUMANÁ

21. CUMANÁ: LAS REALIDADES DE HOY

22. BIBLIOGRAFIAS

EL VIAJE HACIA LOS 500 AÑOS DE CUMANÁ

1. RUTA DE MIGRACIÓN DEL *HOMO SAPIENS* A AMÉRICA DEL SUR

Las teorías actuales

En el mundo actual, el poblamiento de las Américas es un tema muy debatido. El origen del *Homo sapiens*, donde pertenecemos biológicamente se originó hace 200.000 años en Etiopia, África; y hace 60-70.000 años empezó a migrar hacia Asia y Europa. Un grupo de población asiático migró hacia el continente americano hace 30.000 años. La evidencia de las teorías que compiten sigue cambiando las formas de entender nuestras raíces prehistóricas. A partir de 2008, los hallazgos genéticos sugieren que una sola población de humanos modernos se desplazó desde el sur de Siberia hacia la masa de tierra conocida como el puente de tierra o Estrecho de Bering, hace 30.000 años y cruzó a las Américas alrededor de 16.500 años. La evidencia arqueológica muestra que hace 15.000 años, los humanos habían llegado al sur de las capas de hielo de Canadá.

Mientras que esto puede representar la primera migración, no fue la única. Se dice que además de estos primeros humanos, llegaron otros en múltiples migraciones que tuvieron lugar en los siguientes milenios, no sólo a través del corredor libre de hielo, sino también a lo largo de la costa en barco. La evidencia es aún escasa y a menudo conflictiva, por lo que las teorías de los "primeros americanos" todavía no son concluyentes.

Actualmente existen una cantidad de importantes sitios arqueológicos en los que científicos de todo el mundo están realizando hallazgos y generan pruebas que resultan incompatibles con la teoría del

poblamiento tardío (Clovis) y evidencian un poblamiento temprano del continente americano.

Las evidencias y opiniones de los arqueólogos sobre la migración de los hombres en América están cambiando frecuentemente. Existen diversas teorías que pueden explicar el poblamiento de nuestro continente. Todas estas teorías surgen de la interpretación de diversas fuentes y de reflexiones sobre el entorno cultural, social, material que nos rodea.

A continuación las 6 principales teorías de poblamiento de nuestro continente Americano:

- A. Teoría Asiática (Alex Hrdlicka)
- B. Teoría Oceánica (Paul Rivet)
- C. Teoría Australiana (Méndez Correa o MendesCorreia)
- D. Teoría Chilena (Monte Verde)
- E. Teoría Autóctona (Florentino Ameghino)
- F. Teoría El Abra (Correal, Hammen&Lerman)

A. Teoría Asiática: La Teoría Asiática es una explicación del poblamiento tardío del continente americano planteada por Alex Hrdlicka. El autor se basa en los rasgos mongoloides de los habitantes de América y en los restos encontrados en el norte del continente que sugieren el paso de asiáticos por el puente de Beringia, en un período donde el hielo y la disminución del nivel del mar permitieron cruzar a pie a nuestros antepasados en la búsqueda de alimentos (quizás siguiendo a animales que también buscaban alimento). Esta teoría planteaba en un primer momento sólo la migración de los asiáticos hacia América mediante barcas con las que recorrieron la costa, pero posteriormente se confirmó que también se realizó a pie, en el tan conocido "puente de hielo de Beringia".

Otros argumentos para justificar la teoría de Hrdlicka son la "mancha lumbar" de nacimiento que tienen en común americanos y mongoloides, además de los dientes en forma de "pala", pómulos prominentes, cabello negro y lacio, etc. Esta teoría es también llamada "teoría monoracial de poblamiento americano".

B. Teoría Oceánica: Esta teoría, también conocida como "multi-racial", no se opone a la de Hrdlicka, sino que cuestiona su planteamiento "monoracial" postulando que el poblamiento de América se debió también a viajes tardíos realizados por pueblos de Oceanía, los cuales manejaban buenas técnicas de navegación y por BalsaKon-Tiki de la Teoría Oceánica.

Por lo tanto, habían migrado a través de las islas del océano pacífico, llegando finalmente al continente. Entre los argumentos para justificarla se encuentra la similitud cultural e incluso física entre los pueblos Maorís y los pueblos de los Andes Centrales (principalmente de influencia Quechua-Incaica), e.g.

"(...) Semejanzas lingüísticas: palabras maorís semejantes al quechua de Perú: kumara (camote), uno (agua), pucara (fortaleza), etc.

Semejanzas culturales: uso común de la pachamanca, la taquilla o palo cavador, cultivos, dioses y leyendas. (...)"(link)

C. Teoría Australiana: El antropólogo portugués Méndez Correa (Mendes Correia) plantea que el poblamiento americano se debió a viajes realizados por pueblos australianos que bordearon la costa antártica para poblar desde el sur el continente. Esta teoría se basa en las similitudes culturales entre los habitantes de Tierra del Fuego, la Patagonia y los aborígenes Australianos.

Otros argumentos que utiliza el autor para justificar su teoría son el tipo de sangre similar en estos pueblos, características físicas y el uso de algunas herramientas en común, como el búmeran (boomerang) y las boleadoras.

Una teoría marítima un poco más ampliamente aceptada va a la antropología y la lingüística cultural moderna, reclamando un sorprendente parecido entre las culturas de Australia, el sudeste de Asia, y América del Sur. El apoyo a esta idea se encuentra en parte en el descubrimiento de un esqueleto de 9.500 años de edad en el estado de Washington. Apodado el "hombre de Kennewick," el esqueleto tiene un gran parecido físico a los Ainu de Japón, lo que sugiere que un viaje pan-Pacífico a través de barco podría haber llevado a los primeros americanos en nuestras costas.

D. Teoría Chilena: Estas nuevas ideas, se inician en 1997 con el descubrimiento de un yacimiento arqueológico en Monte Verde, Chile, que data de hace 14.500 años, todo un milenio con más antigüedad que lo que se pensaba previamente, lo que indica que las primeras personas en el nuevo mundo, se establecieron mucho más al sur de lo esperado.

Aunque hubo un fuerte debate respecto a la datación de los hallazgos en Monte Verde, trajo a colación una pregunta interesante: ¿Si los humanos se establecieron en las Américas mucho antes de lo que se pensaba y viajaron hasta América del Sur, es posible que estos seres humanos se trasladaran al nuevo mundo a través de una ruta diferente?

Una teoría radical afirma que es posible que los primeros americanos no utilizaran el puente de tierra de Bering en absoluto y no viajaron a pie, sino más bien por barco a través del océano Atlántico. Aunque la evidencia de esta teoría es mínima, los defensores argumentan que los artefactos fueron elaborados por un grupo europeo anterior y aún más antiguo, que

se conoce como la cultura solutrense. Este estilo tiene un extraño parecido a la de las herramientas Clovis que se encontraron en los Estados Unidos, lo que podría sugerir que los seres humanos pueden haber entrado en América desde el este a través de una ruta que ha sido bautizado como la ruta del Atlántico Marítimo.

E. Teoría Autóctona: Florentino Ameghino propuso, a diferencia de quienes planteaban las teorías de ocupación extranjera del continente, que el ser humano pobló este continente a causa de un proceso evolutivo autóctono. El proceso evolutivo daba por resultado un "*homo pampeanus*" (hombre de la pampa), teoría que se sostenía en restos óseos que habrían pertenecido a una era previa a la llegada de las personas que migraban de los demás continentes.

El *homo-pampeanus* habría recorrido el continente y poblado desde diversas áreas.

Hrdlicka cuestionó esta teoría planteando que esos restos óseos eran de periodos más actuales y había partes que pertenecían a animales autóctonos, por ello la confusión. Finalmente el investigador checo desacreditó la teoría del argentino.



Representación según color:

a) Roja y Verde: Teoría Asiática.

b) Morada: Teoría Oceánica.

c) Negra: Teoría Australiana.

El Abra: El Abra, en Colombia, donde encontraron asentamientos que datan de 12,400 años, es un sitio arqueológico, ubicado en el valle del mismo nombre al oriente de la ciudad de Zipaquirá, a 2570 msnm en la Sabana de Bogotá, departamento de Cundinamarca (Colombia). Se trata de abrigos rocosos utilizados por los primeros pobladores humanos de la región, en el Pleistoceno tardío.

Las primeras investigaciones en el sitio tuvieron lugar en 1967, cuando se obtuvo por primera vez en Colombia una secuencia estratificada de instrumentos líticos, asociados con huesos de animales y fragmentos de carbón vegetal datados mediante C14 en 12 400 años (± 160) A. C.

A partir de 1969 se realizaron excavaciones más amplias con la colaboración de la Universidad de Indiana y en 1970 con el patrocinio de la Fundación Neerlandesa de Estudios Tropicales (Wotro) y el apoyo del Instituto Colombiano de Antropología, fueron localizados en la región otros cuatro sitios del pre cerámico estratificado. Sedimentos lacustres depositados han permitido precisas reconstrucciones del clima y la vegetación basados en estudios palinológicos.

Hace 15.000 a 12.500 años, un período conocido como estadal Fúquene, el clima era frío y seco y la vegetación era de páramo. Cortadores de piedra y desechos de talla testimonian la presencia humana, en una unidad estratigráfica para la que se estiman 13.000 A. C.

Recientemente, Goodyear (2004) en un estudio sugiere que los seres humanos habitaron América del Norte mucho antes de la última edad del hielo, hace más de 20.000 años, una revelación potencialmente explosiva en la arqueología americana. Topper es el sitio más antiguo fechado por radio carbono en América del Norte, sin embargo, otros sitios tempranos en Brasil y Chile, así como un sitio en Oklahoma también sugieren que los seres

humanos estaban en el hemisferio occidental ya desde hace 30.000 años hasta tal vez 60.000 años. Goodyear (op.cit) continúa agregando artefactos y pruebas de que existían un pueblo pre-Clovis, erosionando lentamente la teoría largamente sostenida por los arqueólogos que el hombre llegó América del Norte hace unos 13.000 años.

Lo más importante es darse cuenta de que incluso las teorías más actuales y modernas que tenemos son totalmente especulativas y en continua evolución. La discontinuidad en la escasa evidencia, combinada con las deficiencias en los métodos de datación, las discrepancias en los artefactos y la genética y nuestras propias interpretaciones subjetivas proporcionan un sinnúmero de obstáculos que superar. Debido a estos desafíos, el estudio de los primeros americanos ofrece oportunidades sin precedentes a nuevos descubrimientos en un reino, siendo en gran parte inexplorado nuestro pasado. La teoría de los primeros americanos que cruzan por el puente terrestre de Bering sigue siendo viable, por lo que seguimos celebrando nuestro pasado distante en las formas en que se protegen y utilizan nuestros recursos perdurables.

2. Pueblos Indígenas Originarios de Venezuela: Caribes, Arawacos y Timotocúicas.

Los primeros pobladores venezolanos se remontan hace 15 mil años antes del presente. Vinieron ellos o sus antepasados, de las ramificaciones que necesariamente pudo originar la migración de los contingentes humanos que atravesaron el estrecho de Behring desde las regiones siberianas, o que llegaron, según sostienen algunos investigadores, de las islas del Archipiélago Polinesio, pero nunca, autóctonos puros de la tierra que habitaron en lo que hoy es Venezuela. De aquellos primeros grupos de humanos, no conocemos su estructura anatómica sino algo de su bagaje

cultural, por los hallazgos del científico J.M.Crucent, en Taima-Taima, actual estado Falcón, donde encontró algunos de sus instrumentos de cacería y huellas que los cazadores dejaron en sus presas. A partir de allí, el historiador o el antropólogo encuentra una enorme laguna sin que un hilo de continuidad permita establecer la real sucesión entre aquellos primitivos cazadores de Taima-Taima y los humanos que encontraron los primeros conquistadores europeos a fines del siglo XV (Ponce, 2010). Los investigadores y escritores de diferentes épocas han dibujado distintos mapas e informaciones donde establecen las ubicaciones de diversas comunidades de pobladores del hoy territorio venezolano.

A la llegada de Colón, la población Caribe dominaba en toda la región oriental. Sus tribus se distribuían desde el mar hasta Guayana y por los llanos centro- orientales. Las más conocidas entre las comprendidas dentro de los límites del estado Sucre, fueron: Guaiquerías, Cumanagotos, Chacopatas, Chaimas, Pariagotas, Tapacoares y Guaraúnos, estos últimos en la vecindad del delta orinoquense (Gómez, 1992). Existen muchos estudios en relación a los pueblos originarios del oriente quienes opinan que a lo largo de la época colonial, el Oriente de Venezuela estuvo poblado principalmente por pueblos de habla Caribe, acompañados por las sociedades Arawak y Warao. Concretamente, se trató de los grupos étnicos: Kariña, Cumanagoto, Guaiquerí, Chaima, Cuaca, Core, Chacopata, Paria, Tagare, Tomuza, Palenques Guaribe, Palenques Caracare, Topocuar, Characuar, Warao, Aruacos, Acaigua, Cocheima y Apotomo (Civrieux, 1976, 1980, 1998; Ojer, 1964; Caulín [1779] 1986).

El primer censo en 1873 en Venezuela tenía 55.871 indígenas en el país, los cuales fueron creciendo a 724.592 y según el censo nacional realizado en el año 2011, representan el 2.7% de la población nacional con 52 tribus reconocidas. (www.ine.gob.ve) Posiblemente, las poblaciones siguen evolucionando en el tiempo y por eso las declaraciones del Censo

2011 corresponden a 52 Pueblos Indígenas, más 2 categorías, que se agrupan en las declaraciones de “Otro Pueblo” y “No declarado”.

El Pueblo Wayúu representa el 57% del total de población indígena del país.

De las 52 declaraciones de Pueblo, 14 agrupan el 92.4% del total de la población indígena nacional y cada uno representa más del 1%, 38 pueblos en conjunto están dentro del 5.2% de el total nacional y las categorías de Otro Pueblo y No declarado, representan el porcentaje restante de 2.4%.

3. Población de Cumaná: Caribes, Guaiqueríes, Chaimas, Cumanagotos.

A la llegada de Colón, la población Caribe dominaba en toda la región oriental. Sus tribus se distribuían desde el mar hasta la Guayana y por los llanos centro-orientales. Las más conocidas entre las comprendidas dentro de los límites del estado Sucre, fueron: Guaiqueríes, Cumanagotos, Chacopatas, Chaimas, Pariagotos, y Guaraúnos, estos últimos en la vecindad del delta orinoquense, Gómez (1986).

Las poblaciones indígenas del estado Sucre fueron 22.213 según el censo del 2011, lo cual es 2.5% de la población nacional y están distribuidos en las siguientes:

- a. Waraos- 48.771 es 6.7% de la población indígena
- b. Kariñas- 33.824 es 4.7% de la población indígena
- c. Chaimas- 13.217 es 1.8% de la población indígena nacional.

En dicho censo no se mencionan Guaiqueríes ni Cumanagotos.

El cronista de Cumaná, Tulio Ramón Badaracco, hizo una reminiscencia histórica acerca de lo que fue este proceso, luego que Cumaná fuera visitada por los europeos desde 1494 (llegada de Cristóbal Colón). Entre 1494 y 1514 no hubo resistencia indígena porque Cumaná era llamada Puerto de las Perlas y los indios colaboraban como obreros en la explotación de perlas.

“El primer levantamiento indígena se produce cuando llegan algunos españoles y capturan al Cacique Alonso con su familia y se los llevan y los venden como esclavos en Santo Domingo. Estos fueron los primeros mártires indígenas que hubo en América”, narró el cronista.

Sostuvo que el traficante de esclavos Gómez de Rivera fue el causante del primer levantamiento indígena, en 1514. La Resistencia Indígena en Cumaná, estado Sucre, en el oriente del país, comenzó en 1514 cuando los corsarios españoles capturaron al Cacique Cumaná, bautizado Don Alonso, junto a su familia, para venderlos como esclavos, hecho que originó la resistencia de los indios (Caribe-Chaimas) contra los invasores durante los días de la conquista pacífica de la Tierra Firme.

La etnia Caribe-Chaimas tomó venganza y dio muerte a los sacerdotes dominicos que habían llegado como "misioneros" a tierra firme. En este levantamiento indígena también murieron sirvientes y soldados que custodiaban la misión.

La misión cristiana se mantuvo en tierra firme y en 1515 llegaron nuevos sacerdotes franciscanos, bajo el mando de Fray Pedro de Córdoba y Juan Garceto, imponiendo su proyecto de evangelización hasta 1521.

Para esa fecha, se presentan nuevamente los traficantes de esclavos y atacan a los caciques Gil González y Maragüey, quienes se levantaron en armas, en defensa del territorio, contra los españoles por los crímenes, torturas y masacres cometidos contra los indígenas.

Badaracco refirió que las guerras continuaron, así como las expediciones de misioneros de diferentes congregaciones, coincidiendo con la construcción de Nueva Córdoba o Cumaná, con ello otras batallas por la conquista de la tierra firme (1515-1530), luego azotada por un terremoto, en 1530, tras el cual fue reconstruida por sus habitantes.

El cronista recalcó: “La resistencia indígena se mantuvo por 150 años en Sucre, Anzoátegui, Monagas, Margarita, Trinidad y Guayana, donde figuran caciques de la talla de Guaicaipuro y Cayaurima, quienes poseían un gran poder de convocatoria y levantaban ejércitos de hasta 10.000 hombres”.

De acuerdo con las crónicas originarias, redactadas por Badaracco, el cacique Cumaná, bautizado por los españoles como Don Alonso, fue el cumanés más importante de los primeros tiempos de la conquista y pasó a la historia como protagonista del primer desencuentro de las dos culturas.

Por tanto, el 12 de octubre se conmemora el Día de la Resistencia Indígena, decretado por el presidente de la República, Hugo Chávez Frías, y publicado en la Gaceta Oficial N° 5.615, del 10 de octubre de 2002, para honrar la constancia de los pueblos en la lucha por su dignidad, ante el genocidio de los indígenas venezolanos durante la invasión de los españoles.

4. La Organización Económica de las Comunidades Indígenas.

La estructura económica de las comunidades indígenas de Venezuela primitiva, que en líneas generales puede agruparse en las siguientes categorías: 1) Poblaciones con una economía basada en la recolección, caza y pesca, muy primitivas unas, especializadas otras; 2) Poblaciones con incipiente cultivo de plantas; 3) Poblaciones con agricultura de azada, y 4) Poblaciones con agricultura de riego y sistema de cultivo intensivo.

En las comunidades indígenas venezolanas que tenían la agricultura como actividad económica fundamental, el desarrollo de las fuerzas productivas, los rudimentarios instrumentos de trabajo, el bajo nivel de la producción, la insuficiencia de los productos de consumo imponían la necesidad del cultivo comunitario de la tierra y el trabajo colectivo (Brito Figueroa, 1996).

En los primitivos aborígenes venezolanos, la propiedad era común, los Cumanagotos en el tiempo de las labores se convocaban de cuatro o seis a

rozar el conuco sementera del uno y así iban sucesivamente ayudándose unos a otros para que fueran más tolerables los trabajos (Caulin, 1958).

En la vida económica de la comunidades indígenas venezolanas, se observan los fenómenos de la cooperación colectiva primitiva y la división natural del trabajo; los hombres se dedicaban a la caza, pesca y cultivo de la tierra, y las mujeres se ocupaban de hacer ollas de barro muy fino, para vender a las naciones vecinas, platos, escudillas, pero su mayor ocupación fue tejer esteras, mantos, canastos, sacos o pita que sacan del moriche, también las formas de los mismos pabellones para dormir. Las tareas domésticas estaban reservadas a la mujer, y la caza y pesca al hombre (Gumilla, 1791).

5. Viaje de Cristóbal Colón.

I. Primer Viaje

La salida de este primer viaje, sin duda el más trascendental de Cristóbal Colón, se inició en el Puerto de Palos de la Frontera el día 3 de Agosto de 1492. La flota estaba formada por tres naves, La Santa María (a bordo de la cual iba Colón), La Pinta y La Niña, alrededor de 90 hombres y contaban con un presupuesto de dos millones de Maravedís.

El día 2 de Agosto de 1492, Cristóbal Colón mandó embarcar a toda la gente que lo acompañaba y al día siguiente, antes de salir el sol, dejaba el Puerto de Palos de la Frontera. Las embarcaciones iban a ser reclutadas con la gran ayuda de los hermanos Pinzón: Martín Alonso y Vicente Yáñez Pinzón.

Ese momento tan ansiado se acercaba. Navegaron sin problemas los días 10 y 11. Al llegar aquella noche el Almirante mandó vigilar con mucha atención, pues pensaba que podía aparecer pronto la tierra. El mismo, creyó divisarla a las diez de la noche, aunque seguramente lo imaginó.

¡Tierra!. La tierra apareció a las dos de la mañana y la vio primero el marinero Juan Rodríguez Bermejo, según se desprende de los Pleitos. Estaba de guardia en la proa de la Pinta y divisó la arena de una punta de playa que brillaba a la luz de la luna, dando entonces el grito de ¡Tierra! Se disparó la lombarda y la flotilla se agrupó. Amainaron las velas y se pusieron a la corda, a dos leguas de distancia de aquella anhelada tierra, que había aparecido tras 33 días de navegación ininterrumpida por el Océano. La tripulación se fue a dormir pero seguro que muchos de ellos pensaron ¿Cómo será la India?

El desembarco se produjo el día siguiente, 12 de octubre en la Isla de Guanahaní (que ellos bautizaron como El Salvador), situada en el Archipiélago de las Bahamas y allí tomaron posesión de las tierras en nombre de los Reyes Católicos. El 28 de octubre llegaron a la Isla de Cuba y el 21 de noviembre se apartó de la flota Martín Alonso Pinzón. El día 6 de diciembre arribaron a la Isla de la Española.

II. Segundo Viaje.

La salida del segundo viaje de Colón se inició el 25 de septiembre de 1493. Esta segunda expedición que zarpó de Cádiz, contó con 17 navíos y unos 1.200 hombres muy bien preparados.

Colón tenía prisa por iniciar esta travesía cuanto antes para así demostrar que había llegado a Asia, frente al temor de los Reyes Católicos de que los portugueses intentaran algún tipo de exploración de los nuevos

territorios ya que, según el Tratado de Alcaçovas, les pertenecía cualquier descubrimiento realizado al sur de las Islas Canarias.

III. Tercer Viaje: Descubrimiento de Macuro, 1498.

La salida del tercer viaje de Colón se inició el 30 de Mayo de 1498. Partieron del puerto gaditano de Sanlúcar de Barrameda, en Cádiz. Este viaje costó mucho organizarlo ya que entre otras cosas, no había apenas voluntarios y por eso faltaban tripulantes. Por ello los Reyes Católicos concedieron el perdón a la mayoría de los delincuentes que embarcaron, salvo en los casos más graves.

Colón contó con la compañía de Bartolomé de las Casas quien después proporcionaría parte de las transcripciones de los Diarios de Colón. Sin viento, desde Canarias navegó a las islas portuguesas de Cabo Verde, a una latitud más al sur que las anteriores navegaciones. La flota avanzó luego hacia el Sudoeste, impulsada por un viento cada vez más leve, que paró por completo el 13 de julio. Se hallaban en la zona más tórrida y tranquila del Atlántico en aquella estación.

Parece ser que tras ocho días sin viento sopló el alisio del Sudeste, ya que en el extracto de la carta a los reyes que hizo Bartolomé de Las Casas consta que, durante diecisiete días seguidos los vientos fueron favorables. Como no se atrevía a ir más al sur a causa del calor, el almirante puso rumbo al Oeste. Colón descubrió la Isla de Trinidad (actualmente parte de la República de Trinidad y Tobago) a finales de julio, cuando además el agua potable comenzaba a escasear a bordo.

Desde el 4 al 12 de agosto exploró el Golfo de Paria que separa Trinidad de Venezuela. En este golfo observó que los indios se adornaban con perlas. Aquí situó solemnemente el entorno del Paraíso Terrenal. En su

reconocimiento llegó hasta el Río Orinoco, navegó por las Islas Chacachare y camino a La Española descubrió la Isla de Margarita y nombró a Tobago “Bella Forma” y a Granada “Concepción”. Aquí precisamente encontró Colón, muy enfermo y casi ciego, a sus hijos Diego y Hernando, convertidos en pajes de la reina.

En Sudamérica, Colón tuvo noticias de las Indias, que él mismo comenzó a llamar Indias Occidentales para distinguirlas de las que Vasco de Gama había descubierto al navegar al Sur y al Este de África. Un explorador portugués llamado Cabral había descubierto tierras al Sudoeste (el futuro Brasil) y de Inglaterra se sabía que Giovanni Caboto, de Génova, había encontrado tierra al Oeste (la costa oriental norteamericana). El 20 de agosto Colón llegó a la nueva capital de las Indias, Santo Domingo, que había sido fundada en 1496 por su hermano Bartolomé en el sur de la isla de La Española.

6. Llegada de los Religiosos y Evangelización (Dominicos y Franciscanos).

La visión de evangelizar América surge en 1511, cuando el fray Antonio de Montesinos, a través de su sermón navideño, en la Isla La Española lanza comentarios muy severos, señalando la situación tan inhumana que se vive en Tierra Firme, lo cual escandaliza a todos en la Isla. Montesinos defiende a los indígenas y denuncia el esclavismo y la opresión a que están siendo sometidos por los españoles.

La protesta de Montesinos es apoyada por su compañero fray Pedro de Córdoba, quien en esos momentos tenía la mayor jerarquía de la Orden Dominicana en Tierra Firme. Desde entonces emprende viaje el padre de

Córdoba para establecerse en Cumaná para ayudar a sus habitantes. Por la gestión de fray Antonio de Montesinos ante el Rey Fernando el Católico, consiguen las primeras Leyes humanitarias de Indias. Además interceden ante la corte de Castilla y Aragón obteniendo las Leyes de Burgos en 1512 y las de Valladolid el 28 de julio de 1513, destinadas a defender la dignidad del hombre americano.

De esta manera y por intermedio de una Real Cédula del 10 de junio de 1513, estos religiosos son acreditados para tocar Tierra Firme. Desde La Española, tres curas inician el primer viaje en el año 1514 hacia costa firme. Viajan en el barco, Antonio de Montesinos, el lego Juan Garcés y Francisco de Córdoba, enviado por Pedro de Córdoba. Durante la larga travesía, el padre Antonio de Montesinos se enferma y abandona la expedición en Puerto Rico.

De este modo, los primeros en llegar a Cumaná, en este viaje a comienzos de 1514, son Juan Garcés y Francisco de Córdoba. Ellos son los encargados de introducir el ambicioso proyecto evangelizador, la nueva forma de penetración en Tierra Firme. No hay exactitud en relación a la fecha de su llegada a estas tierras. Sin embargo, a pesar de diversas opiniones, hay acuerdo en que ambos religiosos pisan zona sucrense en 1514, calificándose este hecho como el primer momento misional en costa Firme.

Se inicia el primer acercamiento pacífico en Cumaná, en 1514, que tanto Juan Garcés como Francisco de Córdoba, desarrollan lentamente su trabajo religioso en convivencia con los nativos. Allí, en una capillita con arreglos de palma, corre el evangelio y se abre el camino para la enseñanza

de la escritura y la lectura. El intercambio cultural comienza a marcar algunos rasgos en la gente. Enseñan religión, idioma, y demás elementos de la cultura española. Las buenas relaciones se mantienen porque los hispanos aseguran que no vendrán más embarcaciones piratas a llevarse prisioneros a los nativos.

La calma de Cumaná llega a su fin con la sorpresiva presencia en la playa de un buque español. Se trata de una nave esclavista cuyos tripulantes se dedican a la captura de nativos, para venderlos en Cubagua, donde sin ningún tipo de contemplaciones los obligan a extraer perlas del fondo del mar. Donde la mayoría de los cumaneses mueren ahogados con los pulmones reventados o devorados por los hambrientos tiburones.

Los visitantes dejan sus barcos y bajan a la arena blanca y plateada de Cumaná. Y ante el cordial recibimiento de los nativos, los marineros actúan amigablemente. Con habilidad se ganan la confianza de los nativos y de los curas, especialmente de Don Alonso, el Cacique de Cumaná.

Transcurren varios días en tremenda hospitalidad por lo cual no faltaba nada para los marineros. Al llegar el momento de marcharse, los marineros invitan hipócritamente a los nativos a un agasajo en la embarcación, como una retribución al buen recibimiento. Los indios de alma limpia, aceptan sin saber que se trata de una vil trampa y el peor de los engaños.

Don Alonso, el Cacique, sube a la embarcación con su mujer y quince compañeros. De pronto, inesperadamente los españoles levantan anclas y se

alejarse de la costa. Se marchan ante el desespero de la gente que corren furiosas de un lado al otro en la orilla de la playa. Don Alonso y su familia lanzan gritos de rabia por la traición de los españoles.

Por el rapto del jefe indígena se levanta la ira de la temible tribu Cumaná, la cual emprende un bestial ataque contra los españoles residentes de la costa. Los indios queman las chozas, la Capillita y todo lo que se ha construido hasta entonces en este lugar de América. Aparte del fuego, los cuchillos y flechas envenenados también hacen estragos. Con estas armas, los nativos asesinan a Juan Garcés y Francisco de Córdoba, primeros mártires del cristianismo en el continente. Estos curas inocentes pagan con sus vidas el secuestro de Don Alonso. De esta manera muere también el primer momento misional en Tierra Firme, también la fe y la devoción por Cristo.

Estos sangrientos hechos se suceden en la costa Cumaná al inicio de ese año de 1515, los cuales son fuertemente criticados por Fray Pedro de Córdoba y Antonio de Montesinos, ante las autoridades de la Corona en Santo Domingo.

Estalla nueva rebelión en 1520.

Los nativos, misioneros y otros españoles conviven en paz en labores de trabajo, religiosas y educativas a partir de la llegada de Garceto y de Córdoba en 1515 en Cumaná. Según los documentos en 1516, trabajan nueve frailes y la escuela funciona con más de 50 alumnos indios. En 1520, los traficantes de esclavos, dirigidos por un hombre llamado Alonso de

Ojeda asaltan los asentamiento de Santa Fe y Cumaná, generando mucho odio entre los indígenas

Los cuales atacan a los curas acusándolos de traidores. Allí mueren varios sacerdotes y otros escaparon a las islas cercanas. El incidente se ocurre el 3 de Octubre de 1520. En Cumaná, se amotinan los seguidores del cacique Gil González y en Santa Fe, los de Maraguey. La rebelión se extiende desde el rio Neverí hasta el golfo de Cariaco, lo cual significa un área desde del estado Anzoátegui hasta el estado Sucre.

7. Fundación de Cumaná.

Los historiadores varían en sus opiniones sobre la fundación de Cumaná, por razones de que tener varios fechas distintas de la fundación de esta ciudad y opinan que los frailes no estaban legalizados para fundar, que tampoco había un Acta Fundacional.

Muchos académicos le dan más importancia al punto de vista jurídico, y por eso el Acta que levanta el 1 de Febrero de 1562 el fraile Francisco de Montesinos, es para ellos la fecha de fundación de la ciudad de Cumaná. Aún más, otros dicen que fue fundada por don Diego Fernández de Serpa en el año 1569.

Según Gómez (1992), los frailes Franciscanos llegaron a las costas de Cumaná, a fines de noviembre de 1515, y cerca de la desembocadura del rio , “a un tiro de ballesta” dice Las Casas, construyeron de paja y caña un convento y una iglesia donde dijeron la primera misa en tierra firme. Existe opiniones que no fue así. Alrededor, se creó un asiento indígena o ranchería de choza de paja, estableciéndose un poblado de indios, también el primero

en tierra firme y organizaron un sistema comunitario dirigido por los frailes, quienes procuraron disminuir las atrocidades del comercio esclavista.

En 1530 Nueva Córdoba (antiguo nombre de Cumaná) se vio azotada por un terremoto. La ciudad tuvo que ser reconstruida por sus habitantes. Dados los acontecimientos sucedidos en Cubagua en el año 1543, cuando este pueblo fue invadido por piratas franceses, Nueva Córdoba sufrió un estancamiento en su desarrollo. En 1562 fue nombrado ayuntamiento por Fray Francisco Montesinos, pero no fue hasta 1569 cuando gracias a la llegada de Diego Fernández de Zerpa quien renombró a la ciudad como Cumaná (nombre que según la lengua que hablaban sus primeros pobladores, significaba unión de mar y río) y comenzó a gobernarla. El 2 de julio de 1591 el Rey Felipe II de España concedió a Cumaná el título de ciudad. Por todo esto el Consejo Municipal de Cumaná, después de analizar los sucesos fundacionales, eligió el día 27 de noviembre de 1515 como la fecha más aceptable para celebrar la fecha de la fundación de esta Ciudad.

El término “Primogénita”, lo acuñó por primera vez Don Arístides Rojas en 1853 en un artículo reseñado en un periódico de Caracas que denominó “La Ciudad Primogénita”

Con el nombre de Costa Firme de Cumaná, se designó desde el descubrimiento, la costa, que desde la entrada del Golfo de Cariaco (Careacus, en lengua indígena), en la desembocadura del río de Cumaná, este vocablo, identificaba costa y río. Según Gómez (1992), Cumaná es de origen Guaraní. Los guaraníes, constituyeron una gran nación extendida inicialmente por la región central de la América del Sur desde el río Paraná en la actual república de Paraguay hasta el Marañón (Amazonas).

La historia oral Warao cuenta que sus antepasados llegaron al Delta caminando desde la isla de Trinidad, durante la época cuando todavía

existía un puente terrestre entre la isla y el continente (Wilbert, 1995). Las fuentes arqueológicas demuestran la presencia humana en la región de Paria hacia los 8000-7000 años atrás (Sanoja y Vargas, 1995). Los Warao se destacan por tener la presencia ancestral más antigua de Venezuela. Descienden de una población costera arcaica del nororiente venezolano, enraizada a una población pre-glacial paleo mongoloide del oriente asiático que atravesó el estrecho de Bering hace unos 30.000 mil años y llegó al continente suramericano entre 25.000 y 23.000 años atrás, vía el istmo de Panamá (Layrissey Wilbert, 1999).

El famoso poeta de Cumaná José Agustín Fernández (1975) escribió en “Cumaná y sus siete Nombres”:

*Desde que la planta hispánica
Piso su sagrada tierra,
En los folios de la Historia
Siete nombres lleva ella.*

*La nombró “**Nueva Toledo**”,
de Ocampo, por vez primera,
luego el recio Castellón
la tituló “**Nueva Córdoba**”*

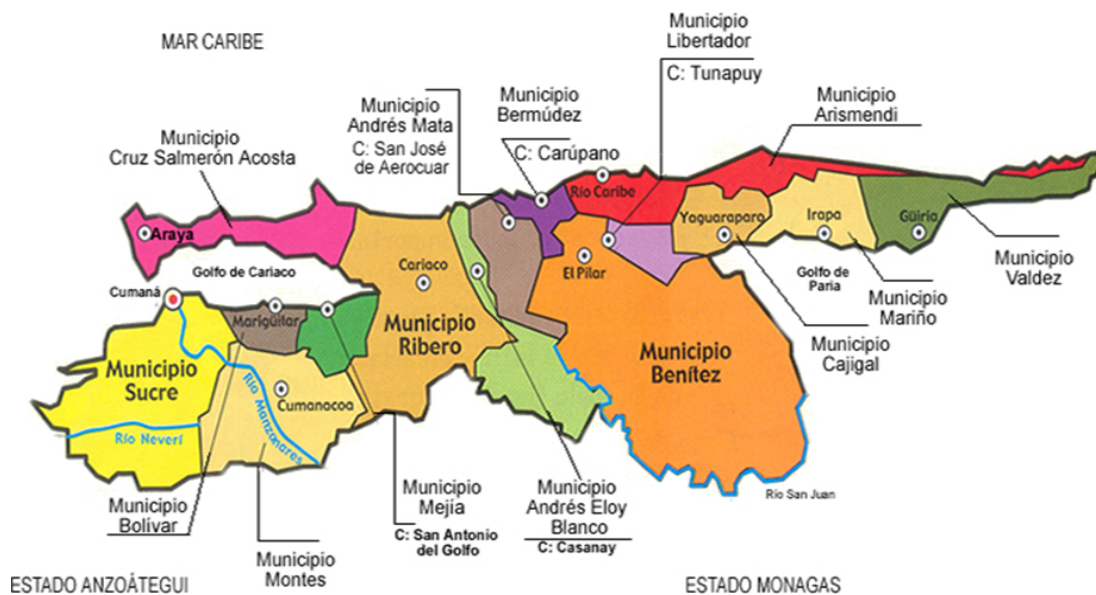
*Después en célebre fecha
la confirmó **Cumaná**
Diego Fernández de Zerpa.*

*Más tarde, Arístides Rojas,
le dio el digno y alto nombre:
“**Primogénita de América**”
luego recibió otros nombres*

*Por su infortunio y Grandeza:
"Ciudad Fénix", "Ciudad Mártir"
Y "Atenas de Venezuela"*

El estado Sucre está localizado en el nororiente continental del país; es el único y privilegiado bañado por dos mares, al norte y oeste por el Caribe y al este el océano Atlántico por intermedio del golfo de Paria. El nombre del estado fue asignado a partir de 4 de agosto de 1909, en honor al Gran Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre, nacido en Cumaná el 3 de febrero de 1795, siendo asesinado en la selva de Berruecos (Colombia) el 4 de junio 1830.

Con 11.800 Km² y una temperatura promedio anual que oscila entre los 24 y 35°C, el estado Sucre se ubica al extremo noreste del territorio nacional y se caracteriza por tener una península con sus extremos oeste y este: Araya y Paria.



Después de Nueva Esparta, es el estado que tiene mayor extensión de costa en su superficie, por lo que la pesca es la principal actividad económica de la región. Su capital es la ciudad de Cumaná y está conformada, de acuerdo con la Gaceta Oficial del 5 de Diciembre de 1986, por 15 Municipios, los cuales son las siguientes:

ANDRÉS ELOY BLANCO: El nombre del municipio honra la memoria del poeta, escritor y político venezolano, nacido en Cumaná, Andrés Eloy Blanco (1897-1955).

Capital: Casanay

ANDRÉS MATA: La denominación del municipio recuerda la memoria del poeta, diplomático, periodista y político, nacido en Carúpano, y fundador del diario El Universal, Andrés Mata (1832-1914).

Capital: San José de Areocuar

ARISMENDI: El municipio lleva el nombre del poeta, periodista, miembro fundador de la Academia Nacional de la Historia y político Cumanés, Pedro Arismendi Brito (1832-1914).

Capital: Rio Caribe

BENÍTEZ: El nombre del municipio honra la memoria del médico y botánico José María Benítez (1790-1855), quien en su obra sobre Etnobotánica divulgó conocimientos para prevenir y curar enfermedades como el paludismo y la fiebre amarilla.

Capital El Pilar

BERMÚDEZ: El municipio tiene el nombre del militar sucrense General en Jefe José Francisco Bermúdez (1782-1831), oficial del ejército de Venezuela en la guerra de Independencia.

Capital: Carúpano

BOLÍVAR: El nombre del municipio honra la memoria del Libertador Simón Bolívar (1783- 1830), máximo héroe de la Independencia y Padre de la nación.

Capital: Marigüitar

CAJIGAL: El municipio lleva el nombre del ingeniero, militar y periodista Juan Manuel Cajigal (1803-1856), fundador de los estudios de las matemáticas en Venezuela.

Capital: Yaguaparo

CRUZ SALMERÓN ACOSTA: La designación del municipio rinde honores a la memoria del poeta sucrense Cruz María Salmerón Acosta (1892-1929), considerado como el poeta del dolor, del amor y de la esperanza, asimismo como el poeta del Manicuaire, lugar donde falleció después de una larga enfermedad.

Capital: Araya

LIBERTADOR: El nombre del municipio recuerda la memoria de Simón Bolívar (1783-1830) Libertador de cinco naciones Sur- Americanas.

Capital: Tunapuy

MARIÑO: El nombre del municipio recuerda la memoria del General Santiago Mariño (1788-1854), oficial del ejército de Venezuela en la Guerra de Independencia, considerado como el Libertador de Oriente.

Capital: Irapa

MEJIA: El municipio lleva el nombre del escritor, político y militar sucrense, General Francisco Mejía (1797-1882), oficial del ejército de Venezuela en la Guerra de Independencia y Ministro de Guerra y Marina de Venezuela en varias oportunidades.

Capital: San Antonio del Golfo

MONTES: El nombre del municipio honra la memoria del militar Cumanés Domingo Montes (1784- 1827), oficial del ejército de Venezuela en la Guerra de Independencia, quien desarrolló una guerra de guerrillas para defender la región del Río Manzanares.

Capital: Cumanacoa

RIBERO: El nombre del municipio honra la memoria del militar y guerrillero Coronel José Ribero (1794- 1816), quien desde temprana edad se alistó en las filas del ejército libertador defendiendo las montañas vecinas de Cariaco, su tierra natal. Fue fusilado y descuartizado en una plaza del barrio San Francisco de Cumaná (Plaza que hoy lleva su nombre) con la pretensión de que ese acto criminal sirviera de escarmiento a las fuerzas patriotas.

Capital: Cariaco

SUCRE: La designación del municipio honra la memoria del Cumanés Gran Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre (1795- 1830), Primer Presidente de Bolivia y uno de los militares más completos de la Guerra de Independencia.

Capital Cumaná

VALDÉZ: El nombre del municipio honra la memoria del General de División Juan Manuel Valdéz (1785- 1845), quien participó en la Guerra de Independencia al lado de los Generales Santiago Mariño y José Francisco Bermúdez.

Capital: Güiria

8. Período Colonial.

Se inicia la época colonial con la llegada de Cristóbal Colón en 1498 hasta la Independencia en 1810. Fueron muchos años que acarrearón

honda tristeza en el país, con la llegada de los marineros españoles y de otros países de europeos como, Holanda, Inglaterra, Portugal, en esa época nos saquearon, impusieron maneras de pensar a través de misiones, crearon un mestizaje con nuestros indígenas y nos trajeron en sus barcos esclavos negros y con ellos sus tripulantes, muchas enfermedades que no existían en estas tierras, así como muchos animales desconocidos traídos en las bodegas de sus barcos como ratas y cucarachas.

Fue un período de muchas acciones bélicas en contra del maltrato, la esclavitud por parte de los españoles y de las invasiones piratas. Fue una época de mortandad para nuestros indígenas, la cual culminó con la Independencia de nuestra nación en particular de Cumaná, capital de un estado que el 4 de agosto de 1909 dejó de llamarse Estado de Cumaná para denominarse estado Sucre , como homenaje al máximo héroe nacido en este tierra oriental.

9. La Esclavitud y el Comercio de indios y Negros.

Los intereses económicos en juego en el descubrimiento geográfico de los siglos XV y XVI, cuando el capitalismo y la burguesía comienzan a desempeñar función histórica de proyección universal, lanzan a los conquistadores y colonizadores a una intensa búsqueda de metales preciosos en el territorio venezolano.

Los primeros descubridores no eran tampoco extraños al espíritu económico de la empresa que propugnaban, inclusive Cristóbal Colón, nunca ocultó el fondo secreto de sus desvelos.

El comercio de indios es una de las primeras actividades económicas explotadas por los colonizadores, y Cristóbal Colón fue el primer europeo que se propuso esclavizar indígenas.

Los esclavos capturados el 14 de octubre de 1492 fueron llevados a la península por el propio Colón; en el segundo viaje, en las islas Caribes, Colón esclavizó gran número de indígenas, que remitió a La Española y finalmente a Sevilla. Colón proponía que se habilitaran buques especiales para trasladar a los esclavos; que la Corona cobrara derecho por “piezas” que los maestros de buques recibieran esclavos de los colonos para venderlos en Sevilla (Figuerola, 1996)

10. Origen de las Razas: Blancos, Indios, Pardos, Mestizos y Mulatos.

Según Guédez (2012) en el Continente Americano del siglo XVI hubo un paulatino exterminio de la población autóctona y dicho suceso ocurrió tanto por enfrentamientos bélicos entre los conquistadores y los indígenas como por la expansión en el nuevo mundo, de múltiples enfermedades traídas por los europeos, que ocasionaron la muerte a millones de seres nativos del continente. Para sustituir a la población indígena, los europeos promovieron la trata de africanos en calidad de mano de obra esclavizada, para trabajar en la pesca de perlas, en las minas, en la agricultura, en la artesanía y en el servicio doméstico. Así se crearon las razas: Blancos, Indios, Negros, Zambos, Mestizos y Mulatos, que intervinieron en el proceso de transculturación e interculturalidad que aconteció en la Venezuela colonial, pues ellas también fomentaron el mestizaje étnico, el

arte culinario, la difusión de mitos-leyendas y enseñanzas en torno a las ideas de libertad e igualdad entre todos los seres humanos.

En los momentos actuales, para conocer a profundidad la formación de una cultura nacional y autóctona en Venezuela, debemos tomar en cuenta los aportes procedentes tanto de los grupos humanos indígenas y europeos, como los de origen africano.

11. Movimientos Pre-Independentistas.

En el siglo XVIII hubo dos movimientos que marcaron la historia y que fueron ante-cedentes muy importantes para la Independencia. En 1776 se independizaron las colonias inglesas del resto de América, abriendo el camino, y en 1789, la Revolución Francesa, con su proclama de libertad, igualdad y fraternidad, fue un antecedente que tuvo mucho impacto entre todos los intelectuales que veían que el régimen existente en Venezuela no se ajustaba a esos nuevos ideales.

Estos movimientos en Estados Unidos y Francia fueron el caldo de cultivo para la insurgencia de Chirinos, Gual y España y la expedición de Miranda en 1806, fueron preparando el terreno para la independencia.

En Venezuela, los "criollos" estaban molestos por ciertas normas que habían impuesto los españoles, tal como lo expresó más tarde Simón Bolívar en su carta de Jamaica: "... con restricciones chocantes; tales son las prohibiciones del cultivo de frutos de Europa, el estanco de las producciones que el Rey monopoliza, el impedimento de las fábricas que la misma Península no posee, los privilegios exclusivos del comercio hasta de los objetos de primera necesidad; las trabas entre provincias americanas para que no se traten, en-tiendan, ni negocien".

Además de estos motivos, la gota que derramó el vaso fue la invasión a España bajo el mando de Napoleón Bonaparte, obligando al Rey Carlos IV y a su hijo Fernando VII a renunciar al trono a favor de Napoleón, quien nombró a su hermano, José Bonaparte, como Rey de España.

El 19 de Abril de 1810.

El 19 de abril de 1810 se reúne un Cabildo extraordinario como respuesta inmediata a la disolución de la Junta Suprema de España y la renuncia del Rey Fernando VII. Surgió un movimiento popular ocurrido en la ciudad de Caracas el Jueves Santo del 19 de abril de 1810, iniciando con ello la lucha por la independencia de Venezuela. El movimiento se originó por el rechazo de los caraqueños al nuevo gobernador Vicente Emparan, quien había sido nombrado por la Junta Suprema de España, disuelta en ese entonces.

El Jueves Santo de ese 19 de abril, mientras el capitán general Emparan se dirigía a misa, un grupo perteneciente a la aristocracia y burguesía criolla (hijos de españoles pero nacidos en América), miembros del Cabildo de Caracas, desconocen entonces al Capitán General de Venezuela. Él no estuvo de acuerdo con esto y cuando desde la ventana del ayuntamiento le preguntó al pueblo que se había reunido en la Plaza Mayor (hoy Plaza Bolívar) si quería que él siguiera mandando, el presbítero José Cortés de Madariaga, le hizo signos a la multitud para que contestaran que "NO". Emparan dijo que entonces él tampoco quería el mando, renunció y se fue a España. Se firma también el Acta del 19 de abril de 1810, se aduce que actuaban en nombre de Fernando VII, rey depuesto de España y en desobediencia a José I.

Se establece entonces una Junta de Gobierno que toma las siguientes iniciativas: establecer juntas similares en las provincias de Cumaná, Margarita, Barinas, Barcelona, Trujillo y Mérida; además de liberar el comercio exterior, prohibir el comercio de esclavos negros, crear la Sociedad Patriótica (para fomentar la agricultura y la industria), así como la Academia de Matemáticas. Se envían delegaciones diplomáticas a los países que podían apoyar la insurrección: Inglaterra, Estados Unidos y Nueva Granada. Tres provincias permanecen leales al gobierno establecido en España: Maracaibo, Coro y Guayana.

Este desconocimiento a la autoridad del Capitán General de Venezuela es un paso al 5 de julio de 1811, con la firma del Acta de la Declaración de Independencia de Venezuela, en la que Venezuela declara formalmente su Independencia.

La Campaña Admirable, 1813.

SIMÓN BOLÍVAR, tras la pérdida de Puerto Cabello, se trasladó a La Guaira, y poste-riormente a Cartagena. Allí, el 15 de Diciembre de 1812, escribió el Manifiesto de Car-tagena, en donde empezó a perfilarse como un gran estadista y estratega. Con este manifiesto logró el apoyo del Congreso de Nueva Granada y consiguió los recursos materiales y humanos para iniciar lo que se llamó la Campaña Admirable, que se inició con la toma de San Antonio del Táchira, el 1 de Marzo de 1813 y culminó con la entrada triunfal en Caracas, el 7 de agosto de 1813; allí recibe Bolívar el título de “El Libertador”.

12. La ruta de Alejandro de Humboldt.

Hace 216 años, el 16 de julio de 1799 llegó al puerto de Cumaná, la fragata “Pizarro” conduciendo esta expedición, el sabio alemán Federico Guillermo Enrique Alejandro de Humboldt quien nació el 14 de Septiembre de 1.769 en Berlín, capital de Alemania y murió el 6 de Mayo de 1.859, y su inseparable amigo francés Aimé Bompland, que desembarcaron junto al resto de la tripulación de la goleta “Pizarro” en las costas de Cumaná.

Sus estudios y observaciones lo convirtieron en el mayor geógrafo y el explorador más importante de todos los tiempos modernos. Además fue un naturalista, filósofo y poeta. Siempre defendió los derechos humanos así como el más estricto rechazo a la esclavitud y la opresión de los campesinos. Fue el autor e impulsor más importante de atlas y mapas. Destacado en mineralogía, botánica, geografía, estadística, etnografía, geodesia y el que empleó la más variada cantidad de instrumentos científicos, sofisticados para esa época y Cumaná sirvió de entrada a este gran sabio y sus instrumentos; Cumaná tuvo la insigne gloria de haber sido la primera tierra que pisara en el nuevo mundo el gran sabio, y que desde nuestro suelo emprendiera sus memorables viajes a las regiones equinocciales del Nuevo Continente.

Hizo numerosas exploraciones científicas en Europa y que continuaron en las colonias españolas, recorriendo gran parte de Venezuela, siendo la ciudad de Cumaná el sitio escogido donde pernoctó por varios días, aquí experimentó numerosos temblores de tierra, observó una lluvia de estrellas fugaces y conoció de extraños casos como el del labriego de Arenas que amamantó a su hijo y la piedra del ojo de la que se hablaba mucho en Araya, que se movía al gotearle zumo de limón, aparte de los numerosos descubrimientos y exploraciones que hizo en nuestra tierra, flora y fauna, siendo su máxima maravilla explorada la Cueva del

Guácharo que lleva el nombre en su honor: Monumento Natural Alejandro de Humboldt. Sus exploraciones e investigaciones comenzaron por Cumaná, Araya y Manicuare, que sería su primera excursión, para luego seguir por Cerro Quetepe, El Imposible, San Fernando, Arenas, Cumanacoa, Aricagua, como la segunda excursión, para dejar el de Cocollar, Caripe, visitando La Cueva del Guácharo (monumento natural que en su honor lleva su nombre), Catuaro, Santa María de Cariaco, Pericantar y toda la costa hasta llegar a Cumaná, como su tercera excursión antes de partir a recorrer gran parte de nuestro territorio nacional. Siguiendo las huellas del viajero alemán, hemos establecido el recorrido que realizaremos.

Sus extraordinarios descubrimientos y exploraciones están perfectamente descritos en sus libros “Viajes a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente”, el 16 de julio de 1799, el sabio alemán Alejandro de Humboldt, comenzaba el descubrimiento científico del Nuevo Continente. La ruta original tenía como destino la Isla de Cuba, pero una epidemia a bordo que originó la muerte de uno de sus tripulantes, obligó al Capitán de la embarcación dirigirse a Cumaná como puerto más cercano en Tierra Firme.

Fueron recibidos por Vicente Emparan quien para ese entonces servía como Gobernador de la Provincia. Pernoctaron en la ciudad de Cumaná en una casa frente a la actual plaza Miranda, ahora convertida en hotel, desde donde veía el lamentable espectáculo de la venta de esclavos y desde esta zona podía apreciar fácilmente el firmamento, pudo observar la famosa lluvia de estrellas fugaces y experimentó los temblores de tierra comunes en esta zona, al igual que un eclipse de sol, todos estos fenómenos en un corto período de tiempo. Luego de visitar el Castillo de San Antonio de la Eminencia, conoció las ruinas del viejo Castillo de Santa María de la Cabeza.

Primer Circuito: Cumaná / Araya / Manicuare / Cumaná.

Cruzó el Golfo de Cariaco para visitar la Península de Araya en lo que sería su primera excursión.

Camino a Manicuare pasa por el cerro Barrigón hacia Punta Arenas cerca del cerro de La Vela (desde este cerro se hacía la vigilancia cuando los barcos invasores se acercaban a las salinas de Araya). Este poblado lo mencionó como una aldea de costumbres indígenas, sorprendiéndole la calidad de sus trabajos de ollería, de sus trabajos de arcilla ya famosos, como los vasos porosos de Manicuare, que servían para conservar la leche fresca. Actualmente, estos trabajos son ejecutados por las loceras de Manicuare, que venden sus artesanías desde sus casas.

Este paso por Manicuare es actualmente combinado con la visita a la Casa Museo del poeta Cruz Salmerón Acosta, nacido allí el 3 de enero de 1.892, quien a la edad de 37 años, a causa de la penosa enfermedad de lepra muere el 29 de julio de 1.929. Estudió la primaria y se gradúa de bachiller en Cumaná, luego se traslada a Caracas a estudiar Derecho en la Universidad Central de Venezuela, pero decide regresar a Cumaná viendo así truncadas sus esperanzas, más tarde se refugia en su pueblo natal para vivir del recuerdo y cantarle al cielo y al mar azul; “En Manicuare, los juramentos se hacen con poesía”, así lo menciona el Sr. Julio Hernández, quien es la persona que nos deleita con las historias y anécdotas del poeta. “Puede decirse que Cruz Salmerón nació iluminado por el esplendor de la llama, que emite su luz de grandeza en el pensamiento literario”, palabras recogidas textualmente del libro Araya contada por Arayeros, escrito por el cronista del Municipio Autónomo Cruz Salmerón Acosta, Prof. Carlos Reinales Mago.

Aquí, cerca de Manicuare, por el Cabo de la Brea, Humboldt mencionó que brotaba un manantial de nafta cuyo olor se percibía.

Tiempo después hizo un recorrido desde Manicuare hacia la Laguna Chica y Laguna Grande o del Obispo, pero no logran llegar hasta esta última laguna, por lo que la observan desde lejos. En la Laguna Chica, en el promontorio que lleva el nombre de Punta de Chuparuparo, encontraron en el “Arroyo del Róbalo”, el mineral alumbre natural que ya conocía desde un tiempo atrás.

Visitó y examinó las Salinas de Araya, convirtiéndose en su primer historiador y cronista más ilustrado. Las salinas de Araya en el Estado Sucre, antigua provincia de Cumaná, fueron descubiertas por Pedro Alonso y Cristóbal Guerra, quienes habían acompañado a Cristóbal Colón en su tercer viaje a estas costas orientales, pero ya estaban siendo explotadas por los indígenas de manera rudimentaria desde el año 1.501, en varias ocasiones fueron blanco de ataques de piratas y filibusteros, siendo los holandeses quienes comercialmente tenían el mayor interés, por la importancia industrial del preciado mineral, sin dejar atrás a los ingleses que se enfrentaron a los españoles en la famosa batalla del “Arcón de las Refriegas” o Puerto de Araya. Humboldt escribió: “La Real Administración de las Salinas de Araya no data sino del año 1.792. Antes de esa época estaban en poder de los pescadores indios que fabricaban a su arbitrio la sal y la vendían, pagando al gobierno la módica suma de 300 pesos...”. En la actualidad la explotación de la sal, está en manos del gobierno del estado Sucre y la constituyó con el nuevo nombre de S.A.C.O.S.A.L (Servicios Autónomos de Actividades del Complejo Salinero de Araya) para tratar de reactivar su comercialización que viene desde la época de la colonia.

La mayor atracción de los visitantes de este complejo, es escalar estos cerros de sal llamados “pillotes”, pudiendo llevar muestras de ésta

como recuerdo, el paseo en cha-lanitas por la Laguna Madre y los recitales del ya famoso poeta del complejo Leobaldo Salazar.

Recorrió las ruinas del castillo de más importancia de la época de la colonia, llamado “Fortaleza de la Real Fuerza de Santiago de Arroyo de Araya”, Santiago en honor al patrón de España; Arroyo en honor al Gobernador de Cumaná (Don Diego Arroyo y Daza), y Araya por ser el nombre del lugar donde se había construido. Este Castillo de Araya se construyó por la necesidad que tenía la colonia española de defender sus salinas, por la protección de la explotación perlera y para defender a las islas cercanas de ataques de corsarios y piratas provenientes de diferentes países europeos, principalmente de holandeses, ingleses y franceses.

El Castillo de Araya fue la más importante fortaleza entre todas las construidas en Venezuela durante la época evangelizadora, por lo inexpugnable que resultaba ser, logró defender las salinas por mucho tiempo, pero resultó ser una costosa carga para la Corona Española, por lo que en 1762 el Rey ordena su demolición antes de que cayera en manos enemigas.

Actualmente estas ruinas se encuentran abandonadas y con un franco deterioro progresivo, sin dejar de ser majestuoso como historia silente que atrae a miles de turistas ya que se encuentra frente a un mar de aguas cristalinas con su playa de arenas muy blanca que siempre nos invita a refrescarnos y desde donde observamos bellos atardeceres bajo la brisa marina.

Segundo Circuito: Cumaná / San Fernando / Arenas / Cumanacoa / San Lorenzo / Aricagua / Cocollar / Cumaná.

“La segunda excursión de Humboldt fue la más larga e instructiva por los montes, hacia las misiones de los indios Chaimas”. Así se refirió el sabio alemán a su salida de San Francisco, atravesando las llanuras peladas de Cumaná hacia el grupo de montes elevados de la Nueva Andalucía, siguiendo la banda derecha del Manzanares por un estrecho sendero llegaron a la altiplanicie de Quetepe. El había aconsejado reducir a un volumen mínimo sus equipajes, a causa de la dificultad de los caminos, así que emprendieron su viaje con tan sólo dos bestias de carga que llevaban sus provisiones, los delicados y novedosos instrumentos de medición y el papel necesario para desecar las plantas. Todo esto lo tomaron en cuenta en vista de que tenían la idea de coleccionar y estudiar las plantas, los animales, las rocas y los fenómenos naturales posibles.

Subieron a lo alto de una colina de asperón, a la que se le llega actualmente, cruzando a la izquierda de Pantanillo, al final del camino hacia Barranquín, estando Humboldt allí, domina la fuente de Quetepe, gozando de una magnífica vista sobre el mar, el Cabo de Macanao y la Península de Manicuaire. Una selva inmensa se extendía a sus pies. El recuerdo de aquel sitio persistirá por largo tiempo en su memoria.

Emprendieron su recorrido hacia la cresta del Imposible, nombre dado porque se creía que en caso de un desembarco del enemigo, esta cresta de montes ofrecería asilo a los habitantes de Cumaná. Para ellos el campo de vista del Imposible era más hermoso y extenso que el de la altiplanicie de Quetepe, se distinguía la cima achatada del Bergantín, el embarcadero y la rada de Cumaná y la costa rocallosa de la península de Araya; de aquí admiró la Laguna Grande o del Obispo.

Los llaneros enviaban sus productos, sobre todo maíz, cuero y ganado al puerto de Cumaná por el camino del Imposible. Sin cesar se veían llegar mulas conducidas por indios y mulatos. Durmieron en la Casa de la Pólvora, que era un hospicio construido al lado del almacén de pólvora, que ofrecía al viajero toda clase de atenciones. Cuando Trinidad fue tomada por los ingleses en 1797, los cumaneses se refugiaron en Cumanacoa, pero pasaban por la cresta del Imposible escondiendo allí sus cosas más preciadas; son muchas las historias que se cuentan respecto a tesoros escondidos en esta parte de Montes.

Descendieron del Imposible por una muy peligrosa bajada, de un sendero muy angosto con precipicios, hacia San Fernando, antes se había comenzado el proyecto de trazar un camino, se hizo una tercera parte al pie del Imposible, pero la parte más peligrosa había quedado intacta. Pacientemente el pueblo pagó peaje por un camino que no existía, hasta que el gobernador Vicente Emparan acabó con este abuso.

Si va por la carretera actual, vía Cumanacoa, puede hacer un alto en el camino, para conocer y sentir lo caliente del agua del manantial de Los Ipures y más adelante, al comenzar el Municipio Montes remontar la Quebrada del Imposible hasta las pozas, aquí se aprecia el antiguo camino transitado por los españoles desde la época de la colonia y hoy es paso obligado de los pobladores de esas zonas que en mulas transportan sus cargas recolecta de cosechas, que al observarlas nos transportan al pasado.

“Saliendo de la Quebrada que baja del Imposible entraron en una tupida selva atravesada por riachuelos, el camino entre bambúes los condujo hasta el poblezuelo de San Fernando”, era la primera misión de indios Chaimas en América visitada por el Barón Alejandro de Humboldt. San Fernando de Cuturantar es un pueblo pequeño, de humildes

pobladores, situado entre los cerros Maracas y el Morrocoy, de tierras bañadas por el río San Juan.

San Fernando como todos los pueblos de misiones surgió y se desarrolló bajo el influjo del ardor espiritual del catolicismo, desde su fundación hasta los días de la independencia. Es un pueblo con calles anchas y largas, cada familia de indios cultivaba su propio huerto y el de la comunidad que eran generalmente de caña de azúcar o de añil. La Plaza Mayor de San Fernando situada en el centro del pueblo, comprende el templo apuntalado con un armazón de hierro, en espera de un proyecto de rescate, la casa del misionero (hoy convento franciscano), y un modesto edificio que llamaban La Casa del Rey, destinado a brindar abrigo a los viajeros, convertida hoy en residencia familiar.

El templo de San Fernando fue construido entre los años 1.736 y 1.740 aproximadamente por el padre cumánés Melchor Avilés y los habitantes de la misión, su estructura está bien cimentada y sólida, su planta es alargada con una sola nave, se sabe que el techo era de dos aguas, la fachada está dividida en dos cuerpos por una gruesa cornisa, la torre es de tres cuerpos y según cronistas de la época este templo fue quemado el 18 de Agosto de 1.817, durante la guerra, con gente adentro defendiendo la fe religiosa abrazadas a algunas imágenes, tan sólo se pudieron rescatar algunas como la de San Fernando Rey, San Roque entre otras que son exhibidas en el convento franciscano que funge de templo, aquí el Sr. Benjamín Rodríguez que es el encargado de la biblioteca pública, recibe amablemente a todos los visitantes para relatarles anécdotas e historias que son parte del orgullo de su pueblo. Puede visitar las casas de las artesanas ya que los trabajos en arcillas son famosos en este pueblo.

Continuando el camino se llega a la población de Arenas, visitando su Iglesia el templo de Ntra. Sra. de la Candelaria, es una verdadera joya

colonia, único en Latinoamérica que posee un retablo de mampostería separado de la pared madre; lo castizo de sus coquetas torres campanarios, las figuras decorativas en el exterior de sus gruesas paredes, le dan un aire de arte y delicadeza únicos en su especie.

En esta aldea de Arenas (reseña Humboldt en sus libros), vivía un labrador de nombre Francisco Lozano, que había criado a su hijo con su propia leche; habiendo enfermado la madre, el padre para aquietar al niño lo llevó a la cama y lo estrechó a su pecho, este labrador de treinta y dos años no se había dado cuenta que tuviese leche pero la irritación de la tetilla chupada por el niño trajo la acumulación de ese líquido, así lo amamantó por cinco meses, dos o tres veces por día; este acontecimiento se supo hasta en Europa, Humboldt no logró conocerlo a su paso por Arenas, pero luego padre e hijo fueron hasta Cumaná a visitarlo ya el muchacho contaba con trece o catorce años de edad.

De aquí pasó a Cumanacoa, una pequeña ciudad en un llano pelado, casi circular rodeado de altos montes, que anuncia que el valle ha sido el fondo de un antiguo lago. Rodeado de numerosas plantaciones. Con una plaza central que está frente a su iglesia, todavía permanece una de las vallas de la Ruta de Humboldt colocadas hace un tiempo por Corporiente y del otro lado está el Palacio Legislativo, donde funciona la Alcaldía de Montes, actualmente en proceso de rescate de su infraestructura ya que también fue recinto visitado antiguamente por Humboldt.

En el pueblo de Aricagua, no deje de visitar las ruinas del templo de Nuestra Soledad de María, hoy apuntaladas por un armazón de hierro en espera de un proyecto de rescate; en el pueblo de San Lorenzo, la Iglesia que lleva su mismo nombre y la casa museo del artista Cruz Alejandro Quinal.

Puede recorrer los balnearios Dos Ríos, la Cascada o la Fragua, para un refrescante baño de río.

Ya en Cumanacoa, si está preparado y lo acompaña un guía de la zona puede remontar el río hacia las famosas cuevas del Cuchivano descritas por el sabio alemán, donde encontró las mismas aves que vio luego en la Cueva del Guácharo y fumarolas o grietas que antiguamente expelían fuego y luego gases, sorprendiéndole las piedras que brillaban a lo lejos semejante al cuarzo.

Si desea conocer la antigua Hacienda cañicultora La Rinconada, que data de más de dos siglos, puede ponerse en contacto con su dueño Sr. Luis Erasto Beauperthuy que le mostrará el viejo trapiche, el acueducto y una serie de antiquísimas maquinarias que aún están en uso, como la trilladora de café entre otras.

Estos bellísimos parajes de la hacienda sirvieron de locación para filmar parte de la película venezolana Manuelita Saenz. Su patio es utilizado para el secado del café, ha servido de escenario ideal para disfrutar de actos folclóricos, donde se presentan al grupo de danzas de Cumanacoa Cruz Alejandro Quinal, el Quinteto Montes, Los Carrizos Precolombinos y algunos galeronistas del taller de creatividad Arte Integral cerrando así, con broche de oro, este interesante recorrido siguiendo las huellas de Humboldt por el estado Sucre.

Tercer Circuito: Cumaná / Cocollar / San Antonio de Capayacuar / Caripe (Visitando la Cueva del Guácharo) / Santa María de Cariaco / Catuaro / Cariaco (Visitando el Complejo Aguas de Moisés) / Pericantar / Cumaná.

Del Hato de Cocollar subieron al Turimiquire que junto al Bergantín (conocido por los marineros que llegan a la costa de Cumaná), forma una bellísima serranía que se extiende hasta la zona de Cariaco.

Pasaron por la misión de San Antonio de Capayacuar, que es "célebre a causa de un pequeño templo de dos torres, construido con ladrillos y adornado con columnas de orden dórico" antigua iglesia a la que Humboldt denominó "La Maravilla del País". Decorado su techo central con pinturas que representan cuatro cabezas de toro.

Cerca de aquí se puede admirar a un lado del camino, el espectacular y legendario mural de San Antonio de Capayacuar donde se le hace honor a la Culebra de Ipure, una representación folklórica ya famosa propia de ese lugar.

Cruzamos la Cuchilla de Guanaguana, un sendero que va hasta el valle de Caripe.

"Lo que mayor celebridad da al Valle de Caripe, después de la extraordinaria frescura del clima, es la gran Caverna o Cueva del Guácharo. Una imponente gruta donde habitan aves nocturnas propias de estos lugares, llamadas guácharos, de sonidos agudos y penetrantes que causan un gran eco que se repite en el fondo de la caverna".

El refirió, que una vez al año los indios realizaban la cosecha de la manteca, que no era más que recolectar la grasa de los polluelos recién

muertos en envases de arcilla que luego eran utilizados para aderezar las comidas o bien para la lámpara del templo.

Esta gruta es recorrida por un río que luego da origen al río Caripe, dentro de la cueva se forman cascadas subterráneas en épocas de lluvias; Se aprecian las estalactitas que bajan de la bóveda y las estalagmitas que dan forma pintorescas (por efecto de las filtraciones) que ya los guías de la cueva las han catalogado con nombres simpáticos de acuerdo a su parecido con animales o figuras de santos.

Humboldt estudió a fondo esta cueva junto a todos sus fenómenos, físicos y geológicos, entre otros, es por ello que fue nombrado en su honor Monumento Natural Alejandro de Humboldt; a su entrada funciona un museo que también lleva su nombre, con una muestra muy variada e interesante.

Bajaron hacia Santa María de Cariaco donde actualmente se encuentra asentada la comunidad de la etnia Chaima, donde Humboldt observó a los monos aulladores o araguatos que se le cruzaban en el camino. Luego continuaron a la misión de Santa Cruz que estaba situada en medio de la llanura, antes de llegar a la misión de Catuaro, donde actualmente se encuentran las ruinas de la antigua misión ya descendiendo hacia Cariaco, observaron la Laguna de Campoma y de Buena Vista, donde se encuentra actualmente el desarrollo turístico agropecuario de Las Aguas de Moisés, junto con otros balnearios como: Ko-KoLand, Poza Azul, Poza Cristal, El Oasis, Los Cocoteros y Poza Paraíso entre otras. La etapa final del viaje la hicieron navegando por el río Carinicuao y luego a través del golfo de Cariaco hacia Cumaná. Debido a una densa lluvia se refugiaron en Pericantar.

Durante su estadía, en la noche del 12 de noviembre de 1799 presencia Humboldt una lluvia de estrellas, habiendo ya observado el 28 de Octubre un eclipse del sol, y el 4 de noviembre ocurren varios temblores de tierra; tantas observaciones y estudios dieron motivo al célebre naturalista para proseguir su vida científica a través de su gloriosa existencia.

Por segunda vez el sabio Aleman visita a Cumaná en el 1800, junto con su inseparable compañero Bompland, y después de grata temporada de estudios, se embarcan de nuevo el 16 de noviembre del mismo año, para la Habana.

Las bellezas naturales de Cumaná y su región fueron feliz augurio para este abnegado apóstol de la ciencia y las continuas observaciones astronómicas, climatéricas y geo-gráficas deslumbraron su mente con las maravillas del nuevo continente. Estudia entre nosotros las causas del terrible flagelo de los terremotos, adquiere variadísimas plantas de nuestra rica flora y fija las posiciones astronómicas de estos lugares.

13. Terremotos en Cumaná.

La historia sísmica del Oriente venezolano tiene como protagonista principal a la ciudad de Cumaná. Desde los primeros intentos de explotación de los placeres perlíferos de las islas de Cubagua y Coche, en las primeras décadas del siglo XVI, hasta el terremoto de 1997 a finales del siglo XX, la región se ha visto afectada por un significativo número de temblores que dan cuenta de la mayor actividad sísmica del país. Las primeras narraciones referentes a estos eventos datan de 1530, justo cuando la conquista española planeaba asentarse en la desembocadura del río Manzanares, al construir un fuerte en ese lugar que custodiaba del asedio indígena la toma de agua dulce que asistía a la isla de Cubagua. Esta

construcción, de cal y canto según Castellanos (1962), fue destruida por el primer sismo de que se tiene conocimiento en tiempo histórico sobre el actual territorio venezolano, y más tarde vuelta a levantar hasta que el huracán de 1543 la destruyese nuevamente. Luego de ello, la historia y la sismología reportan otras fechas que ilustran la cadena de terremotos destructores en la región, y en especial de la ciudad de Cumaná: 1684, 1766, 1797, 1853, 1929 y 1997 (Beauperthuy, 2006 y Fundación Polar, 2007).

Terremoto del 1º de Septiembre de 1530.

Beauperthuy, L.D. 2006. Analisis histórico de las amenazas sísmicas y geológicas de la ciudad de Cumaná, Venezuela. Revista Facultad de Ingeniería, UCV, 21(4): 103-116.

Para la fecha de este terremoto, la población, con el nombre de «Nueva Toledo», estaba asentada cerca de la desembocadura del brazo principal del río Manzanares (figura 1), en el sitio hoy conocido como «Los Monumentos»; a nivel de la propia desembocadura del río se encontraba el Fuerte Castellón (Gómez, 1990; Badaracco, 1995). Los efectos de este terremoto han sido narrados por diversos autores (Juan de Castellanos, Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, Fray Bartolomé de las Casas, Antonio de Herrera y Torsedillas, Agustín Codazzi, Alejandro de Humboldt). Según los distintos testimonios, por motivo del terremoto se cayeron muchas casas (de paja y madera) de los indios, el fuerte Castellón se desplomó, hubo un «maremoto», hundimiento de «una sierra», y abertura de muchas grietas, con eyección de agua negra y salobre con olor sulfuroso (Centeno, 1969; Humboldt y Bompland, 1956), realizamos ahora un análisis crítico de estos efectos.

Cumaná hacia 1629.

En una fecha del año 1629 no determinada hasta el presente, un terremoto sobrevino en la ciudad de Cumaná causando daños y un número significativo de muertes. Según consta en la documentación publicada en Grases et al. (1999) y de acuerdo a la nueva información hallada en la sección Audiencia de Santo Domingo del Archivo General de Indias de Sevilla, los efectos de este evento resultaron impactantes en la población, que apenas empezaba a consolidarse hacia principios del siglo XVII. Es importante subrayar, igualmente, que las características de la ciudad para entonces distan sensiblemente de lo que más tarde será la Cumaná de finales del periodo colonial o del inicio de la vida republicana. Es ésta una población reducida y con escaso desarrollo infraestructural, lo cual conducirá, más adelante, hacia conclusiones más certeras sobre las intensidades del sismo. (Altez y Audemmard, 2008)

El sismo de 1629 en Cumaná: Aporte para una historia sísmica del oriente Venezolana. Boletín Técnico, IMME, vol 46(2) Caracas, Agosto, 2008

En efecto, Cumaná, así como casi toda la región oriental, a pesar de ser la primera puerta de entrada a la penetración española en el siglo XVI, contará con un lento crecimiento urbano, demográfico y económico, que sólo se desprenderá en ese sentido hacia la segunda mitad del propio siglo XVII. Su fundación, de hecho, cuenta con varias fechas repartidas entre las primeras décadas del siglo XVI y la segunda mitad de este mismo siglo, pues su condición de precariedad y el agotamiento de los placeres perlíferos de Cubagua, condujeron a que la zona dejara de ser atractiva para el desarrollo colonial (González y Donís, 1989; Ojer, 1990). En su último y definitivo intento de fundación, hacia 1569, el acta de la misma dirá que la ciudad se pobló con “150 casas cubiertas de paja o caña” (González y Donís, 1989:72),

dejando constancia de la calidad de las viviendas con las que iniciaba su existencia.

Grases, J.; R. Altez y M. Lugo, 1999. Catálogo de sismos sentidos, y destructores, Venezuela 1530-1998. Editorial Innovación Tecnológica, Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales-Facultad de Ingeniería, UCV, Caracas.

Terremoto del 4 de Mayo de 1684.

Para la fecha de este terremoto, la ciudad de Cumaná se ubicaba al pie del cerro de San Francisco (también referido como el cerro de San Antonio). Los efectos de este sismo se relatan en correspondencias dirigidas al Rey de España, y recopiladas en una investigación documental realizada por Grases (1979).

Este sismo tuvo efectos destructivos en los castillos de Cumaná (Santa María de la Cabeza y San Antonio) y en el de Araya, distantes entre sí 15 km, así como también en las casas de los vecinos de Cumaná. Se repitieron los mismos efectos de agrietamiento del terreno y licuación observados en 1530. Audemard (1999) ha encontrado en trincheras excavadas a través de la ruptura de superficie asociada al sismo de Cariaco del 9 de Julio de 1997, evidencias geológicas de un sismo ocurrido en fecha compatible con la del terremoto de 1684, lo que le permite atribuir a este último el mismo segmento de falla generador del sismo de 1997; sin embargo, en Cumaná casi no se sintieron réplicas después del terremoto de 1997, así pues, una única ruptura en el mismo segmento de falla generador del sismo de 1997, no explica la cola de réplicas que según los relatos continuaba sintiéndose en Cumaná regularmente 22 días después del sismo principal de 1684. Esta cola de sismos secundarios sentidos en

Cumaná en 1684, sugiere una ruptura más cercana a esta población, que la del segmento de falla causante del terremoto de 1997.

Terremoto del 21 de Octubre de 1766.

Este terremoto ha sido minuciosamente analizado por Grases (1979) con base en la inter-pretación de un amplio y valioso material documental de la época. Según sus observaciones, este evento tuvo una magnitud muy grande, y dos imprecisos epicentros: uno en el área de Cumaná, Margarita y Trinidad, y otro en la zona del bajo Orinoco (de acuerdo a reportes sismológicos del Centro de Sismología de la UDO), algunos sismos de foco intermedio, con epicentro en los alrededores de la Península de Paria, han sido sentidos fuertemente en Ciudad Guayana, aunque no así en Maturín ni en Cumaná y acaso débilmente en Güiria). Las observaciones acabadas de presentar nos permiten concluir que ese sismo no debe ser asociado a ninguna ruptura de la falla de El Pilar, como han señalado varios autores (Fiedler, 1961; González y Rangel, 1973; Kelleger et al., 1973; Grases, 1979; Pérez, 1998) pues ésta es una falla transcurrente casi vertical de la corteza, de desplazamiento horizontal (Pérez y Aggarwal, 1981; Soulas, 1986), cuyo ancho se ha evaluado en aproximadamente 36 km para esta zona (Contreras, 2003; Beauperthuy, 2005), así pues, cualquier hipocentro de esa falla tendrá siempre una profundidad inferior a ese valor, y focalizaría mucho mejor el epicentro. Lo más probable es que la fuente de este sismo haya sido una gran ruptura en la zona de subducción ubicada al Noreste de la península de Paria (Sykes y Ewing, 1965; Jordan, 1975; Pérez y Aggarwal, 1981; Soulas, 1986; Audemard, 1999), pero a pesar de esa distancia focal, en Cumaná hubo daños severos.

Terremotos del 14 de Diciembre de 1797 y 12 de Abril de 1839.

El evento de 1797 ha sido relatado por Antonio de Herrera y Torsedillas (Centeno, 1969), y por Alejandro de Humboldt y Bonpland (1956). Referencias al de 1839 se encuentran en la investigación documental realizada por Grases (1979). En contraste con el sismo de 1766, cuyos efectos cubren un área de escala continental, estos dos eventos, al igual que el de 1530, parecen haber producido efectos importantes sólo en la localidad de Cumaná, siendo el primero aparentemente más intenso («...fueron destruidos por completo más de cuatro quintos de la ciudad») que el segundo, respecto al cual sólo se refiere que «se han sentido sobremanera» las obras públicas, aunque también se admite el desplome de «sus principales edificios».

Las referencias a «llamas» en las orillas del río, y en el golfo de Cariaco cerca de Marigüitar, si son ciertas, evidencian la emanación de gases inflamables; pero quizás se deban leer como alguna falsa interpretación de la emanación desde las grietas, de vapor de agua y/o gases calientes que pudieran haber sido confundidos con humo. Más adelante presentamos testimonios de las mismas emanaciones de gases muy calientes desde grietas que aparecieron a orillas del Manzanares en ocasión del terremoto de 1997.

Por sus características, estos dos sismos, similarmente a los de 1530 y 1684, se pueden asociar a rupturas cercanas a la ciudad de Cumaná. El hecho de que el evento de 1797 fuese acompañado de un «fuerte» ruido subterráneo «como la explosión de una profunda mina», revela la presencia de ondas P de alta frecuencia muy poco atenuadas. Audemard (1999) ubica el foco de este sismo próximo y al este de Cumaná. La gran destrucción que ese sismo causó en Cumaná, aparentemente mayor que la que produjo el de 1766, no requería de mucha magnitud; desafortunadamente la cercanía

del foco y los efectos de sitio, fueron más eficientes en causar tanta pérdida.

Terremoto del 15 de Julio de 1853.

Relatos de testigos presenciales de este terremoto se encuentran en la recopilación de Centeno (1969). También disponemos de un extenso informe del sismo realizado por Beauperthuy, testigo presencial (Llopis, 1965), y tres notas publicadas en el «Diario de Avisos de Caracas», recopiladas por Grases et al., (1999). A continuación analizamos críticamente este sismo a la luz de estos relatos.

¿Uno o dos terremotos?

De acuerdo con Beauperthuy, ocurrieron dos tipos de movimiento, el primero oscilatorio en la dirección Norte- Sur; el segundo trepidatorio, de lo cual se infiere que el primero fue de período más largo que el segundo. Para el mismo testigo, ambos movimientos sentidos abarcaron un lapso de «más de un minuto» de tiempo; no creemos que el científico Beauperthuy reflejara exageraciones emocionales al momento de aportar este dato; pero para un terremoto de foco cercano, producido por una sola ruptura, un minuto de movimiento sentido del suelo es demasiado tiempo. Todas estas consideraciones nos hacen suponer que el de 1853 fue un terremoto doble. Si admitimos que la onda sísmica tiende a registrarse con períodos más largos mientras más lejano esté el foco del punto de registro, entonces concluimos que el segundo movimiento, «trepidatorio», (de período más corto) se debió a una ruptura más cercana a la población, que la que produjo el primer movimiento «oscilatorio» (de período más largo), el cual debió activar la segunda ruptura, más cerca de la ciudad.

Terremoto del 17 de Enero de 1929.

Este terremoto fue extensamente estudiado por Paige (1930), quien presenta sus observaciones en un artículo publicado en el B.S.S.A. Referencias también se encuentran en las recopilaciones de Centeno (1969) y de Grases (1979). Adicionalmente, hemos obtenido en comunicación privada información valiosa de parte del Ing. Víctor Silva Bermúdez, testigo presencial (15 años de edad al momento del sismo). Presentamos a continuación algunas conclusiones basadas en los testimonios y relatos.

De acuerdo con Paige (1930), sus entrevistados asignaban al movimiento sentido una duración entre cinco y quince segundos; esta relativamente corta duración del movimiento sentido apunta a un evento simple producido por una única ruptura, a diferencia del sismo de 1853, cuando dos movimientos distintos tardaron más de un minuto.

Ubicación del foco: Exponemos a continuación tres razones distintas por las cuales proponemos que la ruptura que produjo este sismo fue muy superficial y muy cercana a la población:

PRIMERO: Según los testimonios, el ruido producido fue repentino e intenso, lo cual revela muy poca atenuación de las ondas de presión que lo produjeron.

SEGUNDO: Lo repentino del movimiento inicial, tipo onda de choque, según el Ing. Silva Bermúdez, fue muy violento, sin que lo precediera ninguna oscilación o movimiento menor; «todo el que estaba de pie sin apoyo cayó al suelo al primer movimiento». De acuerdo con Paige (1930), todos los consultados coincidieron en que «el choque llegó sin avisar». Tal comportamiento corresponde a una onda de choque recién emitida por el foco.

TERCERO: La rápida disminución de la intensidad de daños con la distancia hacia el Sur de Cumaná, como lo reporta Paige (1930). Es típico de un sismo superficial un alto gradiente en la intensidad cerca del epicentro (por ejemplo, leyes de atenuación de intensidad con la distancia epicentral, FUNVISIS, 1997).

El Ing. Silva Bermúdez afirma que todos los techos de la «acera Este» de la calle Sucre quedaron sin tejas, siendo mucho menor la caída de tejas de los techos de la «acera Oeste». En la figura 4 se puede constatar que un primer movimiento hacia el Sureste explica muy bien estos efectos. Por otro lado, el techo de la procesadora de cocos Industrias Manzanares cayó «hacia el Norte» (Paige, 1930); un primer movimiento hacia el Sureste bien pudo ser la causa. Proponemos entonces un primer movimiento hacia el Sureste.

Terremoto del 9 de Julio de 1997.

Aunque el foco de este sismo se ubica a 80 km al Este de Cumaná, entre las poblaciones de Cariaco y Casanay, el paso de las ondas sísmicas por la ciudad de Cumaná produjo (aunque en menor escala) los mismos efectos geológicos reportados en los eventos de 1530, 1684, 1797, 1853 y 1929 y prácticamente en los mismos sitios:

a) Hundimientos locales del fondo submarino y de la línea de costa en la zona de Puerto Sucre y El Dique, especialmente a nivel del muelle de ferrys, desembocadura del río, vía de comunicación de la Lonja Pesquera, muelle de Astilleros Caribe, y en Puerto Pesquero, donde una plazoleta se hundió en el agua (González et al., 2004). Estos hundimientos quizás sean la continuación de los que sufrió el supuesto dique de 1530, y la punta aguda que quedaba en ese sitio en 1853.

b) En la misma zona de Puerto Sucre y El Dique: retirada del mar, seguida de una ola que esta vez no penetró más allá de la línea de costa (González et al., 2004), y como lo han manifestado casi todos los testigos de la zona. Según uno de ellos, en las playas de El Guapo, el mar se retiró unos 200 metros, dejando algunos botes sobre el fondo seco. Otro testigo observó la entrada de una gran ola por la parte central del río, describiéndola como «una retroexcavadora».

c) Aparición de una grieta en la Urbanización Gran Mariscal (antiguas sabanas de El Peñón), posiblemente la misma que se manifestó en los eventos de 1853 y 1929. (El autor observó esa grieta, y pudo constatar que su dirección era Este-Oeste, atravesaba longitudinalmente una cancha deportiva, y un edificio, cuya losa de la planta baja quedó cortada solidariamente con la grieta, y manteniendo su dirección continuaba más allá del edificio).

d) Aparición de grietas abiertas por «lateral spread» paralelas a las márgenes de río Manzanares, entre el Hospital J. Rodríguez y la urbanización Riveras del Manzanares; y en las vegas del río cerca de la carretera a Cumanacoa, frente al barrio Cruz de la Unión, afortunadamente poco habitadas. También se abrieron grietas por corrimiento lateral paralelas a la línea de costa en las localidades de El Peñón y El Guapo, desafortunadamente zonas habitadas, donde tales grietas afectaron destructivamente unas cuantas viviendas (González et al., 2004).

14. Proceso de Independencia.

1810: Declaración de Independencia (19 de Abril) e instauración de la Junta Suprema.

1811: Instalación del Primer Congreso (2 de Marzo), Declaración definitiva de Independencia (5 de Julio), Aprobación definitiva del acta de Independencia (7 de Julio).

1812: Terremoto de Caracas (Jueves Santo); Caída de la Primera República y Firma de Armisticio entre Miranda y Monteverde (25 de Julio), Manifiesto de Cartagena (15 de Diciembre).

1813: Campaña Admirable, Entrada Triunfal a Caracas de Bolívar e instauración de la segunda República (7 de Agosto)

1814: Batalla de la Victoria (12 de febrero) Emigración a Oriente y caída de la Segunda República. Muere el General Realista Boves en la Batalla de Urica pero Ribas pierde la batalla y cae preso, es ejecutado y su cabeza freida en aceite.

1815: Carta de Jamaica (6 de Septiembre), Llegada de Bolívar a Haiti (25 de Diciembre)

1816: Primera Expedición de Los Cayos (Marzo 1816), Segunda Expedición de Los Cayos (21 de Diciembre), Sitio de Angostura por parte de Piar y Cedeño.

1817: Batalla de San Félix (11 de Abril) Batalla de Matasiete (31 de Julio). Ejecución del General Piar por conspiración (16 de octubre).

1818: Batalla de Calabozo (12 de febrero), Primer atentado contra Bolívar en Hato Rincón de los Toros (16 abril).

1819: Congreso de Angostura (15 de Febrero). Batalla de las Queseras del Medio, famosa por el grito del General Páez: Vuelvan Caras. Paso de Los

Andes, Batalla de Boyacá (7 de agosto), Decreto de Creación de la Gran Colombia (17 de diciembre).

1820: Reorganización del Ejército Libertador.

1821: Batalla de Carabobo (24 de Junio).

15. Declaración de Independencia.

El 18 de abril de 1810 llegan a Caracas los agentes del Consejo de Regencia español. Esto, agudiza el protagonismo político de la nobleza criolla, que conviene en convocar un cabildo extraordinario para la mañana del 19 de abril de 1810, y el Ayuntamiento de Caracas toma el poder y destituye al capitán general y otros funcionarios coloniales, dando inicio al proceso que conducirá a la Declaración de Independencia plena, una junta Suprema asume el poder y declara la Independencia de Venezuela. La situación crea enfrentamientos armados entre venezolanos, divididos a favor y en contra de la monarquía.

Primera República:

El 19 de abril de 1810, obra pictórica realizada por Juan Lovera.

Con el nombre de Primera República se conoce el período transcurrido entre el 19 de abril de 1810 y el 25 de julio de 1812. Debe tenerse en cuenta que tal denominación no fue usada por los contemporáneos, sino que es creación de historiadores posteriores.

Los venezolanos empezaron a levantarse contra el control colonial a finales del siglo XVIII. El 19 de abril de 1810, un grupo perteneciente a la aristocracia criolla aprovechó el debilitamiento de España como consecuencia de las guerras napoleónicas para desconocer al entonces Capitán General Vicente Emparan. Las autoridades españolas fueron sustituidas por una Junta Suprema de Gobierno que inicialmente se declara “protectora de los derechos de Fernando VII”, pero cuyos actos se dirigen a la total Independencia de Venezuela. Esto inició un proceso que culminó con la declaración de independencia del Reino de España el 5 de julio de 1811. El documento fue meramente declarativo y llevó a la Guerra de Independencia que finalmente le daría legitimidad a la nación tras la separación de la Gran Colombia en 1831. Francisco de Miranda asumió la comandancia del ejército y el liderazgo de la junta y el 21 de diciembre de 1811, se adoptó una constitución.

Varios factores determinaron la pérdida de la Primera República de Venezuela. A pesar de la Declaración de Independencia, las provincias de Coro, Maracaibo, y Guayana permanecieron fieles a José Bonaparte, nombrado Rey de España por Napoleón Bonaparte en 1808. Además, la Junta de Gobierno de Caracas estaba dirigida por terratenientes criollos que no lograron la adhesión de las clases más bajas. Esta situación, fue aprovechada por los españoles y el país se sumió en una sangrienta guerra civil en 1812. Finalmente, Francisco de Miranda capituló frente a las tropas españolas dirigidas por Domingo Monteverde en La Victoria el 25 de julio de 1812. La capitulación incluía que se respetara la vida de los venezolanos, pero los realistas violaron el acuerdo. Los com-patriotas de Miranda le acusaron de traición, lo apresaron en La Guaira y lo entregaron a los españoles, que lo llevaron al exilio. Allí moriría en 1816.

Segunda República.

La Segunda República es el período que va desde agosto de 1813 hasta diciembre de 1814, y comienza con la liberación de Cumaná el 3 de agosto de 1813, por las fuerzas del general Santiago Mariño, como culminación de la Campaña de Oriente, y con la entrada en Caracas, el 6 de agosto, del General Simón Bolívar a la cabeza de su ejército victorioso en la llamada Campaña Admirable.

Algunos de los episodios más notables del período son: la formación en el territorio venezolano liberado de 2 gobiernos o centros de poder, uno en Caracas, bajo el mando de Bolívar y otro en Cumaná dirigido por Santiago Mariño, y las gestiones para conjugar política y militarmente la acción de ambos estados.

Estos años incluyen numerosas batallas y la transformación de la guerra de Independencia en una cruenta lucha de carácter social y étnico por parte de los españoles.

Aquí se le concede el título de Libertador a Bolívar por el pueblo y la Municipalidad de Caracas, cuyo ejército sufrió numerosas derrotas que conllevaron a la pérdida de la Segunda República en diciembre de 1814.

Tercera República.

Empieza con la restauración de las instituciones republicanas en Guayana en 1817, después de su definitiva liberación por Simón Bolívar y termina en Diciembre de 1819 con la creación de la República de Colombia (la Gran Colombia) por el propio Bolívar. Los principales acontecimientos de este período histórico son la liberación de Guayana (1817), la Campaña del

Centro (1818), la creación del semanario Correo del Orinoco (1818), la llegada de voluntarios británicos (1818-1819), la reunión del Congreso de Angostura (1819), la Campaña Libertadora de la Nueva Granada (1819) y la creación de la Gran Colombia. Con esto último se termina propiamente la Tercera República, pues a partir de 1820 Venezuela entra a ser parte integrante de la gran República supranacional junto con la Nueva Granada y Ecuador.

El 17 de diciembre de 1819, el Congreso de Angostura estableció la Independencia de la Gran Colombia del Reino de España. Después de varios años de guerra, en la que murió más de la mitad de la población blanca venezolana, el país consiguió la Independencia con la victoria del ejército republicano en la Batalla de Carabobo, el 24 de junio de 1821, cerca de la ciudad de Valencia y termina definitivamente con la Batalla Naval del Lago de Maracaibo el 24 de julio de 1823.

Separación de la Gran Colombia.

Entre 1820 hasta 1830, Venezuela formó parte de la República de Colombia o Gran Colombia. Sin embargo, la disolución de la Gran Colombia se venía germinando desde los primeros días de su creación. La Gran Colombia fue creada en 1819 por la ley fundamental del Congreso de Angostura y organizada por el Congreso de Cúcuta según la constitución de 1830.

En el Congreso de México, fueron escogidos los diputados que se reunieron en esta ciudad a partir del 6 de mayo de 1830, para tratar el tema de la disolución de la Gran Colombia. Con la separación de Venezuela, José Antonio Páez declaró la autonomía de Venezuela y promulgó el Reglamento de Elecciones para la reunión del Congreso Constituyente. El Diputado José Luís Cabrera, al proponerse un pacto con Colombia, declaró: “Que el

anunciado pacto no puede tener lugar, mientras exista en el territorio colombiano el General Simón Bolívar”. En este Congreso muere la Gran Colombia y nace el nuevo Estado, la República de Venezuela.

En la Constitución de 1830, se procedió a discutir y sancionar la Constitución Nacional, que estuvo incluida el 22 de septiembre de dicho año, y que estuvo vigente hasta 1858. A partir de 1830, Venezuela ha tenido 26 constituciones, algunas de las cuales han sido meras modificaciones de forma a las que antes existían.

La Invasión de “El Falke” a Cumaná:

En el año 1929, Román Delgado Chalbaud, después de catorce años de cárcel, logró unir a los opositores del General Juan Vicente Gómez y unieron a un grupo de revolucionarios venezolanos comandados por el General Román Delgado Chalbaud que invaden a Venezuela con el vapor El Falke el día 11 de agosto del mismo año por el estado Sucre.

Llegaron al puerto de la ciudad de Cumaná a bordo de El Falke e invadieron la ciudad, pero después de un fuerte combate fueron rechazados sufriendo numerosas y notables bajas entre las que destacaron la del Comandante de la Invasión. Murieron, asimismo, el Gobernador del Estado y principal defensor de la Plaza y valiosos jóvenes venezolanos, entre los que se destaca Armando Zuloaga Blanco. Los revolucionarios abandonaron la ciudad y treparon al buque que zarpó rumbo a la Isla de Trinidad. La invasión de El Falke es uno de los episodios más importantes de la larga lucha en contra de la dictadura de Juan Vicente Gómez.

También vienen veteranos militares de viejas aventuras caudillistas: Doroteo Flores, Luis Rafael Pimentel, Francisco Linares Alcántara, Rafael María Carabaño. Junto a ellos el escritor Rafael Pocaterra y los estudiantes

Rafael Vegas y Armando Zuloaga Blanco. Rafael Vegas sería años después Ministro de Educación en el gobierno de Isaías Medina Angarita. Armando Zuloaga Blanco moriría en los combates en la península de Araya, en las playas de Piedra Negra, se incorporarían al grupo los pescadores de Caigüire bajo el comando de Pedro E. Aristigüeta.

La invasión resultó un desastre, había sido coordinada junto a un ataque por tierra comandado por el general Pedro Elías Aristigüeta, que se produjo con dos días de retraso y también fue derrotado por las fuerzas del gobierno. Un grupo de 100 hombres que venía de Santo Domingo en apoyo a la invasión nunca llegó.

En el puente que cruza el río Manzanares lo esperaba el general Emilio Fernández, jefe de la guarnición gomecista, defensor de la ciudad. En este puente se inició un violento combate. Delgado avanzó con la bandera venezolana en una de sus manos sobre las defensas de Emilio Fernández y cuando éste lo vio cerca ordenó una ráfaga de disparos y Delgado cayó abatido. En el intercambio de disparos también murió el general Emilio Fernández en la otra banda del puente.

Después del fracaso de la operación y la retirada de El Falke a Trinidad, las autoridades inglesas trataron de confiscar el buque pero había sido arrendado por el jefe de la expedición, y pertenecía a un grupo de la banca europea. La expedición dejó escrita en la historia venezolana una página de heroísmo, y fue uno de los sucesos más idealistas en la historia de la navegación alemana.

Algunos sobrevivientes de la batalla lograron llegar al barco, otros huyeron por el monte. Zarpó y el arsenal restante fue echado al mar.

Cuarta República de Venezuela.

Luego de la muerte de Gómez, el militar Eleazar López Contreras es elegido por el Congreso como Presidente de la República. Sus años de gobierno fueron difíciles tomando en cuenta que muchos de los exiliados por el régimen gomecista habían regresado y hacían presión para que las reglas políticas cambiaran. Su gobierno fue de transición.

En este período se recuperó la libertad de expresión y se permitió la legalización de algunos partidos políticos. En 1941, por ejemplo, se funda Acción Democrática (AD).

También en 1941, Isaías Medina Angarita, militar y amigo de López Contreras, es elegido Presidente por el Congreso. A pesar de haber realizado algunos cambios políticos y sociales, en opinión de la oposición no fueron suficientes. Uno de los cambios más apremiados por ésta era el voto directo, secreto y universal, ya que dada la distribución de poder del Congreso, el presidente seguiría siendo por muchos años más un gomecista. Algunos partidos de oposición, apoyados por los militares, dieron un golpe de estado el 18 de octubre de 1945.

Se instauró una Junta de gobierno, con civiles y militares, llamada la Junta Revolucionaria de Gobierno. Estuvo conformada por cuatro líderes de Acción Democrática y dos militares, Carlos Delgado Chalbaud y Mario Vargas.

El presidente fue Rómulo Betancourt. En opinión de algunos esta junta de gobierno tenía como intención profundizar la democracia. Otros ven en este golpe de estado los inicios turbios de una democracia poco sólida.

Se fundaron los partidos COPEI (centro derecha, social cristiano) y Unión Republicana Democrática (URD) (social demócrata).

En 1947 la Junta organiza elecciones legislativas mediante voto secreto, directo y universal. Acción Democrática venció y logró convocar a unas elecciones presidenciales, en los mismos términos, en las que se escoge a Rómulo Gallegos como presidente. Gallegos gobernó entre febrero y noviembre de 1948, y fue derrocado por un grupo de militares que lo acusa de no ser plural y no resolver la crisis política que vivía el país. Así se instauró la Junta Militar presidida por Carlos Delgado Chalbaud, antiguo miembro de la Junta Revolucionaria de Gobierno.

Chalbaud fue asesinado en 1950 y se nombró a un civil, Germán Suárez Flamerich, como presidente de la Junta. En 1952, se convocó a unas discutidas elecciones en las que ganó Jóvito Villalba (URD), apoyado por AD y otras fuerzas políticas. Sin embargo, la Junta Militar desconoció el triunfo y designó a Marcos Pérez Jiménez como Presidente.

El dictador Pérez Jiménez fue derrocado el 23 de enero de 1958. Sus obras más perdurables se manifiestan en la construcción de gran parte de la infraestructura del país. La Autopista Caracas-La Guaira, Autopista Caracas-Valencia, Autopista Francisco Fajardo, el Paseo de los Próceres y otras muchas fueron obras del Gobierno Militar. Una Junta cívico - militar de Gobierno, presidida por el Contralmirante Wolfgang Larrazábal Ugueto se encargó del gobierno de transición hasta las nuevas elecciones presidenciales. Una medida populista de esta Junta de Gobierno, denominada Plan de Emergencia, por la cual se le daba una especie de salario mientras conseguía trabajo a todos los campesinos y obreros que lo solicitaran, dio origen a un masivo éxodo rural que se dirigió a las ciudades, especialmente a Caracas, lo cual dio origen, a su vez, a una macrocefalia de la capital con respecto al resto del país, y al rápido y descontrolado

incremento de las áreas de población marginal en las barriadas de las principales ciudades.

Rómulo Betancourt fue elegido Presidente (1959-1964). Le siguieron Raúl Leoni (1964-1969, AD), Rafael Caldera (1969- 1974, COPEI), Carlos Andrés Pérez (1974- 1979; AD), Luis Herrera Campins (1979-1984; COPEI), Jaime Luisinchi (1984- 1989; AD) y nuevamente Carlos Andrés Pérez (1989-1993; AD). Esta estabilidad se basó en el Pacto de Punto Fijo, donde se excluyó al Partido Comunista de Venezuela por solicitud de los EEUU, y terminó siendo implícitamente pacto de alternancia en el poder de los partidos AD Y COPEI. El Partido Comunista asume la Lucha Armada en contra del Pacto de Punto Fijo ya que según ellos la represión y el pacto no permitían la participación en la democracia. A este alzamiento se le sumó el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), división del Partido Acción Democrática. Estos partidos se pacificaron en el gobierno de Rafael Caldera (COPEI), aunque se mantuvieron otros movimientos como el Partido Bandera Roja y el Partido de la Revolución Venezolana.

Durante el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez la situación del país se tornó inestable, con la aparición de sonados casos de corrupción y la implementación de un paquete de medidas económicas que golpeó fuertemente a la población. Esto produjo una revuelta popular conocida como el “Caracazo”.

Hay que hacer mención de que durante el período de la Cuarta República, aparece en Venezuela la figura de los “desaparecidos” que luego se extendió por América Latina, en los países gobernados por dictadores, acciones que llenaron de dolor a miles de familias.

Rafael Caldera fue elegido nuevamente como Presidente en 1993 (1994- 1999), luego de que Carlos Andrés Pérez tuviera que renunciar por

un cargo de corrupción. La situación política es complicada: ha habido dos intentos de golpe de estado contra Pérez, Caldera no es candidato del partido que fundó (COPEI), las elecciones para muchos fueron un fraude y el verdadero vencedor no era del partido Convergencia, sino de un partido relativamente nuevo y de izquierda (La Causa Radical). La presidencia de Rafael Caldera fue marcada por extrema ineficacia.

En 1992, Hugo Chávez lideró una rebelión militar y ejecutó un intento de golpe de estado el 4 de febrero contra el Presidente Carlos Andrés Pérez (decenas de personas mueren en ese intento). El intento falló y Chávez fue apresado. Sin embargo, a partir de este momento Chávez comenzó a gozar de una gran popularidad y en 1998 fue elegido Presidente por mayoría de votos, contando con el apoyo del partido fundado por él, Movimiento V República, y una alianza popular llamada "Polo Patriótico", conformado por los partidos izquierdistas como Patria Para Todos, Partido Comunista de Venezuela y, en un primer momento Movimiento al Socialismo (MAS), si bien este último actualmente pertenece a la oposición.

El 16 de diciembre del año siguiente, sucedió uno de los desastres naturales más destructivos de Venezuela, severas lluvias, causan inundaciones que destruyen a pueblos enteros y la pérdida de muchas vidas humanas así como daños materiales en muchas zonas del país, pero especialmente el recién constituido estado Vargas, en el litoral central en la costa caribeña venezolana se produce un deslave (véase: Tragedia de Vargas).

El mismo día en el que sucede la tragedia natural, el gobierno había convocado un referéndum para la aprobación de la nueva Constitución. A pesar de los llamados de la oposición, Chávez no lo suspende. En dicho referéndum se aprobó por mayoría, el texto de la nueva constitución

venezolana en el cual se cambia el nombre oficial de la República de Venezuela, por el de República Bolivariana de Venezuela.

Las políticas de Chávez dentro de lo que denomina Revolución Bolivariana generaron un amplio apoyo entre sus partidarios, mayoritariamente pertenecientes a las clases populares, y un gran rechazo entre los sectores de la oposición, pertenecientes en su gran mayoría a la clase media y alta venezolana. La oposición comenzó a acusar de corrupción al gobierno de Chávez, cuya política internacional más destacable en un primer momento fue una alianza con los países árabes productores de petróleo y especialmente con la Cuba de Fidel Castro. Desde un principio Chávez tuvo que lidiar con la oposición de Estados Unidos a su gobierno, que en el transcurrir de su presidencia se vuelven más contundentes.

En 2002 comenzaron grandes protestas en su contra, debido a la aprobación de 47 leyes a través de un Decreto habilitante, que según el gobierno tenían como objetivo promover una nueva reforma agraria, beneficiar a los campesinos, al pescador artesanal y reactivar miles de hectáreas de tierras ociosas en manos de grandes latifundistas, siendo el mayor de todos ellos el mismo estado venezolano. La oposición alegó que las leyes perjudicaban al empresario y a los ganaderos y guiaban al país hacia un modelo de gobierno "Castro-Comunista".

La oposición política, conformada principalmente por las grandes cámaras empresariales y los grandes medios de comunicación, ampliada por sectores políticos de derecha y centro (AD, COPEI, Primero Justicia, Proyecto Venezuela, etc.), así como algunos sectores de izquierda descontenta (MAS, La Causa Radical y Bandera Roja), exigió convocar a un referéndum para sacarlo del poder. Chávez manifestó que no renunciaría y recordó que, según la Constitución de 1999, sólo podía haber un referéndum revocatorio al alcanzarse la mitad de su mandato, momento

que se cumplía en agosto de 2003. Declaró que, si renunciaba antes, estaría violando la Constitución.

Desde entonces, hubo un enfrascamiento público de insultos entre los "revolucionarios" y la oposición. La gran polarización social que se tradujo en marchas de ambos mandos, sólo se redujo en el año 2004, cuando Chávez ganó el referéndum para revocar su mandato.

Sus políticas no sólo causaron resentimiento en la población de clase media y alta, sino que también roces con el gobierno de los Estados Unidos, debido a su relación con el mencionado apoyo a Fidel Castro y su posición frente a las invasiones contra Afganistán en 2002 y contra Irak en 2003.

Pedro Carmona Estanga.

El 11 de abril del 2002 se consumó un golpe de estado contra Chávez que lo derrocó por dos días, pero sus partidarios lo restituyeron mediante un contragolpe. En ese mismo año se realizó un paro general, el tercero hecho por la oposición, llamado "paro nacional de carácter indefinido" según el lenguaje de los opositores. El gobierno lo tilda de "Sabotaje petrolero" ya que afectó a PDVSA, la compañía estatal de petróleo y pilar fundamental de la economía venezolana. Las pérdidas estimadas del país fueron entre los quince y veinte mil millones de dólares. El gobierno acusó a los trabajadores petroleros de conspirar y realizar sabotajes en la misma, y despidió a más de 15.000 trabajadores de PDVSA, acusándolos de "conspiradores", "traidores a la patria" y "tecnócratas". En el lapso que duró la huelga general las manifestaciones de opositores y oficialistas sucedían todos los días y los canales de televisión suspendieron su programación habitual para transmitir los incidentes de la huelga, que duró desde diciembre de 2002 hasta principios de febrero de 2003, en que los

venezolanos sufrieron los rigores de una situación de escasez generada por dicha huelga.

El mencionado referéndum para destituir a Chávez fue planteado por la oposición, donde miles de personas exigen la renuncia de Chávez mediante manifestaciones, y se pide la realización de un referéndum revocatorio (elemento que fue introducido en la nueva constitución), siendo realizado finalmente el 2004 y en el que Chávez fue ratificado.

A partir de ese mismo año Chávez comienza a definir el carácter socialista de la Revolución Bolivariana, enmarcado dentro de lo que denomina Socialismo del siglo XXI y se agudizan los ataques al gobierno de Estados Unidos de George W. Bush. En el verano del 2005 se celebró en Venezuela el 16º Festival de la Juventud y los Estudiantes, que congregó cerca de 20.000 jóvenes. A finales de ese mismo año, en un acto público la UNESCO declaró al país libre de analfabetismo, debido a la erradicación según los estándares de la ONU de ese problema, esto gracias en gran medida al programa alfabetizador llamado Misión Robinson.

El chavismo ganó la mayoría de cargos en las elecciones municipales de agosto en ese mismo año, en noviembre de 2005, Venezuela tuvo un incidente diplomático con México, y en contrapartida se afianzaron las relaciones con los países del Mercosur. A su vez, se distanció de la Comunidad Andina. La conflictividad con Estados Unidos prosiguió con la expulsión del territorio nacional de los agregados militares y agentes estadounidenses de distintos organismos como los de la DEA. También se expulsó del país a los evangelizadores religiosos (Las Nuevas Tribus). Se mejoró las relaciones con España para comprar patrulleras y equipos militares, lo cual fue bloqueado por el gobierno estadounidense, pero Venezuela igualmente adquirió material bélico de Irán y Rusia.

El 4 de diciembre del 2005 se celebraron las elecciones legislativas, en las cuales los partidos que apoyaban al presidente Chávez obtuvieron la totalidad de escaños en el parlamento al haberse retirado de la contienda la mayoría de candidatos de la oposición acusándolas de fraudulentas y que no garantizaban el voto secreto. Esta decisión tuvo como resultado un alto nivel de abstención en dichos comicios de más del 70%.

En enero de 2006 Venezuela fue sede del Foro Social Mundial, siendo visitado el país por miles de activistas de izquierda y pacifistas de todo el mundo, en este aspecto Chávez abogó por la independencia de Puerto Rico y salida de los soldados estadounidenses en Irak.

Durante este año se inauguraron obras públicas como la Represa de Caruachi, la cuarta línea del Metro de Caracas (Tramo Capuchinos - Plaza Venezuela), 257 puntos del pro-grama de Salud Barrio Adentro y 108 centros de Salud entre Centros Diagnósticos Integrales y Salas de Rehabilitación, además del Hospital Cardiológico Infantil Gilberto Rodríguez O., el más grande de Latinoamérica en su especialidad.

La siguiente es una cronología de los hechos sobresalientes de los “casi” 14 años desde la llegada del presidente Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela, tras ganar las elecciones del 6 de diciembre de 1998.

El 2 de febrero de 1999, Chávez asume el poder, jurando sobre la “moribunda” Constitución de 1961. En su primera decisión solicita convocar un referéndum sobre una Asamblea Constituyente para “refundar” la República, y elabora una nueva constitución, llamada Constitución del 1999, donde cambia el nombre del país, a la República Bolivariana de Venezuela. En este momento toma forma de Quinta República.

Quinta República.

La última organización política nacional, estructurada en el siglo XX, es el movimiento V República, liderado por el Comandante Hugo Rafael Chávez Frías. El movimiento nace como un movimiento político-electoral, con una visión estratégica a mediano y largo plazo, con los ideales de Simón Bolívar y Ezequiel Zamora, y reemplaza el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200.

En las Elecciones Presidenciales de diciembre de 2006 el Candidato Hugo Chávez Frías, obtuvo 4.747.733 votos y el CNE lo declara como ganador y como el nuevo Presidente de la República. Finalmente, el día 15 de diciembre de 2006, el Presidente Hugo Chávez en un acto público de reconocimiento a los integrantes de su comando de campaña, anunció el fin de este partido MBR y dio inicio al llamado Partido Socialista Unido de Venezuela (cuyas siglas son PSUV), en beneficio de su idea de agrupar en un nuevo movimiento a toda persona partidaria de la denominada Revolución Bolivariana. Así, inicia la quinta República con un poder absoluto del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela (Roman, 2002).

16.Próceres de Cumaná.

1. General en Jefe, Don Vicente de Sucre Pardo y García Urbaneja. Padre de la Emancipación de la Provincia de Nueva Andalucía.

Don Vicente de Sucre y Urbaneja, nació en Cumaná el 23 de Julio de 1761.

Fueron sus padres el Coronel Don Antonio de Sucre, nacido en Cuba en 1723 y casado en 1741 con Doña Josefa Margarita de Urbaneja.

Se casó en primeras nupcias con doña María Manuela de Alcalá Sánchez y Vallenilla, en Diciembre de 1782. De este matrimonio nacieron los siguientes hijos: José María que obtuvo el grado de Coronel, José Gerónimo también Coronel, José Vicente, Pedro José, Antonio José, que llegó a ser Gran Mariscal de Ayacucho y artífice Supremo de la Libertad en América, Francisco, Magdalena, Aguasanta, María Josefa.

Don Vicente de Sucre enviudó y se casó nuevamente en segundas nupcias con una prima de su primera esposa, Doña Narcisa Márquez y Alcalá de cuyo matrimonio nacieron: 17 hijos: Carlos, Ana María y Vicente, que fallecieron a temprana edad, Margarita, José Manuel, Juan Manuel, María Manuela, María Magdalena y María del Rosario.

Como se observa, la descendencia del Coronel Don Vicente de Sucre y Urbaneja fue numerosa.

Como muy bien expresa el Historiador Don Ángel Grisanti, aún no ha habido el biógrafo que haya escrito sobre la vida del padre del Gran Mariscal de Ayacucho. Sólo se conocen algunos datos, a saber: educado para la carrera de las armas para el año de 1789 es Teniente de Infantería, cuando los sucesos del 27 de Abril de 1810 Don Vicente de Sucre y Urbaneja fue Comandante del Cuerpo de Húsares de Fernando VIII. Al instalarse en el mencionado día de la Junta Provisional de Gobierno. Don Vicente, con el rango militar de Teniente Coronel de Infantería, asume la jefatura Militar superior y procede a organizar el ejército destinado a defender la provincia.

Para mediados del año 1812 fue destinado a someter la Guarnición de Barcelona que se había pronunciado a favor de los realistas, pero la Capitulación de Miranda lo decide regresar a Cumaná, siendo remitido preso a las bóvedas de la Guaira en Diciembre del citado año, y liberado en

Mayo de 1813. No existen datos referentes a sus nuevas actividades y apenas si se conoce que para el año 1817 fue designado Gobernador de las Fortalezas de Guayana y Comandante militar del bajo Orinoco.

Para el año 1822, después de la liberación de Cumaná por el General José Francisco Bermúdez el 16 de octubre de 1821 regresa a su ciudad natal donde fallece en Julio de 1824 a la edad de 63 años, no se conoce el sitio donde fue sepultado, pero suponemos puede ser en el antiguo cementerio de Quetepe donde yacen varios de los más importantes habitantes de la ciudad para esa época.

Tomado de: Periódico Renacimiento.

Fecha: Viernes 10 de Septiembre de 1971

Nº 9236, Autor: Dr. José Mercedes Gómez

2. General Antonio José de Sucre, Gran Mariscal de Ayacucho.



Antonio José de Sucre y Alcalá, conocido como el “Gran Mariscal de Ayacucho” fue considerado como el militar más completo y cabal de los próceres de la Independencia, nació el 3 de febrero de 1795 en Cumaná, Estado Sucre, Venezuela, en el seno de una familia de gran riqueza y distinción dentro de la sociedad, hijo del Teniente Vicente de Sucre y Urbaneja y María Manuela de Alcalá.

En su adolescencia es enviado a Caracas, donde su padrino, el arcediano de la Catedral, presbítero Antonio Patricio de Alcalá, para estudiar Ingeniería Militar, inicia la carrera militar y en 1810 fue ascendido a Alférez del Ejército Patriótico.

Participa en la campaña del Generalísimo Francisco de Miranda en el año de 1812 contra los realistas, donde es ascendido a teniente.

Debido a la represión realista se refugia en la isla de Trinidad, ya para el año de 1813 regresa a Venezuela, iniciando una campaña en su ciudad natal y organizando el Ejército de Oriente, es nombrado teniente coronel debido a los éxitos logrados.

En 1814, como Edecán del General Santiago Mariño, asiste a la unión de las fuerzas del Oriente con las de Occidente en los valles de Aragua, pero su ejército es derrotado en Aragua y Urica, y tuvo que buscar refugio en las Antillas.

En 1815, regresa con nuevas fuerzas y participa en la conquista de Cartagena de Indias, desde donde pasa a combatir en Guayana y el Orinoco.

En 1816, Mariño lo nombra Jefe de su Estado Mayor y lo asciende a Coronel, después lo designa, Comandante de la Provincia de Cumaná en el año 1817.

El 17 de septiembre de 1817, Antonio José de Sucre recibió de Simón Bolívar la designación de Gobernador de la Antigua Guayana y Comandante General del Bajo Orinoco.

El 7 de octubre de 1817, es nombrado Jefe de Estado Mayor de la División de la Provincia de Cumaná, bajo las órdenes del General Bermúdez.

En 1818, se dirige a Angostura, donde Simón Bolívar había instalado su cuartel general, se convierte en uno de los mejores lugartenientes, ganándose la amistad y el respeto del Libertador Simón Bolívar.

En agosto de 1819, es ascendido a General de Brigada por Francisco Antonio Zea encargado del poder ejecutivo y Presidente del Congreso venezolano y ratificado por Simón Bolívar el 16 de febrero de 1820.

En noviembre de 1820, es nombrado delegado de la Gran Colombia para concertar los Tratados de Trujillo sobre armisticio y regularización de la guerra.

El 11 de enero de 1821, fue nombrado en Bogotá Comandante del Ejército del Sur, el 24 de mayo de 1822 gana la batalla de Pichincha liberando a Ecuador. Simón Bolívar lo asciende a General de División y lo nombra Intendente del departamento de Quito.

Elegido provisionalmente por el Congreso como Presidente del Perú, desde el 23 de junio de 1823 hasta el 17 de julio de 1823.

Participa en las operaciones que dan el triunfo de los republicanos en la batalla de Junín el 6 de agosto de 1824.

El 9 de diciembre de 1824, vence en la Batalla de Ayacucho, donde se pone fin definitivo al dominio colonial español en América del Sur. Estos triunfos son recompensados por el parlamento peruano con el nombramiento de Gran Mariscal de Ayacucho y General en Jefe.

El 6 de agosto de 1825, en el Alto Perú, Antonio José de Sucre proclamó la República de Bolivia y es elegido como presidente vitalicio, organizando la Administración general y la Hacienda Pública, promovió la libertad de los esclavos y el reparto de las tierras a los indios, renuncia al cargo en el año 1828 a raíz de los motines y la presión de los peruanos opuestos a la independencia boliviana.

Se retira a Ecuador acompañado de su hija y de su esposa, Mariana Carcelén, Marquesa de Solanda. En 1829, Colombia requiere sus servicios para dirigir el ejército que enfrentará la ofensiva peruana en el sur del Ecuador. El 27 de febrero de 1829, gana la Batalla del Portete de Tarqui.

Como lo expresa muy bien el historiador Tomás Polanco Alcántara, "el símbolo de la continuidad de Bolívar era Antonio José de Sucre. Paulatinamente, por su talento personal, por sus dotes intelectuales y por su espíritu altivo, digno y limpio, Sucre se fue convirtiendo en el complemento indispensable de Simón Bolívar. [...] Respetado por los argentinos, los chilenos y los peruanos, admirado por los bolivianos y quiteños, sin enemigos en Venezuela y en la Nueva Granada y con todos sus antecedentes, Sucre estaba destinado a ser el natural sucesor de Bolívar".

El Mariscal Antonio José de Sucre regresa a Bogotá y después a su regreso para encontrarse con su familia en Quito, Ecuador, es asesinado a traición, en la montaña de Berruecos en el sur de Colombia, el 4 de junio de 1830. Se le atribuye su muerte a José María Obando, jefe militar de la provincia de Pasto. Al escuchar las noticias de su muerte Bolívar dijo: "Han

asesinado al Abel de América" "Lo han matado porque era mi sucesor". Sus restos descansan en Ecuador, en la Catedral Metropolitana de Quito.



Mausoleo de Gran Mariscal Antonio José de Sucre en la Catedral de Quito.

3. General en Jefe José Francisco Bermúdez Figuera.

José Francisco Bermúdez Figuera, hijo de Francisco Antonio Bermúdez de Castro y Casa-nova, y Josefa Antonia Figuera de Cáceres y Sotillo, descendientes de una vieja familia cu-manesa; sus abuelos paternos fueron Bernardo Bermúdez de Castro y María Manuela Casanova; y sus abuelos maternos Pedro Figueroa de Cáceres y Alfaro y Agustina Sotillo y Verde, naturales de Barcelona.

El General en Jefe Francisco de Asís Mejía, nació en San José de Areocuar, Municipio Andrés Mata del estado Sucre, contrajo matrimonio en Cumaná con su prima Casimira Guerra de la Vega, en 1824, a la edad de 42

años, después de completar su brillante hoja de servicios, con la liberación de Cumaná. No dejó descendencia.

El General en Jefe José Francisco Bermúdez se distinguió en la guerra de Independencia. Su temperamento violento, tal vez producto de su propia naturaleza, de su propia fortaleza, le hizo aparecer como un hombre con ese temperamento, lo que no era precisamente un obstáculo en aquellos días de guerra. La hoja de servicios del General, ascendido por incuestionables méritos; más bien su valentía y arrojo, dio motivos para temerle y desprestigiarlo, hasta que sus enemigos le dieron muerte.

Tuvo a su cargo la toma de Caracas en 1821, con lo cual preparó el terreno al triunfo Patriota en la Batalla de Carabobo, que nos dio la Independencia; y fue nombrado por el Libertador, Gobernador del Departamento Orinoco, capital Cumaná, de la Gran Colombia.

Desde 1813, secundando a Mariño, invadió desde Trinidad por las costas orientales. Peleó en Güiría, Irapa, Carúpano, Cumaná, Barcelona, y Maturín. Después en Bocachica, Arao, Carabobo y La Puerta, y en Aragua de Barcelona, El Salado, Urica y otra vez en Maturín.

Perdida la primera República, emigró a Cartagena, donde fue nombrado comandante general encargado de la defensa de la ciudad. Siguió a Haití, tuvo desavenencias con el Libertador. Actuó luego en la campaña de Guayana, fue comandante general de la provincia de Cumaná, y del Ejército de Oriente. En 1821 hizo la maniobra de diversión sobre Caracas, previsto por el Libertador, para dividir el ejército realista, con tanta precisión que su obra facilitó el triunfo de Carabobo. Este triunfo lo rubricó con la liberación de Cumaná en ese mismo año de 1821 y culminó su laboriosa gesta con la toma de Puerto Cabello.

Fue Intendente y Comandante del Departamento del Orinoco. En 1830 se retiró a la vida privada. Murió asesinado, defendiendo la causa del Libertador, por enfrentamiento entre los partidarios de Páez y Bolívar, en Cumaná el 15 de diciembre de 1831.

4. General Francisco Carabaño Ponte.

La historia, como maestra de la verdad, grabó el nombre de este prócer en el Panteón Nacional, conocido como "Casa de la Patria", nacido en Cumaná el 6 de septiembre de 1781, hijo del Mariscal de Campo (español) Francisco Carabaño y doña Margarita Ponte. Hermano de Miguel y Fernando Carabaño Ponte, se casó en La Guaira en 1832 con Rosa Hernández. Inicia sus estudios en esta ciudad y a los 15 años es trasladado a España (1796), donde cursa la carrera militar y presta servicios en el Ejército Real. Regresa a Venezuela en 1802 Y con motivo de los sucesos del 19 de abril de 1810 se incorpora al Ejército Patriota con el Grado de Teniente. Los hechos y acciones de guerra en 1811 lo destacan en el combate de Valencia, donde sale herido.

Un año después es Gobernador de Caracas, sustitución del prócer Juan Pablo Ayala, y junto con el general Juan de Escalona, protesta la capitulación de San Mateo firmada por los jefes de los ejércitos, General Francisco de Miranda y Don Domingo de Monteverde.

En los años 1813 y 1814, se consagra en la lucha, pero es hecho prisionero de guerra y enviado a la cárcel de Ceuta (África), Como prisionero de España, en la prisión de La Carraca murió el Generalísimo Francisco de Miranda, conocido como Precursor de la Independencia. En la Madre Patria, Francisco Carabaño es puesto en libertad. Se afilia al Partido Liberal. Participa en el proceso electoral de Madrid y resulta electo diputado por Venezuela ante las Cortes. Esta posición le permitió denunciar

la conducta sanguinaria de José Tomás Boves, Francisco Tomás Morales y Pablo Morillo en su patria.

Es 1822 regresa a la Venezuela, se incorpora de inmediato al sitio de Puerto Cabello, donde se desempeña, en 1823, como Comandante de Armas y un año después asiste como Diputado por Caracas al Congreso de la Gran Colombia.

Para 1827, el Libertador lo designa Subjefe del Estado Mayor y asiste como Diputado por el estado Carabobo al Congreso Constituyente y como tal es firmante de la Constitución de 1830 y ocupa el Ministerio de Guerra y Marina, cargo al cual renunció por motivos de salud.

Cuando estalla la "Revolución de las Reformas", liderada por el General Santiago Mariño, se une a ella y por sus actividades políticas es enjuiciado y condenado a muerte en 1836. Pero el Gobierno le cambia la pena por el exilio y permanece en Curazao ocho años. A su regreso, en 1845, el Presidente de la República, General José Antonio Páez, lo rehabilita con el goce de todos sus derechos. El General José Tadeo Monagas, al llegar a la presidencia, lo designa Comandante de Armas en la provincia de Cumaná y el 19 de agosto de 1848, cuando viajaba a la zona de Paria, cerca de Cariaco, fue emboscado y asesinado por el indio Juan Antonio Salcedo.

Sus restos reposan en el Panteón Nacional, desde el 18 de mayo de 1876, a solicitud del Presidente Antonio Guzmán Blanco ante el Senado de la República.

5. General Valentín García, alias Valentín Valiente.

Don Alberto Sanabria nos trae un perfil del valiente entre los valientes capitanes venezolanos de la Independencia, dice: "Descendiente

de la luchadora raza Guaiqueri, llamada noble y leal por destacado Monarca español, era el ilustre prócer de nuestra Independencia General Valentín García. Nació en la ciudad de Cumaná, y según tradición en la historiada parroquia de Altagracia. En los primeros años de la guerra emancipadora, comienza sus servicios militares, pues ya se le nombra en 1813. En numerosas campañas demostró su valor, sirviendo al lado de ilustres militares, en largas y difíciles jornadas. En los gloriosos campos de El Juncal, San Félix, Boyacá, Bomboná y muchos otros sitios luchó denodadamente el inmortal Guaiquerí.

Este soldado ejemplar se inicia desde muy temprano en la guerra de Independencia, al lado del general Bermúdez y de Sucre, está entre los defensores de Cartagena en 1815. Luego combate en Los Frailes, Juangriego, Carúpano, Ocumare, San Félix, Boyacá, Bomboná y otras, culminando con la formidable victoria de El Juncal; luego hace las campañas de Guayana, Apure y Nueva Granada. Después de la Independencia cumple misiones en Cuba bajo las órdenes de Sucre. Regresa a Cumaná después de cumplir la misión encomendada en Cuba. En 1854 aún en servicio, derrota el alzamiento del general Juan Bautista Rodríguez, Jefe de operaciones de Aragua y fue Comandante de Armas de Cumaná, con la dinastía de los Monagas.

El General García se casó en la Victoria en 1849, con la señora Nieves María Gil, hija de José María Gil y Leonor Fundador; y tuvieron en su matrimonio dos hijos, llamados Julio y Eusebio.

Episodio interesante en la vida del General Valentín García, fue aquel ocurrido en la Quebrada de Semen, cuando en momento conflictivo, salva la vida del Libertador, quién le pregunta al humilde cumanés, como se llama, respondiéndole que su nombre era Valentín García, y entonces, el Padre de la Patria, con su prodigioso talento y

natural nobleza, le dice: “desde hoy te llamarás Valentín Valiente”. Este hermoso y emocionado episodio debe destacarse en las brillantes páginas de la Venezuela Heroica, que forjó la Independencia y creó nuestra nacionalidad.

Valentín Valiente murió siendo Comandante de Armas de Cumaná, con el grado de General de Brigada, el 7 de octubre de 1856, su cadáver fue sepultado en el cementerio de la Parroquia de Nuestra Señora de Altigracia.

El año 1909, la Cámara del Senado de Venezuela, dispuso la traslación al Panteón Nacional de los restos mortales del General Valentín García; y en 1914, el Ejecutivo del estado Sucre, le rindió patrióticos honores, para cumplir lo dispuesto por el Congreso de la Republica. En solemne acto celebrado en la tarde del 27 de abril, fecha de la Independencia en Cumaná, en medio de altos honores militares, cubierto el ataúd con la bandera de la patria, encontraron su descanso eterno, los restos mortales del General Valentín García, héroe de nuestra gesta magna.

6. General en Jefe José Francisco Mejía.

Por Silverio González Varela

“Nació el General en Jefe Francisco Mejía, hijo natural de doña Concepción Mejía, de linaje distinguido, en 1798 en Marigüitar, en esa época parroquia foránea de Cumaná. Se crió y educó al lado de su tío presbítero don Francisco Mejía, cura entonces de dicha parroquia. Muy joven en 1813, incorporado como aspirante al ejército del General Santiago Mariño, asistió el 2 de agosto del mismo año, a la toma de la plaza de la ciudad de Cumaná, donde experimentó el 16 de octubre de 1814 en la Sabana del Salado la formidable derrota dada por Boves a Piar. En Juncal

fue vencedor. Se halló en más de 36 combates y recibió, tres heridas lidiando por la Independencia.

Concurrió por Cumaná como Diputado Suplente, al Congreso Constituyente de Venezuela en 1830. Cultivó las letras, ocupó elevados cargos, obtuvo diploma de Libertador de Venezuela en 1819, el Busto del Libertador en 1827, el grado de General en Jefe en 1863 y el título de Ilustre Prócer en 1867. Anciano, pobre y digno murió en El Valle, parroquia foránea de Caracas en 1882, y sin débiles vacilaciones sostuvo en su larga existencia con cívica honradez, los luminosos principios de la bien entendida doctrina liberal. En 1902 publicamos en esta ciudad una noticia biográfica de este notable patriota.”

Francisco Mejía acogió como modelo de su vida la recomendación que daba el Libertador: “Mi sentir es que, la libertad depende de las virtudes, de la moderación y del amor a la gloria del ciudadano que, por sus talentos y grandes acciones, adquiere la confianza de sus compatriotas y una grande influencia sobre ellos, si emplea estas ventajas solo en enseñarlos a ser libres, dándoles el ejemplo del respeto y obediencia debida a las leyes, que aseguran los derechos de sus conciudadanos para que sean respetadas por todos”.

Mejía entra en acción bajo la égida de Mariño, pundonoroso militar, altivo en exceso, conductor de firme y decidido carácter, que lo lleva a rivalizar con el Libertador. Bajo el mando de este héroe legendario, participa a los 15 años, en el bloqueo y toma de Cumaná, en 1813. No hay noticias de su actuación en esa campaña, pero no ha debido ser ignorada, puesto que se queda prestando servicios a la causa en la zona de guerra hasta 1814, y es noticia al participar en la aciaga Batalla de la Sabana del Salado, cuando el General Manuel Piar, en inferioridad de condiciones,

enfrentó a aquel terrible gladiador que fue el general español José Tomás Rodríguez Boves.

Este titán victorioso acuchilló a más de dos mil cumaneses, ríos de sangre vertieron entonces los más inocentes, la Cartago de América, fue llamada nuestra ciudad, al paso del furioso César, que se cebó en las mujeres y los niños, cuenta su propio Vicario, que enturbiaron las cristalinas aguas del Manzanares, y no podemos menos que intuir las pesadillas de aquel soldado superior, ante el martirio de su pueblo; pero su coraje no decae, y enseguida, lo encontramos en persecución del asturiano temible, hasta Urica, su tumba al fin, del terrible émulo de Atila; y, continuó luego batallando al lado del invencible "Ajax" venezolano, aquel guerrero inmortal que fue el General en Jefe José Francisco Bermúdez.

Pero su encuentro definitivo con su destino y la historia, lo alcanza después de adquirir una férrea disciplina, tras duro y diario batallar, dándole el frente a la muerte bajo el hálito de la gloria, cuando el 30 de mayo de 1818, el émulo del formidable "Ajax", el General José Francisco Bermúdez, lo llama para que ocupe el cargo de Secretario de su Estado Mayor, y desde entonces, lo acompaña en las más extraordinarias acciones de guerra, en importantes y peligrosas misiones y en todas las campañas del gran jefe oriental, que es lo mismo que decir que en la biografía de Bermúdez, escrita por él, se pinta de cuerpo entero.

En 1835 el incansable soldado participa en la Revolución de las Reformas al lado de Santiago Mariño. Derrotado, elige el exilio, regresa a su patria y otra vez va al Congreso representando a Cumaná; pero al poco tiempo vuelve a vestirse de soldado y acompaña como Jefe de Estado Mayor a su antiguo camarada de las guerrillas de 1814, el General en Jefe José Tadeo Monagas, y al triunfar se establece en Caracas en forma definitiva. Se dedica a escribir y es llamado para ejercer cargos importantes

como el de Juez de Primera Instancia, Jefe de Estado Mayor y Ministro de Guerra y Marina. Luego de aquella magnífica hoja de servicios, en 1863, a los 66 años, el Mariscal Juan Crisóstomo Falcón, le dio el grado de General en Jefe, grado este con el cual es reconocido por la historia.

El 2 de septiembre de 1882, murió a los 84 años de edad, el General Francisco Mejía, habiendo sido sepultado en el cementerio de El Valle, de Caracas.

7. Pedro Elías Aristigüieta (1885- 1929).

Nacido en la Parroquia Santa Inés de Cumaná en 1885, de ilustre familia de libertadores, había formado su ser en el pequeño orbe del viejo patriciado de Provincia y exagerado catolicismo de su época. No quiso someterse a las disciplinas universitarias, como lo hizo la mayoría de sus compañeros de generación, y prefirió darse al trabajo y asomarse medamente a las letras, publicando algunos versos sentimentales en la revista "Broche de Flores".

Desde muy joven, se sintió poseído por los sueños patrióticos y la inquietud de las predestinaciones procuradas por tradición de sus antepasados. Bajo la dirección de su honorable tío Pedro Ezequiel Rojas, Ministro Plenipotenciario de Venezuela en Washington, fue agregado civil de nuestra delegación y cuando regresó al país se dedicó a trabajar en la pesca, al lado de su padre, Fernando Aristigüieta en la tradicional empresa que éste dirigía en Cumaná. De cuando en cuando visitaba Caracas, donde gozaba de grandes simpatías y cariño, hasta que frente al espectáculo cruel y grosero de la dictadura de Gómez, poco a poco fue convirtiéndose en su enemigo y con el tiempo, en un místico de sus ideales republicanos (Córdoba, 1958).

Venezuela antes de vivir su período democrático padeció desde mediados del siglo XIX y ya entrado el siglo XX, largos períodos de dictaduras militares. Una de éstas, y tal vez la más difícil, fue la presidida por Juan Vicente Gómez entre 1908 y 1935. Fueron veintisiete años en el poder presidiendo de manera directa o indirecta el destino de una nación totalmente agrícola, la cual estaba empezando a experimentar transformaciones significativas en su estructura económica, política y social.

Enmarcados en este contexto y bajo el influjo de marcos de referencias mayores, en el ámbito interno comenzó a crecer el movimiento proletario con sus acciones reivindicativas y el sector estudiantil se convirtió en crítico activo del régimen. Mientras, fronteras afuera seguía creciendo una oposición conformada por viejos caudillos que mantenían como opción para sacar Gómez del poder la antigua tesis inversionista y jóvenes políticos surgidos a partir de las manifestaciones estudiantiles de 1919 y buena parte de los años 20 formados bajo el crisol del marxismo y el socialismo francés.

De esta oposición conformada por grupos políticamente heterogéneos, surgió el último intento serio y bien planificado por derrocar la dictadura Gomecista. El mismo, se apegó a la tesis invasionista y su líder fue el General Román Delgado Chalbaud, quien después de catorce años de presidio se encargó de organizar en París todo lo relacionado a esta acción armada. Para ello, quedó constituida el 5 de julio de 1929 la Junta Suprema de Liberación Nacional, órgano encargado de estructurar, coordinar y dirigir la expedición a través de sus miembros. Esta junta estuvo integrada por viejos caudillos, profesionales de carrera e intelectuales. El asalto de la expedición se llevó a cabo en costas cumanas el 11 de agosto de 1929 y contó además con la participación de pobladores de la zona.

Durante la dictadura instaurada por Juan Vicente Gómez, éste hubo de enfrentarse a diversos alzamientos y expediciones armadas que por vía marítima que intentaron infructuosamente derrocarlo. Una de estas expediciones es la del vapor “El Falke”, que a diferencia de sus predecesoras, incluía un plan estructurado de apoyo terrestre. Pese a ello, el proyecto invasor resultó en una derrota. En tal sentido, la investigación pretende en un nivel de análisis histórico determinar las posibles causas que originaron el fracaso de la expedición armada de “El Falke” ocurrido en Cumaná el 11 de agosto de 1929. Las exigencias de la metodología se expresaron en los tipos de fuentes y datos utilizados, entre los que destacaron, las bibliográficas, hemerográficas, páginas web y entrevistas. La información recopilada permitió observar que los acontecimientos registrados no se sucedieron en virtud del plan establecido; por lo cual el grupo invasor sufrió innumerables bajas. Asimismo, se pudo establecer que la toma de la ciudad de Cumaná resultó momentánea. Se concluye que el fracaso de esta expedición estuvo determinado por la conjunción de los siguientes elementos: a) Huida precipitada de la embarcación; b) Retardo del frente comandado por Pedro Elías Aristigüieta; c) Carencia de un sistema efectivo de información; y d) Falta de apoyo popular en tierra.

Pedro Elías Aristigüieta, juventud vigorosa ofrecida en holocausto de la Patria, fue alma, corazón, voluntad y nervio de la atrevida expedición mejor organizada por los venezolanos en el destierro, para tomar a Cumaná que fue ocupada heroicamente para luchar desde allí con el objetivo de derrocar, el despótico y tiránico gobierno que tenía esclavizado al país.

A las seis de la mañana del día domingo 11 de agosto de 1929, la ciudad colonial de Cumaná, estaba en plena calma y silenciosa. Apenas 13 días antes Cruz María Salmerón Acosta se había ido del mundo material al mundo espiritual, no pudo ver a El Falke pasar por la península de Araya

rumbo a Cumaná aquella madrugada, lastimosamente el poeta del azul no vivió aquellos acontecimientos revolucionarios de ser así como el revolucionario que era de la poesía hubiera estado en Cumaná en aquellas horas decisivas con un máuser en las manos junto a su amigo y compañero de estudio como lo fue Armando Zuloaga Blanco.

Lástima que otro revolucionario no haya estado en Cumaná, me refiero a Andrés Eloy Blanco para ese momento estaba preso en el Castillo de Puerto Cabello. Unas horas después del desembarco y de las primeras escaramuzas en el muelle de Cumaná, Doroteo Flores le grita a Román Delgado Chalbaud, de un lado a otro de la calle Larga que conduce a la ciudad, amparado detrás de unas ruinas: "Vamos a hacernos fuertes aquí, vamos a esperar a Pedro Elías". Delgado le contesta: "Yo no he venido a esperar a nadie, he venido a pelear". Tras estas palabras, ordena el avance de tres columnas: unos 90 hombres dirigidos por los Generales Francisco Linares Alcántara, Doroteo Flores y José María Carabaño. Aquella mañana, tan llena de grandes esperanzas para los defensores de la libertad, embriagados de inusitada alegría, saltaron de la nombrada nave para luchar con bravura contra la opresión y la tiranía.

¿Cómo se explica este rápido fracaso? Cuatro días antes, el 7 de agosto, todos los presidentes de estados con costas marinas habían sido advertidos de la llegada de un barco denominado Falke, de 213 pies de largo, con unos pocos expedicionarios a la cabeza de Román Delgado Chalbaud. Gómez y su eficaz servicio de espionaje internacional, en este caso por vía del embajador de Venezuela en Berlín, Dr. Eduardo Dagnino, ya estaba avisado de la aventura de Delgado, de sus dos mil fusiles, cuatro ametralladoras, veinticuatro revólveres y 1286 cajas de municiones, según registra Carlos Emilio Fernández en su libro: "Hombres y sucesos de mi tierra".

Por su parte el General Emilio Fernández, nombrado preventivamente por Gómez en la presidencia del estado Sucre por su lealtad y combatividad, sabía de los movimientos de los Aristigüeta y al encargarse en mayo de ese mismo año 1929, llama a Francisco de Paula, hermano de Pedro Elías, para comunicarle que tenía órdenes del Presidente General Gómez, de hacerlo preso a la menor sospecha, tal como lo narra Fernández en su citada obra.

Casi cuatro horas duró el enfrentamiento, en la lucha de estos últimos resultaron muertos el General Delgado Chalbaud, el Dr. Armando Zuloaga Blanco y varios extranjeros entre franceses, alemanes y polacos, heridos de gravedad el capitán Luis Rafael Pimentel y el General Doroteo Flores. Por parte del gobierno hubo varios muertos y heridos de gravedad el general Emilio Fernández recibió una herida de máuser entre la espalda y el pecho, así consta en la autopsia hecha, a los pocos instantes después de su fallecimiento su cadáver fue trasladado a la casa de la familia Malaret donde se le hizo el respectivo velatorio y luego fue enterrado en el patio del hospital Alcalá, en donde hoy día está ubicado el museo Gran Mariscal de Ayacucho.

Finalmente cerca de la una de la tarde entra a Cumaná Pedro Elías Aristigüeta acompañado de 70 hombres armados juntos con los hermanos Gómez Rubio, Pedro María Yegres y un coronel que se desconoce su nombre apodado "Guacharaco" atacarían por Caigüire, después de atravesar la península de Araya en la noche del 10 de agosto, embarcarse en la Angoleta y atravesar el golfo de Cariaco. Pero finalmente, gracias a la llegada desde Cumanacoa de los generales Agustín Rodríguez y Pánfilo Castro, los rebeldes toman Cumaná. Se retiran Pedro Elías y su gente, perseguidos por fuerzas del gobierno. En Cumaná se pelea los días 11, 12 y 13 de agosto el General Enrique Tovar Díaz sustituye con entereza a

Fernández ya muerto para aquellos días resistía el ataque de los revolucionarios.

Se retiran las fuerzas insurgentes por el ataque aéreo de esos días. Los aviones llegaron varios días a Cumaná con el objetivo de atacar El Falke, los cumaneses les tenían pavor y se encerraba en sus casas al escuchar el ruido o verlos pasar, más miedo tenía a los aviones que al combate que se desarrollaba en la ciudad. En la población de Santa Ana, ubicado sobre Carúpano, ambas fuerzas se sorprenden de nuevo y salen derrotadas las del gobierno, Aristigüieta es herido de muerte.

Morirá días después en Carúpano el 27 de agosto de 1929. Todo Carúpano concurrió a acompañar el cadáver del bravo soldado cumanés y en hombros del pueblo que lo admiró y quiso, fue llevado a su última morada. Con esa insólita manifestación, Carúpano rendía su tributo “al Mártir, al Apóstol de Cumaná”, al que fue “todo un hombre, todo un corazón, todo bondad, todo valor”. Sus restos reposan en su tierra natal, su querida Cumaná, donde duerme el sueño de los inmortales.

17. Educación: Fundación del Colegio Nacional de Cumaná y Universidad Nacional.

La Educación se entiende como el proceso construido por el ente social en un contexto histórico, político, cultural y económico determinado, con el objetivo de desarrollar en el individuo las cualidades que su sociedad necesita para garantizar la humanización de todos y todas. La educación escolar que es la que se ofrece en el medio institucionalizado es el resultado de múltiples fuerzas sociales que actúan institucionalizando el espacio escolar.

Antecedentes de la Educación en el Oriente.

Los Franciscanos llegaron a establecerse en la boca del Río Cumaná en septiembre de 1515, fundaron el primer monasterio de religiosos españoles construido en Tierra Firme, origen indudablemente de la ciudad de Cumaná, considerada la Primogénita del Continente. La ciudad celebra el 27 de noviembre cada año su cumpleaños. La ocupación permanente desde la citada fecha hasta 1521; la obra de colonización pacífica y educativa emprendida por ellos desde aquellos establecimientos en una población indígena, que con anterioridad exhibiendo nombre de Cumaná, existía en el lugar, constituyen argumentos para considerar este establecimiento como la primera piedra de las fundaciones civiles que siguieron después con las denominaciones de Toledo, Nueva Córdova y Cumaná (1520-1569).

Se establece una escuela de primeras Letras, destinada exclusivamente a jóvenes indígenas, en la Tierra Firme en 1515, y establece la primogenitura de Cumaná en la enseñanza primaria de Venezuela y América Continental y primogénita en la educación. Los maestros eran religiosos que enseñaban a los alumnos a hablar el castellano así como nuevos hábitos de vida. La educación en Cumaná continuó en manos de misioneros religiosos católicos, especialmente de las Órdenes de los Franciscanos, Dominicos y Capuchinos. El 21 de julio 1756, el Rey de España ordena al gobernador de Cumaná la creación de clases de Gramática Latina.

En 1778, se crea la primera escuela privada gratuita para los pobres. En mayo de 1812, se inaugura la primera Universidad de Cumaná en la sede del Convento de San Francisco, y en julio del mismo año dejó de funcionar, cuando ocurre la capitulación del General Francisco de Miranda, la pérdida de la Primera República y por ende, la pérdida de su primera Universidad. Se decreta crear el Colegio de Cumaná en 1824, pero no pudo funcionar por

dificultades económicas. El Congreso de la República, decreta la creación del Colegio Nacional de Cumaná en 1834. La historia del mencionado colegio termina el año 1936, cuando el General Eleazar Lopez Contreras lo transforma por decreto en el Liceo Antonio José de Sucre.

Durante la vida republicana de Venezuela en el siglo XIX y gran parte de siglo XX, los orientales siempre confiaron en tener una universidad. Desde entonces una permanente aspiración y una serie de ensayos serios y fecundos, pero lamentablemente percederos, fueron el testimonio del deseo de los pueblos orientales de alcanzar los beneficios de la Educación Superior. La espera fue larga y angustiosa y la aspiración sólo fue cumplida en el 1958. El Decreto número 459 de 21 de noviembre de 1958 de la creación de Universidad de Oriente fue firmado por el cumanés Edgar Sanabria, entonces Presidente interino de la República de Venezuela.

Cumaná ha sido la madre intelectual del Oriente venezolano, por el hecho de haberse erigido en su suelo la primera escuela de enseñanza primaria de todo el continente en 1515. En Cumaná se fundaron por iniciativa particular y con la ayuda oficial, las primeras cátedras de Latinidad, Filosofía y Teología Moral que han existido en oriente, en 1759 y 1782, respectivamente. Al lado de cátedras nombradas se establecieron otras privadas de Matemáticas, Lenguas y otras materias, aprovechadas maravillosamente por la juventud, no sólo de Cumaná, sino también de Barcelona, Margarita, Angostura, etc.

A partir de 23 de enero de 1958, se despertó el hasta entonces dormido deseo de que se creara la Universidad de Oriente, lo cual fue prometida por el ciudadano Ministro de Educación para la época, Dr. Julio de Armas, quien antes de abandonar el Ministerio, que ejercía nombró una comisión para estudiar el lugar conveniente para la ubicación de la Universidad con cinco miembros quienes no lograron rendir el informe

esperado (Dr. Julio Fuentes). El nuevo Ministro de Educación Dr. Rafael Pizani, declaró en la prensa el día 13 de julio de 1958 dijo “La Universidad de Oriente está en estudio..., Mi criterio es que el Territorio Venezolano podrá estar estructurado en cuatro grandes zonas universitarias, de acuerdo con las necesidades económicas, las posibilidades propiamente docentes y pedagógicas, y fundamentalmente, la condición de la propia región.”

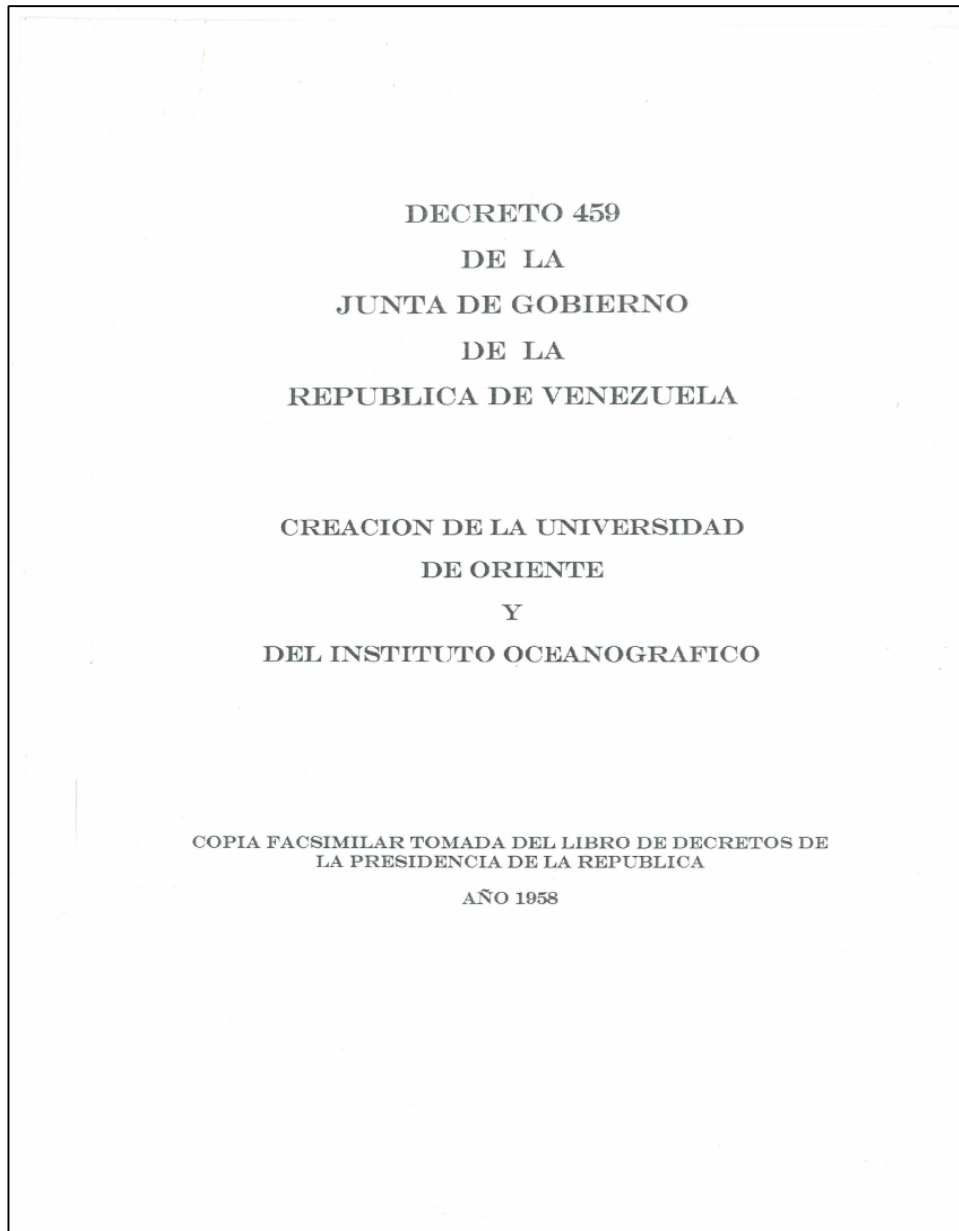
Indudablemente la Universidad de Oriente será una realidad, pues ya más que un apagado deseo se ha convertido en clamor que se expresa desde Margarita hasta el Amazonas y pasando por Monagas, Bolívar, Anzoátegui y Sucre, a través de diferentes Comités de Pro-Creación de la Universidad de Oriente. El Dr. Edgar Sanabria, Presidente de la Junta de Gobierno, cumanés de origen, visitó Cumaná en el mes de Octubre de 1958 y recibió el Comité de Pro-Creación de la Universidad de Oriente en la Gobernación, dijo después de oír la presentación “Voy a firmar el Decreto de la Creación de la Universidad de Oriente antes de dejar esta vaina (la Presidencia)” (según Dr. Julio Fuentes). La Universidad de Oriente fue creada el día 21 noviembre de 1958 por decreto Presidencial (Decreto Número 459, 21 de Noviembre de 1958).

Fundación de la Universidad de Oriente, 1958 y su influencia.

El día 23 de enero de 1958 cae la dictadura de Marcos Pérez Jiménez y se establece un gobierno con una Junta Cívico-Militar, encabezado por el Vice-Almirante Wolfgang Larrazábal en el mismo día. El día 14 de noviembre de 1958, Larrazábal renuncia a la Presidencia para ser el Candidato Presidencial, y el mismo día se juramenta el Dr. Edgar Sanabria como Presidente de la República. El Presidente de la Junta de Gobierno de la República de Venezuela Decreta el día 21 de noviembre de 1958 la

creación de la Univer-sidad de Oriente y del Instituto Oceanográfico a través del Decreto No. 459 del 1958.

Copia del Decreto.



Decreto N.º 459. - 21 de Noviembre de 1958.

La Junta de Gobierno

de la República de Venezuela,

en uso de las atribuciones que le confiere su Acta Constitutiva, en Consejo de Ministros,

Considerando:

Que la diversificación de los estudios superiores abre nuevas posibilidades y campos profesionales, científicos y técnicos a los venezolanos y constituye una necesidad evidente dentro del marco general actual de la educación en el país;

Considerando:

Que el establecimiento de nuevos centros de estudios superiores debe responder a necesidades ciertas de las regiones en las cuales deban desarrollarse en forma inmediata su actividad e influencia;

Considerando:

Que en el Oriente de la República no existen Institutos de Enseñanza Superior, que a la vez que cumplan la tarea de integrar el cuadro educacional del país, sirvan efectivamente al estudio científico de los problemas y cuestiones relacionados en forma directa con la cultura y la economía de la región;

Decreta:

Artículo 1.º Se crea la Universidad de Oriente, que se dedicará especialmente

al desarrollo de estudios y profesiones técnicas. La Universidad tendrá la Facultad de Ciencias y la Facultad de Ingeniería Industrial, en perjuicio de que, en el futuro, sean creadas las demás Facultades que las necesidades docentes de la región mayoren requiriendo.

Artículo 2º. - La sede de la Universidad de Oriente, será la ciudad de Guayana; sin embargo, las Escuelas Especializadas dependientes de ella podrán establecerse en otras localidades del Oriente de la República.

Artículo 3º. La Universidad de Oriente iniciará sus actividades con el Instituto Oceanográfico de Venezuela, encargado de la Investigación Científica y de los Estudios Técnicos de Oceanografía Física, Oceanografía Biológica y Oceanografía Aplicada, que forma parte de la Facultad de Ciencias.

Artículo 4º. - El Ministerio de Educación continuará los estudios y la preparación del personal necesario para el funcionamiento y desarrollo de la Universidad de Oriente.

Artículo 5º. Por resoluciones del Ministerio de Educación, se harán las designaciones del personal directivo técnico y administrativo del Instituto Oceanográfico de Venezuela, y en sus oportunidades las de las demás autoridades que regirán las Facultades de Estudios Técnicos Superiores y los demás funcionarios de la Universidad de Oriente.

Artículo 6º. Los gastos que ocasione la ejecución de este Decreto serán imputados a las Partidas 42, 43 y 44 del Capítulo 4º del Presupuesto de Gastos del Ministerio de Educación.

Artículo 7º. El Ministro de Educación queda encargado de la ejecución del presente Decreto.

Palacio de Miraflores, en Car

ces, a veintuno de noviembre de mil novecientos
cincuenta y ocho. Cón 149° de la Independen-
cia y 100° de la Federación.

La Junta de Gobierno,

~~Alguno~~
Edgard Sauabria
Presidente

~~Capitán~~
Carlos Luis Arago
Coronel.

Pedro José Duevedo
Coronel

Arturo Lora, hijo

Miguel J. Rodríguez O.
Capitán de Navío.

Dependado
El Ministro de Relaciones Interiores,

Augusto Márquez Cárjales

Dependado
El Ministro de Relaciones
Exteriores,

René De Lora

Refrendado
El Ministro del Trabajo,

Raúl Salera

Refrendado
El Ministro de Comunicaciones,

Oscar Machado Zubaga

Refrendado
El Ministro de Justicia,

Andrés Biquini Masó

Refrendado
El Ministro de Minas e Hidrocarburos,

Julio Díez

18. Periodismo en Cumaná.

La prensa, primer alimento de los pueblos libres y democráticos, ha tenido en Cumaná, asiento de grandes líderes intelectuales, en ella floreció

a inicios del siglo XIX venezolano un periodismo intenso, diverso, y nutrido de cultura y combatividad al punto que pocas provincias tuvieron entonces tan ejemplarizante como fecundo periodismo, auspiciado por personalidades cuyo valor trascendía más allá de la fronteras locales. Desde luego no solo el desenvolvimiento cultural de Cumaná, así como su doble importancia social y política fueron factores estimulantes de aquel auge periodístico, lo fue también la garantía, en mucho de los casos, de la plena libertad de expresión del pensamiento propia de la época (Mudarra, 1965).

1. Llegada de la Imprenta y Periodismo en Cumaná: Cumaná- Atenas de Venezuela.

Vamos a recordar las publicaciones de periódicos y revistas que desde 1811 hasta el pre-sente, han circulado en Cumaná, lo cual fue recopilado de los trabajos de Sanabria (1955), Mejías (1958), Román (2002). Los intelectuales y pensadores cumaneses de los siglos pasados, inspirados en sus ideales y favorecidos con facultades intelectuales, ampliaron el camino de la cultura cumanesa, dejando también su pequeña grano de arena como una fuerza más para seguir adelante, guiando a los que han venido después, que llevados por el mismo plan de orden y estímulo, no olvidaron su amor a las letras, a las ciencias y las artes. Con anterioridad, algunos escritores se han ocupado de la prensa en provincia, sobre su objetivo, falta de impulso en su acción, estabilidad y efectivo medio de comunicación, y ante todo, sobre la expresión del pensamiento.

El movimiento periodístico de la Primogénita del Continente, queda comprobado con la exposición que hacemos de todos aquellos nombres de voceros literarios, políticos y de intereses generales que circularon, muy principalmente en el siglo XIX y los que en el siglo XX han circulado.

En la prensa de aquellos años, aparecían artículos violentos y de lucha apasionada. Los partidos, Liberal y Conservador, agitaban sus banderas llenos de entusiasmo; se hablaba con un estilo claro y de gran interés, pero, no vamos por ahora a extendernos sobre este punto, para recordar también aquellas personas que en Cumaná, tuvieron imprenta.

Fue don Manuel José Rivas, el que tomando gran interés, trajo a Cumaná la primera imprenta en el año 1810, y en la que se imprimiera en 1811 el Patriota Venezolano, como también el Patriota Cumanés y en 1812 la Gaceta de Cumabá; después adquirieron don Manuel Escalante, don Pedro Cova, don Andrés López, don Miguel Sibila, don Pedro L. Rojas, don Pedro Ezequiel Rojas, don Domingo Díaz, y don Antonio María Martínez. Este último, trasladó su imprenta a Carúpano en 1854, motivado al estado ruinoso en que había quedado Cumaná con el terremoto ocurrido en julio del año 1853. Otros más tarde, pudieron obtenerlas: don Juan Milá, que pasó a los hermanos Milá Díaz; el Doctor Domingo Antonio Martínez, que luego fue de José Encarnación Martínez; Félix Serra Ruíz, que vino a ser propiedad de Ángel Félix Serra; Carlos Modesto Rodríguez; el Gobierno del Estado; Ramón David León. Marco Tulio Badaracco, de la que hoy es dueño Aníbal Milá de la Roca; "Ayacucho" propiedad de la Sociedad Santa Cruz de la Unión, donde naciera el periódico "Renacimiento"; Juan José Acuña; Ramón Madriz Sucre; y Eulogio González Maneiro, la que pasó a Melquíades Marcano.

Existen actualmente en Cumaná cinco imprentas: "Renacimiento" propiedad del señor Juan José Acuña, en cuyo taller se viene editando el periódico que lleva el nombre de la empresa; la del señor Ramón Madriz Sucre denominada "Ayacucho"; "Marisela" del señor Aníbal Milá de la Roca; "San Pablo" de Luiggi y Douriguele; y "Tipografía Cumana" del señor D. Diaz Boada.

Con este acucioso trabajo formaron un claro exponente de una voluntad pensante, donde en medio de un mar turbulento de ideas, estaba presente ese espíritu renovador de la cultura, que hace brillar la franca y sincera expresión de la palabra.

1811- El Patriota Venezolano.- Un ejemplar del Número I, se encuentra en el Public Office de Londres, su salida fue en octubre, día jueves.

EL PATRIOTA CUMANÉS.- Debió circular en diciembre del mismo año. Este dato histórico lo obtuvo el Dr. Héctor García Chuecos, Director del Archivo General de la Nación, el cual fue publicado en la Revista "El Farol" Número, 164 del mes de junio de 1956, Revista que edita la Creole Petroleum Corporation en Caracas, y nos encontramos con un artículo del Señor Doctor Pedro Grasee, referente al origen de la imprenta en Cumaná, y en el hace mención de "EL PATRIOTA CUMANÉS". También deja confirmado el Doctor Grases que, "es Cumaná la segunda ciudad del país que posee publicaciones oficiales.

1812.- Gaceta de Cumaná.- También se encuentra en el Public Office, un Número Extraordinario de esta Gaceta, fechada en Cumaná el 4 de julio, 1812.

Motivado a investigaciones históricas hechas en Londres por el Doctor Pedro Grases, se debe haber obtenido el Br. Alberto Sanabria la noticia de la existencia de los importantes impresos el Patriota Venezolano y la Gaceta de Cumaná, de los cuales el Doctor Grases tomó varias fotografías.

Intenté lograr algunas imágenes de los primeros periódicos de Cumaná en el National Archives y de British Library of Inglaterra,

lamentablemente no logré ubicar el mencionado Periódico Cumanés en los Archivos Ingleses.

1825.- Circulaban 5 periódicos en Cumaná:

1. EL Indicador del Orinoco.- Semanario independiente, de cuatro páginas, en dos columnas y de circulación sabatina. El primer número apareció el 24 de octubre.

2. Alerta.- Su primera publicación es del 24 de noviembre, constando de cuatro páginas. Su impresión estaba a cargo de don Manuel Escalante.

3. Argos Republicano de Cumaná.

4. El Desengaño.- Su aparición fue el 9 de enero.

5. EL Centinela de Libertad.

1827. – El Cacolin solitario.- Político. Ocasional, de dos columnas. Entró a circular el 5 de agosto, una colección para 1909, fue puesta en venta en Leipzig, Alemania, por el anticuario Karl W. Hiersemann, por el precio de dos mil marcos. Estos datos vienen del escritor venezolano don Manuel Segundo Sánchez, y el periódico fue impreso por don Manuel Escalante en Cumaná. Los redactores de El Cacolin se encontraban en la Secretaría del General Santiago Mariño, entre ellos el General Francisco Mejía.

El Amigo del Pueblo.- Dominical.

1831.- El Sol.- El primer número circuló el 21 de agosto y se imprimió en la imprenta de don Miguel Sibila. Dice el primer párrafo de su prospecto: "Aparece el Sol en el Oriente, cuya órbita será el corazón de los buenos y

sus ojos la razón y la justicia. Girará con firmeza en busca de la prosperidad y grandeza de esta tierra; y cuando en el horizonte político asume algún nublado, la aparición del Sol bastará para disiparlo".

1834.- La Trompeta.- Redactor: don Estanislao Rendón, notable escritor y orador político.

1835.- La Revista Oriental.- Entró en circulación el 9 de junio y salía tres veces cada mes. En esta Revista figuraron tres notas enviadas desde San Juan de Macarapana y de Cascajal, entre ellas, una al Comandante de Armas y otra al Gobernador de Cumaná, por el reformista don José Vallenilla Centeno, y en dichas comunicaciones usa por primera vez el lema de DIOS Y FEDERACIÓN. Se editaba en la imprenta de don Pedro Cova.

En un artículo del Br. Alberto Sanabria, titulado " EL Lema Dios y Federación», publicado en Agosto de 1950 en uno de los diarios de Caracas, dice: "Nuestro inolvidable Maestro Doctor José Silverio González Varela envió a la Academia Nacional de la Historia, los documentos que comprueban haberse usado en Cumaná el 5 de agosto de 1835, la histórica frase "DIOS Y FEDERACIÓN". El notable historiador y sociólogo don Laureano Vallenilla Lanz presentó en importante sesión académica los documentos enviados por el Doctor González Varela, y de lo cual se ocupó debidamente la prensa de la Capital de la Republica".

El Anticorreo.- Circuló el 16 de abril el primer número y se imprimió en la imprenta de don Pedro Cova.-

El Látigo.- Su salida fue el 13 de junio con el siguiente epígrafe: Ne sutor ultra crepidam y fue impreso en la imprenta de don Pedro Cova.

El Antípoda.

El Correo.

1843.- El Manzanares.- Redactor: don Pedro José Rojas. El día martes 14 de marzo salió el primer número.

1844.- El Torrente.- Redactor: don Estanislao Rendón.

El Vergel.- Redactor: don José Silverio González.

La Penca.- Se vendía en varios establecimientos de abastos. Martes 27 de febrero hizo su aparición.

La Mosca.- Redactor: don José Silverio González.

El Iris.- Gran sostenedor de la candidatura a la Presidencia de la República del Licenciado Diego Bautista Urbaneja. Se editaba en la imprenta de don Andrés López.

El Tormento.- Comenzó a circular el 18 de julio y era editado en la imprenta de don Andrés López.

La Carambola. El 22 de mayo salió el primer número de la Imprenta de don Pedro Cova.

El Mensajero.-

El Mirador.-

La Campana.-

La Verdad.

1846. El Observador.- Salió el 31 de mayo. Imprenta de don Andrés López. Sustentador de la candidatura para la Presidencia de la Republica, de don Antonio Leocadio Guzmán. Redactor: don José Silverio González.

El Tribuno- Redactor: don José Silverio González. El numero 4 corresponde al 29 de junio y en el cual asomaba a don Antonio Leocadio Guzmán para la presidencia de la Republica. Impresión hecha en la imprenta de don Pedro Cova.

El Telégrafo. Este periódico tuvo dos épocas. Corresponde el primer número de la segunda época, al 2 de agosto y se editaba en la imprenta de don Andrés López, y era su redactor don José Silverio González.

1847.- El Republicano.- Director: don Blas Bruzual El 29 de junio día martes hizo su aparición. Este periódico circulaba el año anterior en la ciudad de Barcelona, estado Anzoátegui y del cual fue el mismo señor Bruzual su Director, y el órgano que más se caracterizó por la candidatura del General José Gregorio Monagas, En 1848, encon-trándose el señor Bruzual en Caracas, volvió aparecer allí.

1849.- El Crepúsculo.- Redactor: el Comandante de Ingenieros don Valentín Machado.

El Mentor.- Fue otra publicación de este año y circulo el 18 de noviembre. El tiraje se hacía en la imprenta de don Antonio María Martínez.

1850.- El Coche.- El 8 de mayo vio la luz este periódico y presentaba a don Estanislao Rendón como candidato para la Presidencia de la República.

El Correo de Oriente.- Se imprimía en la imprenta de don Antonio María Martínez, y era otro de los que sostenía la candidatura de don Estanislao Rendón a la Primera Magistratura de la Nación.

1854.- Para este año circulaba la **Gaceta Oficial de Cumaná**, y en el número 57, correspondiente al 23 de mayo, se publicó un interesante trabajo sobre la fiebre amarilla del Doctor Luis Daniel Beauperthuy. El primer número de esta Gaceta ha debido salir en 1852, pues consideramos que su circulación sufriera algún retardo, en virtud del sismo ocurrido en Cumaná el 15 de julio de 1853.

1855.- El Cumanés.- Redactor: don José Silverio González, y su impresión se hacía en la imprenta de don Domingo Díaz, **1858.- La Federación.**- Redactores: don José Silverio González, don Estanislao Rendón y don José Antonio Ramos. Salió el número 1, el 12 de junio. Circuló en los precisos momentos de las elecciones para Diputados a la Constituyente Nacional.

1860.- El Independiente.- Director: don Pedro Carmen Rojas. Imprenta de don Pedro Ezequiel Rojas.

1868.-El Liceo.- Redactor: don Marco Antonio Silva Gandolphi.

1869.- La Diana.- Semanario. Director: don José Silverio González. Vio la luz a principio de octubre.

1871.- Publicación Municipal.- Órgano de la Municipalidad de Cumaná. En el encabezamiento de un fragmento que reposa en nuestro poder, dice: "Año XV.- Estado Bermúdez.- Sección Cumaná.- Serie 3a.- Núm. 51- Cumaná, 15 de octubre de 1886".En este número nos encontramos con una comunicación del Dr. J. M, Rivas Mundarain, pasada

al Concejo Municipal de Cumaná el 6 de octubre, invitando a todas las corporaciones públicas y privadas, con el objeto de tributar honores póstumos a la memoria del Benemérito Coronel José Silverio González, Decano de las Letras Cumanesas.

1874.- EL Álbum Lírico.- Director: don Salvador N. Llamozas.

1875.- Gimnasio del Progreso.- Director: don Salvador. Llamozas.

1876.- La Libertad.

1878.- El Cumanés.

1879.- Escuela Normal.- Órgano de la Escuela Normal de Cumana,

1881.- El Genio. - Director: don Alejandro Villanueva.

1882.- La Poliantea.- Directores: Pio Blanco y Romualdo Velásquez.

1884.- Gaceta Municipal.- Fue creada el 5 de febrero. Circulaba y ha venido circulando gratis.

1885.- Liceo Cumanés.- Redactores: Daniel A. Cabello, Jesus Maria Espindola y Aniceto Conzález.

Actualidad.- Director: Bartolomé Milá de la Roca y Valenzuela.

1890.- La Voz del Patriotismo.- Organo de la Sociedad "Glorias a Sucre".

1891.- El Hijo del Pueblo.- Figuraba como Director el señor Simón Santos.

1892.- La Bandera blanca.

1894.- El Doctrinario.- Director: Pedro Antonio Lara.

1895.- La Instrucción Pública.- Órgano del Colegio Nacional de Cumaná.

1897.- La Mayoría.- Semanario Político, de gran formato, órgano del Partido Herrerista. Redactores: Doctor Manuel Antonio Martínez, J. M. Bermúdez Grau, Daniel A. Cabello, Br. J. J. Fuentes, Juan Cumana y Francisco Serrano.

1898.- Confraternidad Liberal.- Director: Br. José Valentín Bruzual.
Gaceta Oficial del Estado Sucre.- Se creó el 28 de diciembre.

Autonomía.- Director: Doctor Manuel Antonio Martínez.

El látigo.- Semanario de Oposición, cuyos colaboradores fueron: Pedro Arcia, Fortunato Serra Rodríguez, Pedro Guerra, Pedro Colindano, Marco-Tulio Badaracco y Manuel de Jesús Álvarez. El que figuraba con el seudónimo de Madeja, todos estudiantes; dicho vocero se imprimía, según datos del señor Badaracco, en la cisterna que todavía existe en el Castillo San Antonio en esta ciudad y que para, entonces se encontraba en ruinas, de allí salía el periódico para el público que lo recibía con entusiasmo.

1900.- Gaceta Oficial del Estado de Cumaná.- El Decreto de su creación es del 4 de abril.

El Impulso.- Director: Br. José Valentín Bruzual.

El Progreso.- Director: Indalecio Rondón A. El primer número apareció el 5 de marzo. **LA Antorcha.**- Redactor: Antonio José Silva Alcalá.

Alba.- [Revista], Redactores: Pedro Arcia, Manuel de Jesús Álvarez, Juan Miguel Alarcón y Fortunato Serra Rodríguez.

Renacimiento.- Redactores: Doctores Domingo Badaracco Bermúdez, Luis Napoleón Blanco, E. Silva Díaz, Jesús Sanabria Bruzual, Pedro Antonio Berrizbeitia y José Manuel Rojas.

Gaceta Oficial del Estado Sucre.- Creada el 19 de octubre. Circulaba una vez por semana y constaba de ocho páginas.

El Cumanés.- Directores: Br. Jacinto Alarcón Blanco y Jorge N. Bruzual.

1901.- El Tribuno.- Director: José María Salazar Damas.

Anales Patrios.- Órgano de la Sociedad de la Historia. Salió el número 1, el 23 de mayo.

1902.- El Porvenir.- Redactores: Rafael Bautista Bruzual López y MarcoTulio Badaracco.

1903.- Broches de Flores.- (Revista), Órgano del Club Surge et Ambula. Apareció el 15 de noviembre.

La Palabra.- Director: Pablo Emilio Ramírez.

La Voz del Estado. Editor: Jorge M. Benitez Molino.

1904.- El Norte.- Administrador: Ezequiel Espín Marcano.

La Época.- Director: Francisco López Baralt.

La Palabra. Director: José Matías Leira.

La Idea.- Director: J. M. Salazar Aranguren.

La Opinión.- Director: Pedro Luis Rauseo. Administrador: R. Bello Zorrilla. Circuló a principio del mes de febrero.

Boletín Oficial del Estado Bermúdez.- Se creó por Decreto del 24 de mayo y en el se dispone publicar los Decretos y Resoluciones del Ejecutivo del Estado, el movimiento de la Tesorería General y las sentencias y autos de los Tribunales de Justicia. Su formato era de un cuarto menor de ocho páginas,

1905.- El Derecho.- Director: Celestino Risso. Apareció en agosto y en 1907 tuvo una segunda jornada.

El Observador.- Director: Guillermo Chirinos. Hizo su aparición en marzo, pero en abril Abelardo Mérida se encargó de la Dirección.

Gaceta Oficial del Estado Bermúdez.- Decreto del 1º de enero.

1906.- El Termómetro.- Director: Rafael Ángel Salazar.

1907.- Pléyades.- (Revista). Directores: Bachilleres Juan Miguel Alarcón y Marco Tulio Badaracco.

1908.- Pluma y Tinta.- [Revista]. Directores: Dr. Antonio Rafael Machado y Ramón David León.

Arte y Ciencia.- (Revista).Círculo a mediados del año, Director: M. Carvajal M. Cronista: Diego Córdova [Delio Doria], Administrador: Luis Concepción Rodríguez.

La Constitución.- Director: Dr. F. Madriz Otero.

El Resumen. - Director: General José Cecilio Mendoza.

Oriflama.- Revista. Directores: Diego Córdova y Agustín Silva Díaz.

Satiricón.- Director: Ramón David León y Dr. Antonio Rafael Machado.

El Criterio Público.-Director: Pablo Emilio Ramírez.

El Regional.- Setiembre. Director: J. M. Correa Pasos.

El Popular.- Director: Pablo Emilio Ramírez.

Agramante.- Ocasional. Director: Paco Damas Blanco.

1909.- El Espectador.- Director: José Fernando Núñez.

El Yunque.- Director: Antonio José Silva Alcalá.

Los Pequeños Vagabundos - Directores: Ignacio Guevara y Luis Rafael Bianchi.

Uno y Catorce.- Director: Ángel Milá Díaz.

La Voz de Oriente.-Director: Pablo Emilio Ramírez.

El Ariete.- Director: José Fernando Núñez. Salio el primer número a fines de setiembre.

La Voz de Sucre.- Director: Br. Marco Tulio Badaracco. Cronista: Joaquín Silva Díaz.

Mamerto y Curruña.- Director: José María Mila Díaz.

Triquitraque- Redactores: Andrés Eloy de la Rosa, Joaquín Silva Díaz y Br. Marco Tulio Badaracco. Salió un sólo número.

Gaceta Oficial del Estado Sucre.- Se creó el 6 de septiembre y el número 1, circuló el 11 del mismo mes.

El Chupare.- Periódico manuscrito. De un octavo, escrito por ambas caras, tuvo dos jornadas. Contenía caricaturas hechas en madera por Heliodoro Bermúdez Bruzual (Heliodorito). Redactores: Heliodoro Bermúdez Bruzual y Cruz Manuel Badaracco, figurando en la segunda jornada Sebastián Bermúdez Bruzual.

El Alacrán.-Otro periódico manuscrito de ideas contrarias a El Chupare, Entre sus colaboradores se contaba Juan José Acuña.

1910.- Claros de Alba. (Revista). Directores: Br. Norberto Salaya y Juan N. Freites.

La Iglesia.- Director: Doctor Manuel Arteaga Vetancourt, actualmente Arzobispo de la Habana (Cuba), e investido con la púrpura cardenalicia.

Memorias de la Junta de la Historia.-Órgano de la Junta de la Historia.

Lucifer.- Director: J.R. Rodríguez Tineo y Estanislao Astudillo, luego figura en la Dirección en unión de Astudillo, Ricardo Montilla.

El Águila.- Director Pablo Emilio Ramírez.

1911.- Ecos de Sucre.- Director: Pedro Lizardo.

La Revista.- Director: J. B. Acosta.

Ritmo e Ideas.- (Revista). Directores: Br. Marco Tulio Badaracco y J. A. Moreno Cova. Salió el primer número el 15 de diciembre.

1912.- Lírios.- Semanario. Órgano Juvenil. Vio la luz en mayo. Director: Dionisio A. López. Redactor: R. A. Mata Andrade.

El Asteroide.- Redactor: José Silverio González M. y Administrador: Federico Guevara Núñez.

La Industria.- Ocasional y Comercial hasta abril, y de mayo en adelante pasó a ser de intereses generales. Director: Pablo Emilio Ramírez y Administrador: Juan de la C. Cortesía, pero en junio, Isidro Marcano aparece como Administrador.

1913.- El Disco.- Director: Estanislao Astudillo. Redactor: Guevara Navarro.

1914.- EL Informador.- Director: Miguel Alvarado Mendoza.

El Binóculo.- Directores: José Mejía Cuerda y Estanislao Astudillo.

El Porvenir.- Directores: Julio Cesar Cova y General José Cecilio, Mendoza.

El Prestigio.- Director: Pablo Emilio Ramírez,

1915.- Filarecia.- Directores: Doctores: F. de P. Rivas Maza y Domingo Badaracco Bermúdez,

1916.- El Cumanés.- Director: Juan de la C. Cortesía. Salió el 18 de junio.

Gaceta de Tribunales.- El Decreto de creación tiene fecha 25 de marzo.

1917.-Florilegio.- Redactores: R. A. Mata Andrade y Francisco Alcalá Vásquez.

El Comercio. Órgano de la Tipografía del Comercio de Carlos Modesto Rodríguez.

Patria y Raza. Revista. Redactores: Antonio Lucena y Francisco Meaño Rojas.

Arte y Ciencia. Revista. Director: Antonio Lucena.

El Cóndor. La Dirección estuvo a cargo de J. A. Cova, Francisco Meaño Rojas y Br. Alberto Sanabria.

Orión. Revista. Director: Francisco Mendoza.

El Herald. Director: Ramón David León.

1918.- El Iris. Órgano de la Sociedad Santa Cruz de la Unión. Director: Juan José Acuña. **Monote.** Periódico Seri-joco. Director: Fortunato Serra Rodríguez, quien se separó de la Dirección y se encargó José Mejía Cuerda, en marzo de 1922.

1919.- Lumen. Director: Héctor Espín Rivero.

1920.- Prometeo. Revista, Directores: Jesús Meaño Rojas y Juan de Jesús Cumana Díaz,

1921.- El Disco. Directores: Doctor José Vicente Rodríguez Valdivieso y Br. Marco Tulio Badaracco.

1922.- Alma y Raza. Su primer número circuló el 22 de junio, y su valor era de un centavo. Director: Asisclo Gómez. Administrador: Ramón Núñez, y Redactor-Cronista: Manuel Guzmán (Maguncia).

El Radio. Director: Fulgencio Chirinos.

1924.- Sucre. Director: Br. Marco Tulio Badaracco.

Atlántida. Revista. Directores: Juan Manuel Rondón Sotillo y Domingo Antón.

Variedades.- Director: José Victorio Márquez.

Boletín de la Diócesis de Cumaná.

1925.- Renacimiento.- Director-propietario: Juan José Acuña. Apareció el 6 de junio. Primero circuló como semanario, después diario y más tarde inter-diario. Lleva más de tres décadas de su nacimiento.

1926.- Temis. Redactores: Julio Zerpa y Francisco Gómez Villanueva.

Con los Ojos Abiertos. Director: Antonio Maiz Valerio.

Helios. Revista. Órgano del Colegio "Felipe Guevara Rojas" Director: Br. Félix Ángel Lozada.

Rehabilitación.- Director: J. C. Mejía Cuerda y Administrador: Antonio Bruzual, luego se encargó de la Dirección Antonio Bruzual y de la Administración: Héctor Espín Rivero.

1927.- La Brújula. Redactores: José Agustín Fernández y Domingo Antón.

Navio. Revista. Redactores: José Salazar Domínguez y Julio Zerpa.

1930.- Boletín de la Cámara de Comercio de Cumaná.- Promoción. Órgano del club Promoción. Directores: Juan José Acuña y Asisclo Gómez

La Buena Nueva. Hojita Parroquial de Santa Inés. Salió el primer número el 1º de enero y el último el 15 de marzo del año siguiente. Director: Fray Cayetano de Carrocera. Fue la continuación de otra hojita que se venía publicando mensualmente desde el año 1926, dedicada a la Cofradía del Santísimo y de la que también fue Director el Padre Carrocera.

1931.- La Voz del Estudiante.- Redactores: Luis Manuel Peñalver, Víctor Estaba y José Rafael Salazar Domínguez. Después apareció en 1935, siendo Redactores: Br. Rafael Castro. Laureano Emilio Frontado y Fernando Peñalver.

El Escolar Cumanés.- Órgano de la Escuela Federal "Sucre".

1932.- Cumaná Fénix.- Apareció en octubre. Director: Ricardo Márquez Moreno. Redactores: Antonio J. Márquez Mata y Julio Mario Fernández.

Rumbos.- Órgano del Grupo Pro-Pueblo. Director: Br. Félix Ángel Lozada.

1933.- El Nivel. Revista. Órgano de la Respetable Logia Bella Altigracia No. 24.

1934.- El Cultor. Director: Manuel Salvador Foucault M. Apareció el 15 de agosto.

Cosmo.- Revista. Director: Juan José Acuña y Administrador: Miguel González y Pérez.

1935.- Cultura. Director: Gastón Unda.

El Orientador. Redactores: Dr. José Salazar Domínguez y Julio Zerpa.

Actualidades. Director: Miguel González y Pérez.

1936.- El Indiscreto.-Directores: Br. Domingo Serpa y Domingo Antón.

Patria.-Órgano de la Federación Estudiantil de Venezuela. Seccional Sucre. Sustituyó a la Voz del Estudiante.

U. N. E. Órgano de la Unión Nacional Estudiantil de Venezuela. Seccional Sucre.

Juan Bimba.- Redactores: Eulogio González Maneiro y Augusto Nuñez Marín. Hizo su aparición el 12 de setiembre.

Gaceta de Tribunales.- Se creó el 24 de mayo.

1937.- Oriente.- Director: Manuel Isidro Badaracco. Redactores: Ignacio Rodríguez Mejías y Ramón Casanova Ch.

República Escolar.- Órgano de la Escuela "Armando Zuloaga Blanco".

1938.- P. A. N.- Órgano del Partido Agrario Nacional, Seccional Sucre.
Marcha.- Redactores: Eulogio González Maneiro y Augusto Núñez Marín.

1939.- El Peninsular.- Director: Ramón Mago.

Filodoxía.- Revista mensual. Órgano del Liceo "Antonio José de Sucre". Base principal: Literatura, Ciencia, Variedades, Arte. Director: Br. Luis Beltrán Sanabria, y Administrador: L. A. Briceño P. El número 1 salió el 28 de febrero.

Avanzada.- Director: Ángel Celestino Córdova.

Normas.- Revista. Órgano de la Escuela Normal de Maestros. Circuló desde el 9 de diciembre.

1940.- El Tiempo.- Director: P. R. Foucault Marcano.

1941.- Patria.- Director: Luis Beltrán Mago.

El Deportista.- Redactores: Julio Zerpa y Julio Lara Sánchez.
Administrador: P.R. Foucault Marcano.

El Reporter.- Director: Cruz Tovar.1942.-

La Antorcha.- Director: Pablo Emilio Ramírez.

La Campana.- Director: P. R. Foucault Marcano.

El Garabato- Director: Antonio J. Márquez Mata. Salió el primer número el 23 de mayo.

1943.- Trazos.- Apareció en noviembre. Director: Manuel Salvador Foucault M. Redactor: P. R. Foucault Marcano y Administrador: Eloy Garda M.

Comunero.- Vio la luz en octubre. Órgano de la Cátedra Ley y Justicia.

1944.- Nueva Andalucía.- Órgano de la Asociación Venezolana de Periodistas. Seccional Sucre. Comenzó a circular el 24 de agosto.

1945.- Orientaciones. Órgano de la A. C. Acción Católica de Santa Inés de Cumana.

1946.- Opinión.- Director: Carlos Barrios Gómez.

1947.-Siembra.- Órgano del Partido Comunista.

La Línea.-Órgano del Partido Acción Democrática, El 9 de setiembre apareció el primer número.

La Marcha de la Farándula.- Director: Félix Calderón Chacín.

La Antorcha de la Salud.- Ocasional. Órgano de la Unidad Sanitaria de Cumaná, Director:

Dr. José Rafael Salazar Domínguez. Su aparición fue el 2 de diciembre, y primeros colaboradores: R. Silva Rosario, Ana Emilia Fernández, Teresa Castro, Antonia Tovar y Oscar Jelambi. Al principio estuvo favorecida por empresas particulares, pero después, circuló auspiciada por la Unidad Sanitaria.

1948.- Horizontes. Revista. Apareció en diciembre. Órgano del Liceo "Antonio José de Sucre".

La Voz Rebelde.- Semanario. Directores: José A. Ramírez, Juan Gutiérrez y Pedro A. Fernández.

El Lorito.- Director Cruz Tovar.

1949.- Fulgor. - Órgano del Centro de la Catedral. Juventud Católica. Comenzó a circular el 19 de mayo.

1950.- Luces.- órgano del Seminario Diocesano.

1951.- Lucha Antituberculosa.- Órgano de la Asociación Antituberculosa del Estado Sucre. El primer ejemplar correspondió a los números 1 y 2, y a los meses de noviembre y diciembre. Circulaba cada dos meses.

El Faho.- Revista. Órgano del Centro Cultural del Instituto de Comercio "Modesto Silva". Su salida fue en mayo. Director: Luis González L.

1953.- Letras.- Vino al mundo el 29 de mayo y vivió tres meses.

El Esfuerzo.- Nació este vocero el 31 de octubre y vio pocos días el sol.- Director: Miguel Saavedra Álvarez.

El Amiguito.-Órgano de la Iglesia de Caigüire y de la Diócesis de Cumaná.

1954.- Sucre.- Revista del Estado Sucre. Órgano del Gobierno del Estado. Se editaba en Caracas en la Poligráfica Venezuela. El 31 de agosto hizo su aparición. Director: P. R. Foucault Marcano. Editor: Domingo Antón. Redactor de Cine: Amy B. Curvoisier. Redactor Deportivo: Jesús López Inserny. En diciembre, acompañó a Domingo Antón en la Dirección Foucault Marcano, pasó a la Redacción Deportiva por López Inserny Andrés Marcano Benítez. En mayo de 1955, la Directiva estaba compuesta

así: Director y Administrador Domingo Antón y Redactor Deportivo Br. Luis Campo Páez. Su circulación llegó al número 18.

El Reporter.-Segunda Época. Director Cruz Tovar.

1955.- La Provincia.- Directores: P. R. Foucault Marcano y Miguel Saavedra Álvarez. Circuló desde el 17 de febrero y se editó hasta el número 6, en la Poligráfica Venezuela en Caracas. Después siguió editándose en Puerto La Cruz, estado Anzoátegui, en la Tipo-grafía Peñalver.

Acción.- Órgano de la J. C. V. Diocesana de Cumaná. Ocasional, Director Administrador: Pbro. Eleazar S. García F. Redactor Jefe: Jesús Torres. Comenzó a circular desde el 30 de octubre.

1956.- Normas.- Revista. Segunda Época. Director: Br. Félix Ángel Lozada. Esta Revista, como se ha dicho antes, en 1939, apareció como órgano de la Escuela Normal de Maestros.

Pentagrama de Provincia.- Semanario al servicio del pueblo. Su valor doce céntimos. Salieron varios números. Editado en la Tipografía San Pablo en Cumaná. Director: Santos Barrios.

El Reporter.- Tercera Época. Órgano popular. Comienza a circular en mayo. Director-Redactor: Clive Tovar: Corresponsal Especial: Luis Rafael Cabrera H.

La Idea.- Dirigentes y Redactores: P. R. Foucault Marcano y Arquímedes Esteves. Apareció el 26 de diciembre.

1958.- Orientación.- Por la Unidad Nacional. Director: Ricardo Mendoza Díaz. El primer número circuló el 12 de marzo, se editaba en Cumaná en la Tipografía Sucre, y desde el número 3 se editó en la Tipografía Peñalver en Puerto La Cruz, estado Anzoátegui.

Sucre.-Quincenario Estudiantil. Cultural-Informativo de los Estudiantes del Liceo "Antonio José de Sucre". Salió el primer número el 15 de marzo.

El Hijo del Pueblo.- Órgano Democrático. Por el Pueblo y para el Pueblo. Director- Propietario: Cruz Tovar. Su segunda jornada la inició con el número 1, el sábado 21 de marzo. Además del anterior, también figuraron:

Don Quijote.- Director: Paco Damas Blanco.

El Cometa.- Director: José Silverio González M.

Once de Agosto.- Redactores: Ignacio Guaimare, Ovidio Torcat y José Rafael Negrón.

Azucenas.- Director: Monseñor. M. Pibernat S.

El Indio del Caroní.- Director: Rafael Torres.

El Componedor.- Director: Francisco Gómez Díaz

El Chivalete. Director: Francisco Gómez Díaz.

1960: San Crispín (Semanao humorístico)

1968: Provincia: Director Fundador; Ramón Yáñez, está en circulación, 2 veces a la semana por escasez de papel.

1974: Siglo 21 Fundador: Marcos López Inserny. No está en circulación desde 2012.

1974: Región: Editor-Fundador; Luis Marcano Barrios: El Diario esta en circulación durante los últimos 41 años

1976: Clarín (Semanario): Fundador; Carmelo Ríos, no está en circulación.

1986: El Diario de Sucre: Fundador: Ing. Antonio Proserpi. Actualmente es Editor y Presidente Manuel Alonso Suárez, está en circulación diaria.

1992: El Periódico de Sucre. La mayoría de estos periódicos fueron de corta duración y un tiraje reducido. No están en circulación.

19. Personajes de Cumaná: Religiosos, Ciencias, Literaturas, Música y Artes.

A. Religiosos:

1. Presbitero Andrés Antonio Callejón

Entre el número de ilustres venezolanos, que fueron decididos luchadores y contribuyeron con su vida y con su valor a la obra independentista, se encuentra el destacado sacerdote Presbítero Licenciado Don Andrés Antonio Callejón.

Vino al mundo en la ciudad de Cumaná, el día 12 de noviembre de 1740. Fueron sus padres Don Antonio Callejón, quien era español y Doña Luisa Mónica Vélez, hija de Don Mateo Vélez y Doña Laureana Alemán.

Desde joven se dedicó al estudio de su honrosa y digna carrera sacerdotal, habiendo sido aventajado en Cánones, que constituyó su estudio predilecto.

Al ser promovido el Doctor Don Sebastián de Conde a una de las canonjías de la Catedral de Puerto Rico, ya que la región de la Nueva Andalucía pertenecía en lo eclesiástico a dicha Isla, en los llamados Anexos Ultramarinos, el Padre Callejón optó al beneficio que dejaba vacante aquel sacerdote, en la Santa Iglesia Matriz de Cumaná. Anteriormente había sido Teniente Cura del Templo cumánés. Se posesionó del referido cargo eclesiástico en 1776, y tuvo por compañeros en el mencionado Templo, al Presbítero Don Antonio Patricio de Alcalá, durante largos años, así como también al Presbítero Andrés Padilla Morón.

Debido a su energía e ilustración, el Presbítero Andrés Antonio Callejón fue nombrado Vicario Superintendente, honroso cargo que le confirió el Ilustrísimo Obispo de Puerto Rico, Jiménez Pérez, en el año de 1777.

Al declararse la Independencia en la Provincia de Cumaná, histórico acontecimiento ocurrido el día 27 de abril de 1810, lo vemos tomar participación en esa memorable ocasión, y al efecto, forma parte en esa Asamblea y es designado como uno de los Diputados, junto con destacados hombres de aquella época.

Nos informa el Presbítero Doctor José Antonio Ramos Martínez, acerca del Padre Callejón, que “en 1810 no era ya el hombre preocupado de veintitrés años atrás, sino el demócrata entusiasta que quiere derechos iguales para todos. Fue de los que formaron la Junta Suprema de Gobierno de Cumaná, abogando desde entonces francamente por la Independencia del país. Cuando se constituyó el Estado de Cumaná en 1811, fue nombrado

para componer el Poder Judicial, en unión de los Licenciados Vicente Andrés Sánchez y Manuel Matamoros y del Bachiller José Graü; y en 1812 contribuyó al establecimiento de la Universidad de Cumaná". Hombre amante de la instrucción, al fundarse la Universidad cumanesa, lo vemos formar parte del claustro de tan importante instituto.

El patriotismo del Presbítero Callejón, puesto de relieve en sus luchas por la causa de la Independencia, lo llevó al sacrificio, y fue de los primeros perseguidos por el feroz Cervériz, quien lo envió preso al puerto de La Guaira, junto con su Teniente Cura, el Presbítero Don José María Márquez y muchos otros, en el mes de diciembre de 1812.

El Presbítero fue objeto de crueles vejámenes, habiendo muerto a los pocos días de haber salido en calidad de preso político de la tierra natal. Él fue uno de los 103 gloriosos paladines que lucharon con valor y abnegación por la Independencia Nacional.

2. Presbítero Bachiller Don Blas de Rivera.

Se destaca la noble figura del sacerdote cumanes Presbítero Bachiller Don Blas de Rivera. Nació en la ciudad de Cumaná, el día 3 de febrero de 1739, y fueron sus padres, el Teniente Pedro de Rivera y Doña Juana María Serrano. Su padre era natural de la Villa y Puerto de San Francisco de Campeche, en México; y su madre era hija de Don Pedro Gil Blanco y Doña María Serrano. Por su abuela materna, Doña María Serrano, descendía Don Blas de Rivera, de García Fernández de Serpa, sobrino del glorioso Conquistador de la Nueva Andalucía, el ilustre Don Diego Fernández de Serpa. Hombre preocupado por la cultura, se interesaba tanto por sus deberes sacerdotales, como digno Ministro del Señor que era, como por la instrucción de la juventud.

Luchó incansablemente para fundar en Cumaná la clase de Filosofía y Teología, lo cual consiguió, gracias a su espíritu luchador y a su amor por la enseñanza. Cuando el Obispo Pizarro, de Puerto Rico, Diócesis que gobernaba en lo eclesiástico los llamados Anexos Ultramarinos, en cuyo territorio se encontraba la Provincia de la Nueva Andalucía, visitó a Cumaná, encontró establecida una Clase de Latín en la Sacristía de la Iglesia Parroquial de Santa Inés; y dicho Prelado impuso a los ordenandos la obligación de asistir a la referida clase. El Obispo Pérez Lozano, al visitar canónicamente a la ciudad de Cumaná, asignó al Preceptor un sueldo, aunque pequeño, y pidió al Rey un auxilio para el sostenimiento de la Cátedra de Latín. Fue por Real Cédula de 24 de diciembre de 1759, hace más dos siglos, que se mandó establecer en Cumaná, una Clase de Gramática Latina, siendo ese acto un esfuerzo civilizador en beneficio de la juventud cumanesa.

El notable historiador Presbítero Doctor José Antonio Ramos Martínez, nos informa lo siguiente: “El Establecimiento de la Clase de Filosofía y Teología se debió al patriotismo del Padre Rivera. Deseando ese progresista cumanés contribuir al esplendor del suelo de su nacimiento, se dedicó durante tres años a leer graciosamente un curso de Filosofía. Animado con los primeros frutos recogidos, y esperando obtener todavía otros mayores, repitió segundo curso, también gratis; pero considerando que era un gran sacrificio para él continuar en aquella tarea, en que consumía los ratos que para el descanso le dejaba su ocupación de Teniente de Cura, representó al Rey manifestando la necesidad de sostener en Cumaná a expensas del real erario una Clase de Filosofía, para que no se malograsen tantos talentos que podrían servir a Dios y a la sociedad. El 20 de septiembre de 1782, más de siete años después de haber hecho la solicitud, se mandó establecer por Real Cédula, con trescientos pesos de dotación, una Cátedra en que se enseñase un año de Filosofía y dos de Teología moral”.

De la Real Cédula expedida el día 20 de septiembre de 1782, por la cual se creó en Cumaná la Cátedra de Filosofía y Teología moral, tomamos el siguiente párrafo: “El Rey. Gobernador y Comandante general de la Provincia de Cumaná. En carta de doce de junio de mil setecientos sesenta y cinco recomendó Don Pedro José de Urrutia siendo gobernador de esta provincia, una representación que incluyó de igual fecha del Br. Don Blas de Rivera, presbítero en esa ciudad, en que manifestó la necesidad de que se estableciese en ella, una cátedra de Filosofía porque la única que hay es de gramática, establecida en el año de mil setecientos cincuenta y nueve, y que viendo malogrados muchos buenos talentos, que podrían ser útiles a Dios, a mí y a la Patria, por faltarles la educación en las primeras artes y ciencias para llegar a las facultades mayores”. Y después de largas consideraciones, se ordenaba crear la mencionada Cátedra de Filosofía y Teología Moral, en Cumaná.

El Padre Blas de Rivera tuvo señalada actuación en la vida religiosa y cultural de la tierra cumanesa y su nombre figura entre el grupo de civilizadores del Oriente venezolano. Murió el honorable sacerdote y pulcro educador el día 9 de mayo de 1778.

3. Presbítero Don José Patricio Quintero.

Numeroso fue el Clero cumanés durante la Colonia y en el pasado siglo, destacándose brillantes oradores, valientes patriotas y virtuosos Ministros del Señor.

El honorable hogar formado en Cumaná, por don Francisco Javier Quintero y doña María Petronila Liscano, tuvo nueve hijos, de los cuales seis abrazaron la carrera eclesiástica. Ellos fueron José Eusebio, José Manuel, Juan Bernardino, José Antonio, Francisco y José Patricio.

Francisco, nacido en el año de 1759, perteneció a la Orden de Predicadores, conocida con el nombre de Padres Dominicos. Juan Bernardino, quien nació en 1765, fue por algunos años Cura de San Juan de Macarapana, Parroquia foránea de Cumaná; Cura Párroco de Río Caribe y Vicario de aquel partido, hasta su muerte ocurrida en 1809, habiéndosele sepultado en la Iglesia Parroquial de dicha ciudad. José Antonio nacido en el año de 1771, sirvió primero el Curato de El Pao, y después el de San Juan de Macarapana; murió en Cumaná, en 1816. José Eusebio, murió joven por habersele declarado grave enfermedad. José Manuel, falleció repentinamente en Guayana, en momentos en que recibía las últimas órdenes sagradas.

El Presbítero don José Patricio Quintero, ilustre sacerdote cumanes, quien vio la primera luz en el mes de marzo de 1762. Fue el Padre José Patricio Quintero, sacerdote de reconocida ilustración y virtuoso Ministro de la Iglesia Católica. Fue el fundador de la Iglesia de la Divina Pastora, en el histórico barrio de Chiclana, en Cumaná.

El ilustre historiador Presbítero doctor José Antonio Ramos Martínez, escribe acerca del Padre Quintero, lo siguiente: "Era el Presbítero José Patricio Quintero de costumbres austeras, devoto entusiasta de la Santísima Virgen, sacerdote fervoroso que se afanaba por el esplendor del culto y por hacer frecuentes los actos religiosos. En su Iglesia se rezaba el Rosario diariamente por la tarde, se practicaba todos los viernes el Vía Crucis, y entre otras fiestas se celebraban con gran solemnidad la de la Santa Cruz y la del Domingo de Ramos. Distinguióse por su asiduidad en la predicación. Él y el Padre Botino han sido los dos oradores sagrados cumaneses de más fama; pero Quintero sobresalía por su constancia, muy semejante al tesón de un Misionero. De las veces que conmovió más fuertemente a su auditorio, fue la tarde de un desastre en su Iglesia. Un día de 1812 reposaba en una hamaca mecido por un chico que, tenía a su

servicio. De repente, sin ningún indicio de tempestad, cae un rayo, que aturde por largo rato al muchacho y produce un extraño estruendo en el Templo. El Padre se levanta sorprendido, pasa incontinenti al Presbiterio, y se queda estupefacto al encontrar decapitada la Imagen de la Pastora, el vestido quemado, despedazadas unas guardabrisas, chamuscadas las prendas y ovejas. El pueblo acude a la novedad; el Padre sube a la cátedra dominado por la idea de que la Virgen se había interpuesto para salvarle la vida, y discurre de manera que él y los concurrentes se anegaron en lágrimas”.

Dejó de existir el ilustre sacerdote cumanés Presbítero en la tierra de su nacimiento el día 25 de septiembre de 1815. Fue sepultado en la Iglesia de la Divina Pastora, a cuyo templo dedicó los mejores años de su vida, habiendo sido uno de sus fundadores.

La Iglesia de la Divina Pastora de Cumaná, terminó también su vida, junto con la de su fundador, pues fue derribada, junto con el barrio de Chiclana, por orden del Gobernador Tomás Cires, para defender la ciudad de los ataques de los patriotas.

4. Presbitero Doctor José Antonio Ramos Martínez.

El día 8 de diciembre de 1837, gloriosa festividad de la Inmaculada Concepción de María, nace en la ciudad de Cumaná, quien al correr del tiempo sería ilustre sacerdote y notable historiador venezolano.

He aquí su partida bautismal: “En esta Parroquia de Cumaná, yo su cura prop. Andrés Padilla Morón, hoy 16 de Abril de 1838, bauticé, puse óleo y crisma, con el nombre de José Antonio de la Concepción a un párvulo que nació el 8 de Diciembre de 1837, hijo de los señores José Antonio

Ramos y Trinidad Martínez, fueron padrinos el señor Andrés Martínez Alemán y la señora Isabel María Martínez, avisados de sus cargos y para que conste lo firmo: Andrés Padilla Morón”.

Heredó de su padre el amor al estudio y al cultivo de las bellas letras, y de su madre las más ricas virtudes, que habían de conducirlo por la cristiana senda de su vida. Desde temprana edad comienza el curso de Filosofía en su tierra natal, terminándolo en Caracas, donde sigue los estudios de Teología y Derecho Canónico, alcanzando el título de Licenciado el año de 1858 y las borlas doctorales en 1864. En la capital de la República sirve por espacio de tres años la secretaría privada del ilustrísimo señor doctor Mariano Fernández Fortique, quien, conociendo las muestras que daba el seminarista, a manera de pronóstico, estampó estas elevadas frases: “Miro a este joven como una esperanza bien fundada para la Diócesis de Guayana”; al correr de los años sería aquel joven consultor de Obispos y de altas dignidades de la Iglesia venezolana.

Consagrado a la Iglesia desde 1857, recibe de manos del ilustrísimo señor Obispo, Monseñor doctor José Manuel Arroyo y Niño, la sagrada orden del Presbiterado, el 24 de agosto de 1861. En su larga carrera eclesiástica, desempeña por muchos años el Curato de Santa Inés y la Vicaría Foránea de Cumaná; en dos ocasiones sirvió el Curato de Porlamar, en la legendaria isla de Margarita; y por espacio de cinco lustros el Curato de Santa Rosa y la Vicaría Foránea de Carúpano. Las Iglesias de Arenas, en el Distrito Montes, y Marigüitar, en el Distrito Mejía, del estado Sucre, le deben su reconstrucción, así como también fue el iniciador de la obra del Cementerio de Marigüitar. Con incansable celo se dio a la extraordinaria tarea de levantar el Templo de Santa Inés, pues debido al tremendo terremoto del 15 de julio de 1853, se encontraba dicha Parroquia sin Iglesia, y su constancia y actividad logró erigir en el histórico sitio donde estuvo la

Ermita de Nuestra Señora del Carmen, el hermoso Santuario tan amado de los cumaneses.

Ocupó por algún tiempo el honroso cargo de Vicario General y Provisor de la antigua Diócesis de Santo Tomás de Guayana, elevado puesto que desempeñaba desde Cumaná, por no permitirle su quebrantada salud trasladarse a Ciudad Bolívar. Aunque renunciara dicho cargo, continuó siendo el más eficaz consejero de la citada Diócesis, cuyo extenso territorio ocupaba el Oriente y el Sur de Venezuela. Formó por encargo del ilustrísimo señor Arroyo, el nuevo Calendario Perpetuo, que fue examinado por la Sagrada Congregación de Ritos y aprobado por el inmortal Pontífice León XIII; y por más de veinte años estuvo a su cuidado el arreglo del directorio para la celebración de la misa y recitación del divino oficio, habiendo sido el mejor dispuesto en toda la República.

Reconociendo el Congreso Nacional los grandes méritos y la reconocida sabiduría del Presbítero, lo presentó ante la Santa Sede, para ocupar la sede vacante de la Diócesis de Guayana, por muerte de aquel gran orador venezolano que fue Monseñor Manuel Felipe Rodríguez, y quien en memorable ocasión dijera que él era una joya de inapreciable valor; algunos meses después, presentó ante el Parlamento Nacional, su renuncia, el humilde y virtuoso sacerdote; habiendo cedido la Diócesis de Guayana a un sabio y digno pastor. Ajeno a los honores, fue el ilustre cumanés; constantemente lo llamaron a ocupar distintos puestos eclesiásticos, los recordados prelados Fortique, Ponte, Arroyo, Rodríguez y Durán; pero, él nunca quiso aceptar dichos ofrecimientos.

Ramos Martínez no tuvo sino dos grandes ideales: la Iglesia, a la que sirvió como un verdadero apóstol y la historia, de la que fue enamorado cultor. Su vida estuvo entre el sagrado ministerio y las ciencias y las letras. La historia fue para nuestro glorioso coterráneo, una pasión sin límites. El

vivió averiguando el origen de nuestros pueblos; él escribió los anales de la antigua Nueva Andalucía; él exaltó en clásica prosa, a conquistadores, civilizadores y héroes. Fue el Arístides Rojas del Oriente venezolano.

Su valiosa y copiosa labor de eminente historiador se hallaba dispersa en libros, folletos, revistas y periódicos de difícil hallazgo; pero, gracias al nobilísimo empeño de nuestro distinguido amigo el M. R. P. Fray Cayetano de Carrocera, se logró formar un volumen con el título de “Memorias para la Historia de Cumaná”, cuya mínima edición constituyó una rareza bibliográfica.

En 1945, con motivo de conmemorarse el sesquicentenario del natalicio del Gran Mariscal de Ayacucho, se efectuó una segunda edición de dicha obra, con el título de “Memorias para la Historia de Cumaná y Nueva Andalucía”, la cual ordenó editar el gobierno del estado Sucre. Tanto en la primera, como en la segunda edición de tan importante libro.

Ya hemos bosquejado a grandes rasgos los meritísimos servicios del Presbítero a la Iglesia católica, su profundo amor al cultivo de nuestra historia.

En atención a sus servicios sacerdotales, en dos ocasiones fue Rector del histórico Colegio Nacional de Cumaná, donde con lujo de sapiencia era profesor de filosofía, de latín, de matemáticas y de muchas otras materias. El renombrado Colegio “Santa Rosa” de Carúpano, que tuvo por fundador y director al recordado educador cumanés doctor J. J. Martínez Mata, contó siempre con él, entre sus principales profesores. Tanto en Cumaná, como en Carúpano, daba clases el doctor Ramos Martínez a los jóvenes que se iniciaban en la carrera eclesiástica.

El gobierno nacional en recompensa a sus múltiples actividades religiosas y patrióticas, lo condecoró con el Busto del Libertador y la Medalla de Honor de la Instrucción Pública. Entre las muchas corporaciones nacionales y extranjeras a que pertenecía, recordamos que fue miembro honorario de la Sociedad Colombina Onubense. Tan ilustre conterráneo desempeñó con rectitud y patriotismo la Presidencia del Ayuntamiento cumanés.

Uno de sus más acuciosos trabajos es el titulado “Noticias de Cumanacoa”, donde se encuentra detalladamente la historia y orígenes de aquella feraz región del estado Sucre, por lo cual el importante Distrito Montes le es deudor de tan señalada deferencia; dicho trabajo fue publicado con motivo del primer centenario del natalicio del Gran Mariscal Antonio José de Sucre, por quien sentía una profunda admiración. Hizo una traducción del francés de la bella obra del B. Tomás de Kempis, titulada “Jardín de las Rosas”, hoy completamente agotada. Entregó su alma al creador el sabio sacerdote y notable escritor el día 23 de octubre de 1903, en la ciudad de Carúpano, en medio del sincero afecto y de la justa admiración de aquel pueblo, que en el acto de sus exequias le tributó magno homenaje, cual correspondía al preclaro varón que por espacio de veinticinco años había prodigado su ciencia y su virtud en esa tierra hermana. En el presbiterio de la Santa Iglesia Matriz de Carúpano, el hermoso templo de Santa Rosa de Lima, una lápida de mármol nos indica el sitio donde reposan sus restos mortales.

5. El Padre Centeno Mejías.

Nació en la ciudad de Cumaná, el día 8 de abril de 1797. Fueron sus padres don Melchor Centeno del Rosal y doña María Magdalena Mejías Aza.

Estudió el curso de bachillerato en su tierra natal y luego pasó a Caracas a seguir la carrera de Cánones. El Padre Centeno Mejía fue del brillante grupo de estudiantes, que acompañaron al General José Félix Ribas a los Valles del Tuy, habiéndose encontrado en los combates de Vigirima, Araure, Guama, Caura, Cocorote, Curachiche y las montañas de San Felipe.

Se encontró también en el sitio de San Carlos a las órdenes del Ilustre General Rafael Urdaneta; igualmente peleó en Valencia y en la línea de Puerto Cabello, que dirigía D'Eluyar.

Después del triunfo de Boves en La Puerta, se trasladó a Cumaná, con la emigración de Caracas, poco tiempo antes de la funesta batalla de El Salado, ocurrida el 16 de octubre de 1814, en cuya terrible acción de armas salió herido. Habiendo logrado salvarse de la persecución de las fuerzas realistas, llegó a Maturín, donde combatió valientemente al lado del General en Jefe José Francisco Bermúdez. En 1827 le dio el Libertador su despacho de Capitán al Padre Centeno Mejía. Fue Diputado por la Provincia de Cumaná, en 1835, y Senador al Congreso Nacional en el año de 1840. Después de haber enviudado, ya que había contraído nupcias con doña Concepción González Moreno Mejía, se dedicó a la carrera eclesiástica.

En 1842 recibió las órdenes menores de manos del Ilustrísimo y Reverendísimo señor don Mariano Fernández Fortique, Obispo de Santo Tomás de Guayana, en la población de El Pao, y las órdenes mayores las obtuvo en la antigua Angostura. Cantó su primera misa en su tierra natal, el día 8 de diciembre de 1843, en el importante templo de Santo Domingo, que estaba situado donde hoy se encuentra la plaza "Pichincha" y el Palacio Episcopal de Cumaná.

Según el historiador don Pedro Elías Marcano, el Padre Centeno Mejías estaba emparentado con muchos destacados sacerdotes cumaneses,

entre ellos, el Presbítero don Pedro Mejías, el Presbítero Diego de Vargas, Cura de Cumaná a principios del siglo diecisiete; el Presbítero don Agustín Centeno y su sobrino don Blas Saens de Rojas, el Presbítero don Pedro Centeno, quien después de varios cargos, fue de los primeros eclesiásticos honrados con el de Vicario Superintendente de los Anejos Ultramarinos del Obispado de Puerto Rico; el Presbítero don Pedro José Centeno de Lugo, el Presbítero don Francisco José Centeno, el Presbítero don José Francisco Mejía, y el renombrado filántropo don Antonio Patricio de Alcalá, fundador del Hospital de Caridad de Cumaná y quien murió siendo Arcediano de la Santa Iglesia Metropolitana de Caracas. Desempeñó Centeno Mejías el Curato de la Parroquia de Nuestra Señora de Altagracia, de Cumaná, así como también el Curato de Río Caribe, por largos años; ocupó igualmente la gobernación del Obispado de Guayana. Sus últimos años los vivió en la ciudad caraqueña, donde entregó su alma al Todopoderoso el 21 de noviembre de 1874 y su entierro tuvo lugar en el histórico cementerio de “Los Hijos de Dios”.

6. S.E. Monseñor Crisanto Dario Mata Cova.

El Primer Obispo Sucrense vino al mundo el 25 de octubre de 1915, en San José de Areocuar, donde cursa estudios de primaria. En visita episcopal en 1933, arriba a esa población el Obispo de Cumaná Monseñor Sixto Sosa, quien al observarle las actitudes bondadosas y óptimas virtudes se encariña con el adolescente monaguillo del templo. El Obispo solicita a sus padres, con sumo interés, le entreguen al joven con el fin de llevarlo al Seminario Diocesano de Cumaná. El joven acepta complacido dedicarse al sacerdocio, motivo por el cual se encamina feliz a cumplir con tan gran cometido.

Culminados sus estudios en la Diócesis, va a Caracas para completar su aprendizaje en el sacerdocio. De allí es enviado por la propia Iglesia al Colegio "Pío Latinoamericano" en Roma, centro de gran importancia, conducción y camino que le permite coronar sus estudios al ser ordenado como sacerdote, el 8 de abril de 1939 por el Papa Pío XII. Jubiloso y lleno de esperanza, regresa a la patria y en su tierra natal celebra su primera misa. Posteriormente, previo cumplimiento de los requisitos de ley, se le otorga en la Universidad Central de Venezuela el doctorado en Teología.

Es designado Párroco de la iglesia de El Valle del Espíritu Santo (Isla de Margarita), durante 11 años estuvo al frente de ella, realizando una espléndida labor, dedicado principalmente a la guiatra de adolescentes en la juventud católica y a la realización de obras altruistas. Dados los méritos acumulados, el 13 de noviembre de 1949, es nombrado Obispo de la Diócesis de Cumaná, siendo el prelado más joven designado en esa temporalidad. Con su extraordinario carisma y rutinaria bondad, se dedica a practicar el bien. Sus múltiples obras se acrecientan y son testigos de su actuación, como el frontal y torre de la Catedral de Cumaná, la fundación de colegios: "Padre Alcalá", "Virgen del Valle", "La Inmaculada", "Casa de Retiro Espiritual" en Cocollar y otros de magnífica recordación.

La Santa Sede le designa, el 30 de abril de 1960, Arzobispo de Ciudad Bolívar. Con esmero e íntegra dedicación, emprende nueva faena, digna de sus grandes aspiraciones y meritísimo interés, como fue la atención a los indígenas, en cuanto a salud, alimentación y educación. Por tal causa, edifica magníficos colegios para los necesitados. Ellos fueron fibra y anhelo de su mejor querer. Puso el mayor interés en la terminación de la Catedral de Ciudad Bolívar, de belleza y acabado arquitectónico que enaltece su persona, recinto que evoca una superior grandeza e invita al recogimiento.

Al tocar los límites de su jubilación, renuncia al arzobispado y se encamina hacia su tierra natal y a su campo Sanguijuela (Municipio Andrés Mata), donde se residencia hasta el momento de su muerte, ocurrida en Carúpano el 9 de enero de 1998.

Su cadáver fue embalsamado y llevado a Ciudad Bolívar, donde se le da cristiana sepultura el 14 de enero de 1998, en la imponente Catedral que se construyó bajo su gobierno apostólico. Su corazón es conducido a Margarita y en la Basílica de Nuestra Señora del Valle es colocado en una capilla de tan insigne templo.

7. S.E. Monseñor Mariano José Parra León.

Sacerdote de carácter fuerte y verbo polémico, nacido de los Puertos de Altagracia (Estado Zulia), el 13 de agosto de 1911. Ingresó al Seminario de Maracaibo en enero de 1923 y el 23 de septiembre de 1933 recibió la Orden Sacerdotal. Fue párroco en su tierra natal, en la iglesia de Santa Bárbara y en la Basílica de Nuestra Señora de Chiquinquirá. Fundador y asesor de la juventud católica venezolana, en Maracaibo. Diputado a la Asamblea Legislativa del estado Zulia, concejal del distrito Maracaibo. Director del diario "La Columna" y docente durante 26 años.

Su Santidad Pablo VI lo designa como tercer Obispo de la Diócesis de Cumaná y es consagrado como tal por Monseñor Luigi Dadaglio, Nuncio Apostólico. Se traslada a Cumaná el 18 de febrero de 1967 y toma posesión de la Diócesis que cubría a Cumaná y Margarita. En esa misma fecha, dijo a su sobrino, Monseñor Mariano Parra Sandoval: "Los cumaneses no saben quién les viene como Obispo: el cura más fregado y conservador que se puedan imaginar".

Parra León, como lo recordamos con cariño pronunció muchos discursos y llegó a decir:

“El estado Sucre es madre de libertadores; madre de científicos, de poetas continentales, de literatos ilustres, de grandes políticos. Pero, así como a Sucre lo exterminó el egoísmo grupal, a la mayoría de los hijos de esta tierra de mar y sal, se los está tragando y continúa engulléndoselos el tremedal galleguiano de Caracas, con un centralismo voraz, hasta el extremo de que los mismos hijos de esta tierra, que logran alcanzar las alturas del poder, cuando se hallan bien atornillados en esas cumbres, olvidan la tierra que les dio la vida y su actuación pasa negativa para el estado natal.”

En su discurso del 4 de junio de 1980, en la Iglesia Catedral de Cumaná, en presencia del Presidente de la República y los más altos personeros del Gobierno Nacional, se refirió al signo trágico que cobijó a la familia del Gran Mariscal en aras de la Independencia y la herencia que había recibido el estado Sucre al sufrir desde 1830 hasta la fecha los avatares de la “sombra de Berruecos”. Allí expresaba:

“En esta tierra del pan amargo y de la esperanza dulce, en hermosa expresión de nuestro gran Andrés Bello, seguimos olvidados y marginados de los grandes proyectos nacionales. Se nos tiene al margen de los programas industriales. Nuestra Universidad languidece por falta de presupuesto. Se nos tilda de incapaces para las programaciones ambiciosas. Nos sentimos despreciados por el centralismo acogotador y hasta por los Caínes que nos rodean, cuando reclamamos injusticias y arbitrariedades, y cuando se nos quiere consolar, como si fuésemos estúpidos, con promesas que se las lleva el viento de la más descarada burla. La sombra de Berruecos sigue ejerciendo su fatídico ‘sino’ sobre esta tierra sucrense. Se nos ofrece y se nos niega. Se nos alienta e ilusiona y se nos desconsuela. Se nos abren las

esperanzas y se nos descorazona. Se nos alaba y se nos burla. Se nos promete y se nos engaña.

Somos los hijos del Gran Mariscal, de ese atleta de bronce cuya espada de Pichincha y Ayacucho dio libertad a todo un continente, de ese paladín que escribió en su vida brillantes páginas de lealtad, de nobleza, de dignidad, de austeridad y de amor a su tierra natal.”

Quienes conocieron a Monseñor Parra León, saben que fue un Sacerdote de carácter fuerte y verbo polémico, dos grandes rasgos de su personalidad, que se recuerdan en la homilía pronunciada en el día del “Cuerpo y Sangre de Cristo”, el 29 de mayo de 1975, en la Iglesia Catedral, cuando manifestó:

“Hoy, a plena luz del día, han sido pintados en los alrededores de esta Catedral los letreros que podrán leer cuantas veces quieran. Yo me alegro de que se me dé la oportunidad de decir a los cuatro vientos que no recibimos estos ataques como dirigidos contra la Iglesia del estado Sucre, porque, en realidad, esta Iglesia, su obispo, sus sacerdotes, se han comprometido con el pueblo sucrense, por su bienestar, no sólo espiritual sino también social y temporal.

Obispos y sacerdotes del estado Sucre no se parapetaron tras el anonimato cuando en enero de 1970 se enfrentaron al mismo Ministro de la Defensa para denunciar los atropellos que venían cometiendo las Fuerzas Armadas en los pueblos y caseríos del distrito Montes del estado Sucre, con la excusa de la persecución a los guerrilleros del Turimiquire y se ofrecieron espontáneamente como intermediarios para proteger, precisamente, la vida de quienes estaban atrincherados en la montaña y ante los cuales subió el mismo Vicario General, no como impulso personal, sino en representación del Obispo.

Obispos y sacerdotes de Sucre no tienen bozales ni cordones umbilicales, ni se les compra la conciencia con dinero o con cargos públicos cuando se trata de cumplir con el deber de pastores del pueblo sucrense.

Esos ataques no afectan a la Iglesia del estado Sucre, porque la Iglesia de Sucre sigue siendo la única Institución que, en forma desinteresada, sin esperar recompensas de votos, con constancia apostólica, a tiempo y a destiempo, como lo recomienda el Apóstol San Pablo, ha mantenido su voz profética y prospectiva, para acusar el abandono que viven sus hijos y proponer soluciones que nos permitan tomar conciencia de que en cada persona encontramos a un hermano y que sólo en la pobreza del amor, que se entrega sin esperar recompensa, sin preocuparse por ser mal visto y atacado, cumplimos el mandato de Cristo de amarnos los unos a los otros y permanecer unidos a ejemplo de la Santísima Trinidad...”

Parra León demostró su gran amor a la Iglesia y su fidelidad al evangelio. Estuvo en Sucre hasta 1987, cuando renuncia al cargo por haber cumplido 75 años. Regresa a Maracaibo, donde en un accidente de tránsito muere el 26 de enero de 1989. El recuerdo a quien sembró su fe inquebrantable ante la desmoralización, la injusticia, la mentira y la corrupción.

B. Educación, Ciencias y Literatura.

1. Arcediano Antonio Patricio Alcalá de Guevara.

Esta figura bondadosa se destaca entre los más ilustres hijos de la ciudad de Cumaná, por el amor desbordado a su pueblo. Padrino del Gran Mariscal de Ayacucho, iniciador de la investigación del “Consectario de la Ciudad de Cumaná”, libro imprescindible en la introducción al estudio de

nuestra historia; fundador y patrocinador del primer hospital de Cumaná, cuyo nombre orna y enaltece para siempre el gentilicio cumanés en el Hospital Central de la Ciudad de su nacimiento.

Nació durante el gobierno de don Juan de la Tornera Sota en 1722 cuando estaba en apogeo el trabajo de los misioneros y todo mundo quería ser sacerdote, en Cumaná se celebraban los éxitos de los misioneros, eran héroes; además llega el Ilustrísimo Obispo de Puerto Rico don Sebastián Lorenzo Pizarro, y por supuesto la pompa y los festejos en las iglesias se hicieron inolvidables para el infante.

En 1733 arriba a Cumaná don Carlos de Sucre y Pardo, Marqués de Preux, con toda su familia, y con el Gobernador también vino el Marqués de San Felipe y Santiago, Don Juan de Castilla; entonces Cumaná saboreó el esplendor de la Corte; Antonio ya tiene 11 años, y está metido en todo ese barullo, porque es miembro de una de las familias más importantes que muy pronto se uniría a la nueva corte.

Sabemos el avance en la educación de nuestro pueblo en su tiempo, que nos interesa en este caso, porque la formación de nuestro biografiado pasa necesariamente por la vida de sus maestros; y en el Convento de los Dominicos y en la Iglesia Matriz, según lo informa el obispo Pizarro, se impartían las clases de gramática y latín que más pronto que tarde el Padre Blas de Rivera elevaría a superiores; y era de obligatorio cumplimiento, allí se formó Antonio; por lo tanto, no podía escapar del rigor de ese mandato; y tenemos que concluir que estudió gramática o sea la primaria, en uno de estos dos establecimientos y seguramente todo vino a pedir de boca y pudo hacer todos sus estudios en Cumaná hasta ordenarse sacerdote. Esa generación produjo también a María Alcalá de La Guerra, la santa maestra de Cumaná y al Mariscal, el santo de la espada.

Escogió el terreno en lo que después se llamó Plaza Guaiquerí, para la construcción del templo de Nuestra Señora de Altagracia, con el Capitán General de la Provincia, Don Pedro José de Urrutia Ramírez de Guzmán, cuya construcción se inició en 1772, y nos parece más una idea de don Antonio que del Gobernador, porque tenía tiempo clamando por los Guaiqueríes del Salado que habían quedado sin su iglesia por efecto de los terremotos y la ruina total. Por cierto que en el tiempo de este gobernador padeció la ciudad una terrible peste en la que don Antonio hizo verdaderos prodigios y servicios de caridad cristiana, recibiendo a los enfermos curándolos y ayudándolos a morir cristianamente; por esta razón humanitaria le donó su “chara” a los capuchinos, (se trata de una finca o chacra, que tenía para su sustento y el de su familia en las orillas del río), que prestaban servicios gratuitos al pueblo; para convertirla en hospital.

El perfil biográfico del Arcediano, escrito por el cronista más elevado de su tiempo, José Antonio Ramos Martínez, dice:

“Las familias de donde salió ese virtuoso Sacerdote era de las que desde la fundación de la Ciudad habían gozado siempre de la primera categoría, adquiriendo cada vez mayor lustre por los servicios que prestaron los hombres que ellas habían dado a la Iglesia, a las armas, a la hacienda y a la magistratura. Su padre Don Juan Antonio Alcalá era hijo de Don Pedro Alcalá Márquez y Doña Andrea de Guevara Soberanís; y su madre Doña Luisa Centeno lo era de Don Diego Antonio Centeno de Lugo y Doña Isabel María Rengel y Loaiza.

Incapaz de envanecerse por nada, el padre Alcalá no tuvo jamás aspiraciones inmoderadas. Sus primeros años de sacerdocio, los empleó en servir de Capellán de las Fuerzas de Araya y en otros puestos de poca importancia. Para 1758 desempeñaba en propiedad el entonces humilde curato de Río Caribe junto con la Vicaría foránea del distrito. Estando

vacante a fines de ese año uno de los dos beneficios curados en la Santa Iglesia Parroquial de Cumaná, optó a él en enero de 1759, y lo desempeñó por más de 36 años muy a satisfacción de sus paisanos, habiéndole tocado tener por compañeros sucesivamente a Don Baltazar Martínez de Gordon, al Dr. Sebastián de Conde y al Lic. Andrés Antonio Callejón. El padre Alcalá fue un ejemplo de modestia, de apacibilidad y de desprendimiento. El respeto con que se le miraba era veneración religiosa; la estimación que se le profesaba era amor entrañable. Tal era el ascendiente de sus méritos.

Acaecida la muerte de su pariente Don Pedro José Centeno pasaron a él todas las capellanías mandadas a fundar por diversos miembros de su familia materna y se aumentaron en consecuencia sus rentas.

El padre Alcalá todo era caridad.”

La gran obra que ha inmortalizado su nombre es el hospital que fundó para alivio de los pobres. Llevado de su celo, con intervención del gobernador Don Antonio Pereda destinó para abrigo y socorro de los enfermos desvalidos una casa grande que poseía en Cumaná, y se dispuso que se trasladase al de la Caridad el hospital militar.

Con el dictamen e influjo de Don Vicente de Emparan hizo edificar otra casa más espaciosa a orillas del Manzanares, en paraje más oportuno, con dos departamentos, su capilla, sus piezas y sus divisiones correspondientes proveyéndola de las camas, ropa y utensilios que creyó necesarios para la comodidad de los enfermos. El gobernador a su vez, en 1796, de acuerdo con el Cabildo, dispuso abrir la calle que conduce de la Plaza del Puente hacia el Hospital con lo que tomó incremento en barrio de Toporo.

El terremoto del 14 de diciembre de 1797 causó algunos estragos en el edificio. Por indicación del gobernador Emparan el Rey ordenó que para contribuir a sostener el hospital se estableciese el pago de impuestos. El edificio fue reparado por segunda vez con sus propios fondos el año 1849 bajo la dirección del Gobernador interino Don José del Carmen Vetancourt, pero padeció un gran deterioro con motivo del terremoto de 1853; y las rentas fueron desapareciendo a consecuencia de las distintas calamidades por las que había pasado el país.

Murió en Caracas el Arcediano Alcalá el 6 de agosto de 1811, a los 89 años de edad, dejando por administrador y patrono del hospital que había fundado en Cumaná a su sobrino segundo Don José Gabriel Alcalá Sánchez, hijo de su primo hermano Don Antonio Alcalá Rendón.

2. María Manuela Alcalá de Sucre. Madre Piadosa de Cumaná.

“Doña María Manuela Alcalá de Sucre, es la madre de Antonio José de Sucre, y la madre piadosa de nuestro pueblo cumanés. Nació en Cumaná, el 21 de marzo de 1761, y murió en Cumaná, el 12 de julio de 1802. Fueron sus progenitores, don Pedro de Alcalá y Rendón Sarmiento, y doña Juana Jerónima Sánchez Ramírez de Arellano y Vallenilla, provenientes de familias fundadoras de la ciudad.

“La estirpe de los Alcalá, está entroncada con la de Don Diego Fernández de Serpa (1569), a quien le tocó levantar el Acta definitiva de la Fundación de Cumaná. Cien años después el Capitán Juan de Alcalá, natural de Málaga, se estableció y casó en Cumaná el 13 de febrero de 1669, con Doña Isabel Márquez de Valenzuela, y procrean a Don Pedro de Alcalá y Márquez. Don Pedro casó en Cumaná con Doña Andrea María Guevara y Soberanís, y procrearon a Don Diego Alcalá y Guevara. Este casó con Doña María Isabel Rendón y Sarmiento y procrearon a Don Pedro de Alcalá y

Rendón. Este casó con Doña Juana Jerónima Sánchez y Vallenilla; y es de este matrimonio que nace Doña María Manuela Alcalá y Sánchez, madre del Mariscal”.(Consectario de Antonio Patricio de Alcalá y Pedro Elías Marcano).

Se casó en Cumaná con el Coronel Vicente Sucre y García Urbaneja, el 18 de diciembre de 1782. El historiador cumaneño, Don Pedro Elías Marcano, dice que este matrimonio habitó siempre la casa de la calle la Luneta, que lindaba con las murallas del fuerte de Santa María de La Cabeza y su patio corría hacia el barrio de San Francisco. La ubicación que da coincide con la parcela de terreno que hoy ocupa la casa parroquial de la Iglesia de Santa Inés, y afirma que en esa casa nacieron todos sus doce hijos, incluyendo al Mariscal.

El acucioso historiador, publicó su crónica sobre la casa donde nació Sucre en el bisemanario Sucre No. 27, de fecha 11 de octubre de 1924, y nos dice que:

“Don Vicente de Sucre contrajo matrimonio con Doña María Manuela Alcalá el 8 de diciembre de 1782 y desde entonces vivieron en la casa que les pertenecía situada al pie de la colina en que se halla el Castillo de San Antonio, que llaman “La Luneta” y en ella nacieron sus hijos José María, Jerónimo, Vicente, Pedro, Antonio José, Francisco, Aguasanta, María Josefa y Magdalena. Muere en esa misma casa, el 12 de julio de 1802, su marido Don Vicente, deseando mudar de domicilio, la vendió al licenciado Alonso Bruzual, como lo expresa una nota de 1804, inserta en la Instrucción Pública, periódico de esta capital, número 14, de fecha 16 diciembre de 1898; y luego, casado en segundas nupcias con Doña Narcisa Márquez de Alcalá, en 1803, habitó la de portales que poseía cerca del puente “Urrutia” hoy Guzmán Blanco, de la parroquia Altagracia, la cual daba hacia el río Manzanares...”

“En medio de la guerra de Independencia la casa donde nació Sucre fue destruida por las autoridades españolas, a la par de otras en distintos puntos. Era de alto; su frente de 29 metros y 36 centímetros, miraba al Norte; y por consiguiente, su fondo que tenía 30 metros, se extendía hacia el barrio de San Francisco; a su lado oriental estaba la colina del castillo de San Antonio; y al Oeste la plaza de Armas contigua al castillo de Santa María. En su solar, que es propiedad del señor Ramón Bruzual, no se ha fabricado, como si esperara que la Patria lo transforme en sitio de venerable recreación, para conservarlo como santuario de gloriosos recuerdos”.

De este matrimonio entre don Vicente y doña María, procrearon 12 hijos:

“Segundo: Declaro que fui casado en primeras nupcias con María Manuela de Alcalá, de quien tuve doce hijos, los tres murieron en nuestro matrimonio y por su fallecimiento quedaron José María, María Josefa, María Aguasanta, José Gerónimo, José Vicente, Pedro José, **Antonio José**, José Francisco y María Magdalena de los cuales sólo viven José María, José Gerónimo y Antonio José; que teniendo que pasar a segundas nupcias con Narcisa Márquez.

El terrible terremoto de 1797, la ciudad desolada, la reconstrucción de los templos y de los barrios, como el de Altagracia y el de Chiclana, como lo describe Humboldt. ¡Cuánto sacrificio y cuanta bondad derramada entonces por aquella mujer!

Don Ángel Grisanti nos dice de ella: “Doña María Manuel Alcalá de Sucre, según hemos apuntado ya, se distinguió por su caridad para con los pobres.

Doña María Manuela, fue una mujer de temple, de tal palo tal astilla, de ese vientre prodigioso salieron esos 12 hijos guerreros, amantes de su pueblo, cuyo camino no podía ser otro que el de brindar su vida por la libertad y la felicidad de su pueblo.

Dos mujeres, el padre Alcalá y el gobernador Emparan, se dan la mano para fundar y construir el hospital de Caridad y la escuela para los niños pobres; pero no era tan fácil educar en aquella época, lo más difícil era recoger y repartir los niños todos los días, lo cual hacían con infinito amor.

Es indudable que Doña María Manuela, recibió una esmerada educación, sobre todo para ser esposa y madre ejemplar y ella, dotada de extraordinaria sensibilidad, dedicó su amor a su familia y a su pueblo, amó y respetó a su esposo, al cual entregó su vida y su último aliento; amó tiernamente a sus hijos, los educó bajo la tutoría de los mejores maestros de la Cumaná de entonces, que se distinguía por su cultura, como lo atestiguan Humboldt, Depons y el Consejero Lisboa, entre otros: por su temprana muerte, que lloró todo el pueblo de Cumaná como nunca lo había hecho.

María Manuela Alcalá de Sucre, debe ser coronada como la madre ejemplar de la ciudad de Cumaná, **“Madre de Cumaná”** y así debería ser representada en bronce, para las generaciones por venir.

3. El Poeta de Venezuela: Andrés Eloy Blanco Meaño.

El poeta es nuestro líder de la poesía; nuestro poeta, el poeta de Venezuela, hijo del notable y sabio médico cumanés doctor Luis Felipe Blanco y su amada de toda la vida, doña Dolores Meaño. El nació y vivió

para la revolución, escribió con grillos en sus pies, nunca negoció su talento. Nació en Cumaná el 6 de agosto de 1896 y murió perseguido, en el exilio, con un un grito de dolor recorrió el alma de los pueblos del mundo.

Estudió sus primeras letras con el maestro Alarcón, y la primaria en el Colegio Nacional bajo la rectoría de Don Silverio González Varela, maestro y guía de aquella generación, que se conjugaba con Domingo Badaracco, su maestro de gramática; estudió también parte de la primaria en la Asunción, en Margarita.

Pero sus mejores maestros fueron sus padres y su talento excepcional, que se desarrolla y crece dentro del movimiento cultural, más allá del modernismo, que el mismo anima; lo que hemos dado en llamar la escuela de Cumaná, que produce “la Generación de Oro de Cumaná”.

Estudia bachillerato en Caracas, en el liceo “Andrés Bello”, bajo la tutoría de Don Rómulo Gallegos, que indudablemente fue su mentor y guía espiritual.

Se gradúa de abogado en la Universidad Central de Venezuela; y con don Mario Torrealba Lossi, inició su ejercicio profesional de Abogado en San Fernando de Apure, y prestó servicios profesionales a Doña Bárbara, personaje que inmortalizó el maestro Gallegos y que en la vida real se llamaba Pancha Vásquez, una mujer poderosa y salvaje de nuestro llano infinito. De ello da fe el propio Andrés Eloy, que dice: “Fui el abogado de la bruta mujer, fea y oscura, como el puñado de tierra antes de que la mano creadora realizara la milagrosa transformación del barro en carne, de materia en verbo. Fui abogado del carbón antes del diamante. Fui abogado del barro antes del soplo”.

Hablar de Andrés Eloy es hablar de la poesía en grado superlativo, y a la sola mención de esa palabra, evocamos un mundo de ilusiones y fantasías, fue un revolucionario, un patriota que le tocó vivir la feroz dictadura de Juan Vicente Gómez.

“El poeta tiene el don de la creación de la palabra”. Francisco de Quevedo y Villegas, el magno de Castilla, en su vastísima obra, dio vida a una infinidad de palabras que duermen archivadas en los diccionarios, lo hizo no por rebuscamiento innecesario, sino **por** encontrar la voz precisa, como por un imperioso deseo de encerrar su pensamiento en un vocablo más exacto. Uno de sus críticos admira esa originalidad.

Su nombre forma parte esencial de la literatura venezolana, forjada en la belleza y en el arte y después, en el dolor y el sacrificio, en la justicia y en el bien, de quien supo detentar como pocos el don del talento poético y la templanza ciudadana: Andrés Eloy Blanco, quien cantó por igual a la esposa, a los hijos, a la patria y al pueblo, por el que sufrió persecuciones, cárceles, destierros al enfrentar a la barbarie, y junto al hombre y al poeta en su arriesgada lucha, la dulzura, la lealtad y la virtud de Lilina, novia, esposa y madre finalmente, la mujer sin igual que compartió con él las amarguras e infortunios que justificaron aún más su vida singular. El poeta evocaba ante ella a: "nuestro mar...", "¡Qué bien está decir que el mar es tuyo/ que el mar es mío y que en el mar te arrullo/ con arrullo del mar de nuestra infancia!", mar apasionado y libre, al ofrecerle aquel amor oceánico:"azul para sembrarle quillas" y otros diferentes, pero en definitiva: "Un mar para tu amor, un mar sin olas,/ un mar que hicimos de silencios verdes", para permanecer con ella y sosegar las contrariedades de la vida.

Del recuerdo entrañable que comparte generoso su hijo Luis Felipe: "el sabio taciturno", surgen importantes detalles sobre doña Lilina: su padre don Eneas Iturbe, ingeniero de puertos, que participó en la construcción del

que se hizo en el pueblo donde ella nació. Igualmente, su tío, el general Aquiles Iturbe, ingeniero y político, hombre de progresista iniciativa, presidente en varios estados, quien resolvió unirse a la conspiración de Pimentel en contra de Gómez, por lo cual fue confinado a la Rotunda desde 1919 a 1926. Otro de sus tíos, el doctor Juan Iturbe, fue un médico notable, académico, Rector de la Universidad Central de Venezuela, parlamentario y laureado científico.

Su esposa, valiente y decidida, tuvo que afrontar junto al poeta momentos muy difíciles: los sucesos de 1945, la tarea ecuménica de Andrés Eloy en la Asamblea, su admirable y complejo ejercicio como canciller, las terribles consecuencias de la caída de Gallegos y el proceso de la dictadura, lo que como lo testimonia Luis Felipe: "hizo que no tuviéramos un domicilio permanente, aventados a la hospitalidad de nuestros tíos y abuelos que nos conminaban a no permanecer en la casa que apenas acababa de comprar...", y además señalaba: "recuerdo vívidamente las salidas de madrugada embojotado en cobijas y en el asiento trasero de un carro grande y negro de la Cancillería rumbo a la casa de algún primo, mientras mi madre se acogía a la de una hermana porque los murmullos eran incesantes...". Falleció doña Lilina Iturbe de Blanco el 25 de noviembre de 1983.

4. Dr. Luís Daniel Beuperthuy.



Dr. Luis Daniel Beuperthuy nació en la Isla de Guadalupe el 26 de Agosto de 1807 y falleció en Bartica (Guyana) el 3 de septiembre de 1871.

Médico e investigador, descubridor del agente transmisor de la fiebre amarilla. Hijo del químico y farmacéutico Pierre Beuperthuy. Cursó estudios primarios y secundarios en París, graduándose de bachiller en letras en 1826. Doctor de la Facultad de Medicina de París (1837), inicia ese mismo año su teoría acerca de la transmisión de las enfermedades a través de insectos y pone el microscopio en relación directa con el estudio de las mismas. Viajero naturalista del Museo de Historia Natural de París (1838-

1841), llega a Maturín (1839) de donde envía al museo cantidad de muestras de minerales, flora y fauna venezolana. Se domicilió en Cumaná en 1841 y contrajo matrimonio el 10 de noviembre de 1842 con doña Ignacia Sánchez Mayz de cuyo enlace hubo tres hijos: Pedro Daniel, que se casó con Manuela Mayz Vigas, Inés esposa de Eduardo Berrizbeitia; e Ignacia, que murió soltera el 4 de mayo de 1868.

El revalida su título ante la Facultad de Medicina de Caracas (1844). Fundador de los estudios médicos en Cumaná (1850-1853), médico de Sanidad de Cumaná (1853-1866), atiende a la población en varias epidemias de viruela, fiebre amarilla y cólera.

Dotado el Dr. Beauperthuy de un espíritu observador, y que a su instrucción médica unía la del naturalista y del micrógrafo, entregase desde los comienzos de su carrera profesional a investigaciones microscópicas, buscando de algunas enfermedades el verdadero origen, porque el que entonces se les atribuía, no estaba conforme con su criterio.

De los trabajos de sus observaciones enviados a la Academia de Ciencias de París, el primero fue en 1838, que él redactó con su condiscípulo M. Adel de Rosseville, en el cual afirmaba que la causa de la putrefacción consistía en la presencia de los Ácaros.

5.- Maestro por excelencia: José Silverio González.

El ilustre Cumanés, nació el día 20 de junio de 1820. Maestro de la generación de los grandes poetas cumaneses, que bien podría llamarse “La Generación Dorada de Cumaná”, que sigue la tradición iniciada por Don José Antonio Ramos, en el Colegio Nacional. A mi modo de ver, es el ductor responsable del movimiento literario que se denominó “Modernismo”

iniciado y universalizado por el gran poeta nicaragüense Rubén Darío, del cual fue adepto.

Silverio, hijo del general Tomás García, el heroico comandante del batallón "Valencey". Estupendo orador, su erudición lo elevaba entre sus contemporáneos: fue bueno en matemáticas, filosofía y música.

También le tocó participar en las guerras de la época y fue un decoroso guerrero, figuró al lado del margariteño Francisco Esteban Gómez y después peleó por la Federación al lado del General en Jefe José Eusebio Acosta Peña.

Se destaca en el periodismo, edita "El Tribuno", "El Observador", "El Telégrafo" "La Mosca" "La Diana", "Renacimiento" y "El Cumanés", colaboró intensamente con Estanislao Rendón y el Partido Liberal en "El Republicano" de Blas Bruzual, en los cuales predica su credo liberal y apoya la candidatura presidencial de Estanislao Rendón y Guzmán Blanco.

En sus periódicos La Diana y El Cumanés, publica su tratado de "Política", "La Sección Filológica", su tratado de "Culto Divino", y su "Decapitación de Cumaná" contra la dinastía Monagas, donde se queja y dice que:

"La juventud actual vegeta meticulosa y egoísta, no brinda esperanzas de ventura, no ama la gloria que es una ambición noble de los corazones grandes, de los talentos superiores, de las almas elevadas".

José Silverio González, fue un espíritu superior, músico, poeta, guerrero, político, todo en grado superlativo, nos dejó un legado escrito aunque disperso, no sólo en los periódicos, boletines, cartas, discursos y revistas, sino también en acciones importantes y trascendentes; varios

textos que se conservan sobre “Métrica Castellana”, “Lexigrafía” “Contabilidad” y su “Teneduría de Libros”, personalmente guardo como un tesoro ejemplares de sus periódicos “La Diana y El Cumanés”.

Luis Marcano Barrios tuvo en una época una colección de su semanario “Renacimiento”, probablemente su mejor periódico, y el que tuvo más larga duración, que debe estar en manos de alguien, que seguramente lo conservará como un tesoro; en esos periódicos, como era costumbre de esa época, publicó gran parte de su pensamiento político, filosófico y literario, también nos dejó un pequeño libro que denominó “La Floresta” que recoge sus himnos y canciones patrióticas, todo eso nos da una pálida idea de su personalidad; porque los resultados de su trabajo se reflejan más bien en la generación de cumaneses ilustres que surgieron de sus enseñanzas.

Su talento lo ocupó siempre en causas justas, como es el caso de la Libertad de los Esclavos, cuya defensa asumió en el Congreso Nacional al lado de Estanislao Rendón, y aquella culta y orgullosa generación; antes del decreto del 24 de marzo que da la libertad a los esclavos, pronuncia el memorable discurso, que pasa a la historia como uno de los más aplaudidos y oportunos de la historia patria, pidiendo vehementemente la abolición de la esclavitud y la libertad del General Páez, preso en Cumaná.

Fue sobre todo un apóstol de la educación. Su filosofía particular la desarrolló en el Colegio Nacional de Cumaná, dictaba varias clases, sobre todo gramática, literatura, métrica y elocuencia, hasta su muerte ocurrida en 1886.

Esa fue la Cumaná de Don José Silverio González, por eso fue llamada por algún cronista “Atenas de América”.

6. Silverio González Varela.

El maestro Silverito, como lo llamaban cariñosamente sus alumnos, nació en la bucólica aldea que fue la primera ciudad fundada y desarrollada por el imperio español en la tierra firme del continente americano, su padre maestro como él, dedicado toda su vida a enseñar, lo tuvo a su lado desde su nacimiento, y aprendió de él el arte de la enseñanza. Su infancia discurre entre libros y papeles, lápices, pizarrones, pupitres, creyones y tizas. Jamás se separara de su padre ni de la escuela, sobre todo porque el gran maestro Silverio González, hijo del general Tomás García, jefe del batallón Valencey, no se lo permitía. Fue su alumno y heredero y formaron una dupla inmortal, un verdadero Olimpo en la aldea primaria, en su Atenas de Venezuela.

Cuando Don Silverio muere en 1886, a nadie le extrañó que continuara la obra de su padre, y todo el pueblo lo vio como lo más natural, es más si no hubiese sido así, el pueblo lo hubiese reclamado, era su derecho, nadie podría haberlo hecho como él. Entre padre e hijo formaron la generación de oro de Cumaná.

En la Cumaná de entonces la música y la poesía caminaban por sus calles, los poetas y artistas eran los gladiadores, paladines y campeones de todas las jornadas. En los periódicos se publicaban los sonetos y demás composiciones en primera página, los juegos florales cobraron importancia nacional, los eventos artísticos de todas clases, eran la primera atracción de la ciudad. Venían compañías de España, Argentina y México, y pasaban meses disfrutando del deleite del pueblo que idealizaba a los actores. Las páginas de los periódicos estaban llenas de las dulzuras de la época. Los nombres de Ramos Sucre, Andrés Eloy, Rondón Sotillo, Tin Fernández,

Humberto Guevara, José María Milá de la Roca Díaz, Cruz María Salmerón Acosta, quedaron grabados para siempre en el nuevo Olimpo.

El maestro publicaba para deleite de sus alumnos y del pueblo ansioso de sus palabras, sus poesías y sus notas de la historia de los héroes cumaneses. Quien no leyó entonces su canto a “La tarde”, quien no lloró con su égloga a “Leonora”, quien no cantó su himno a Bolívar.

González Varela no se contentó con enseñar en el Colegio Nacional, educó a Cumaná, iba a las plazas de la ciudad, a casas de sus alumnos y hablaba con los padres y demás familiares, hizo amistad con todos ellos, los trataba como alumnos y cómo le obedecían y colaboraban con él en su humanitaria tarea, decía que todos los cumaneses eran poetas.

Fue amigo entrañable de Domingo Badaracco, que estuvo a su lado como maestro de gramática y literatura por más de 30 años, y con quien departía todos los días, además de Rector del Colegio, era el Presidente del Asamblea Legislativa y Presidente del Concejo Municipal, y por lo tanto tenían que discurrir todo el tiempo sobre el gobierno de la ciudad.

7. Marco Tulio Badaracco Bermúdez.

Nace en Cumaná el 24 de abril de 1883 y muere en la misma ciudad el 8 de mayo de 1969.

Periodista y poeta a tiempo completo, su trabajo es importante porque cubre casi todo el siglo XX de Cumaná. Estudió bajo la tutela del maestro Silverio González Varela. A los 15 años fundó con el poeta José María Milá de la Roca Díaz un periódico clandestino que se imprimía en la cisterna del Castillo de San Antonio, que en esa época estaba en ruinas. En

1907 funda con el poeta Rafael Bruzual López el semanario “El Porvenir”, para 1908 aparece como redactor de El Látigo, luego funda con su primo hermano y maestro, Domingo Badaracco Bermúdez, la gran revista literaria “Broches de Flores”, de la cual fue el principal animador, luego con el poeta Juan Miguel Alarcón en 1907, funda la revista “Pléyades”, luego funda “La Voz de Sucre”, con Joaquín Silva Díaz, el pianista venezolano más internacional; en 1909 funda con José Antonio Moreno Cova, la revista “Ritmo e Ideas”, en 1908 con Ramón David León, edita el bisemanario “El Heraldo Oriental”, luego con el Dr. Rodríguez Valdivieso, funda los bisemanarios “El Disco y el Sucre”. Publicó también cuentos en el “Cojo Ilustrado” y artículos de crítica literaria en la revista de Rubén Darío, con quien mantuvo correspondencia. Fue miembro correspondiente de la Academia Nacional de la Historia. Fue uno de los maestros y guía de la generación de oro de Cumaná.

Don Alberto Sanabria, escribe sobre su obra, la antología de poetas cumaneses: “Fuego de Blanca Luz”, publicado en el Universal, Caracas. Febrero de 1968.

“Con cariñosa dedicatoria nos ha enviado nuestro viejo y querido coterráneo Don Marco Tulio Badaracco, la Antología Poética de Cumaná, que en fina edición, acaba de publicar la “Editorial Universitaria de Oriente”. Lleva dicha antología como verdadero título “Fuego de Blanca Luz”, tomado de hermoso poema de nuestro cordial paisano el profesor Dionisio López Orihuela.

En ella recoge el nombre y la obra, aunque sea en breve muestra, de tantos poetas cumaneses, muchos desaparecidos y algunos vivos, que supieron arrancar a su lira dulces y evocadoras rimas.

Desde los días coloniales de Cumaná semillero fecundo de escritores, poetas y oradores. Después de la guerra de Independencia, en la cual tuvo señalada figuración la ciudad del “Manzanares”, dejando a la posteridad una brillante nómina de guerreros, con Sucre a la cabeza, dejó también una luminosa pléyade de civilizadores, que supieron honrar a la Patria, unos con sus impecables versos o sus sonoras prosas, y otros con su elocuente y tribunicio verbo; no faltaron artistas de renombre que hicieron de la música un verdadero culto.

La Antología Poética de Cumaná trae a manera de explicación, unas interesantes apuntaciones de nuestro muy apreciado amigo el doctor Alfredo Armas Alfonso, quien al frente de la Editorial de la Universidad de Oriente, ha realizado una labor digna del mayor aplauso.

Don Marco Tulio Badaracco, compilador de la Antología Poética Cumaná, desde los muy lejanos días de su juventud, ha sido incansable luchador por la cultura. Él fue de los fundadores del recordado “Club Surge et Ambula”, que tuvo por órgano la magnífica revista “Broches de Flores” que constituyó en la capital del estado Sucre una verdadera generación literaria.

En reciente página que dedicamos a nuestro inolvidable amigo el doctor Salvador Córdoba, con motivo de su dolorosa muerte, decíamos que él, junto con el Dr. Luis Teófilo Núñez, don Marco Tulio Badaracco y don Joaquín Silva Díaz, eran los únicos que quedaban de aquella brillante legión literaria cumanesa. Numerosas revistas y periódicos han contado unas veces con la dirección y otras con la continua colaboración de Marco Tulio Badaracco. Versos, prosa, crónicas periodísticas, discursos, en gran cantidad han salido de la pluma, siempre fresca de este brillante escritor cumanés quien todavía a los ochenta y cuatro años de edad, escribe como en los mejores tiempos de su vida intelectual.

La tarea realizada por Marco Tulio Badaracco ha sido ardua, pues en Cumaná debido en gran parte al terrible terremoto de 1929, se perdieron valiosos archivos y colecciones de revistas y periódicos. Comprendemos que faltan muchos hijos de la tierra cumanesa, que también escribieron versos, unos de larga obra y otros accidentalmente, pero, por las razones que apuntamos, no fue posible que figuraran en la citada Antología.

8. Don Ramón David León Madriz.

Autor de la letra del Himno del Estado Sucre. Nació en Cumaná, el formidable panfletista. Muy joven fundó en Cumaná el periódico satírico “Pluma y Tinta”, y después “Satiricón” que le ganó muchos enemigos. Más tarde “El Heraldó Oriental” con Marco Tulio Badaracco. Pasa a Caracas y asociado con Edmundo Suegart, José Rafael Mendoza y Martín Gornés Mac Pherson, funda el gran diario “La Esfera”. Escribe y edita varios libros importantes, entre los cuales están: “Por Donde Vamos” con prólogo de Rufino Blanco Fombona. Después vienen “Hombres y sucesos de Venezuela”, luego “Adonde Llegamos”, y un libro interesantísimo sobre los políticos de su tiempo y sus vanidades “El Hombre Misterioso de Macarigua”, y su magnífico libro sobre su pueblo, “Cumaná Eterna”. También escribió un poemario con prólogo de don Adolfo Salvi: “Sol de Invierno” en el cual recoge lo mejor de su producción poética.

Rufino Blanco Fombona dijo de él. “En su nombre auna al rey de la poesía y al rey de la selva. Qué pues de extraño que cante como el uno y ruja como el otro”.

Fue alumno aventajado de Silverio González Varela, trabajó en la imprenta de su tío Ramón Madriz Otero, donde por cierto se iniciaron gran

parte de los periodistas de Cumaná y Caracas, porque allí trabajaron y aprendieron su oficio, Enrique Otero Vizcarrondo, su primo el poeta Andrés Mata, Luis Teófilo Núñez, cuya amistad nace tras los tipos, donde comparten con Marco Tulio Badaracco Bermúdez y el Dr. Domingo Badaracco Bermúdez, que en cierta forma fueron sus maestros. Fueron grandes camaradas, del movimiento cultural de una época de tantos valores.

Dedicó su vida al periodismo, adquirió una vasta cultura, funda en Cumaná, con el Dr. Antonio Machado su revista "Pluma y Tinta", donde publicó su novela "Chiquita", también juntos publicaron "El Satiricón", del cual dejó una colección que debe estar en la biblioteca del Dr. José Mercedes Gómez, a quien se la cedió el señor Aquiles Machado, que la heredó de su padre. Luego fundó con Marco Tulio Badaracco Bermúdez "El Heraldito Oriental", de cuyo semanario se conservan algunos números; y juntos adquirieron una imprenta, en la cual publicó su bisemanario "El Disco" y el bisemanario "El Sucre", desde 1923 hasta 1937. Ramón David, casado en Cumaná, enviudó y decide irse para Caracas, le vende a Marco Tulio la imprenta y algunas propiedades y se asocia con Edmundo Suegart, José Rafael Mendoza y Martín Gornés Mac Pherson, y funda en Caracas "La Esfera". Donde demuestra su talento sobre todo en la crítica política, desde 1936 hasta 1939.

Aboga por la emigración europea, por la agricultura y el mejor aprovechamiento del producto petrolero. Sus editoriales fueron recogidos en una obra que titula "Campañas de La Esfera", y otra que titula "Por Donde Vamos", con prólogo de Rufino Blanco Fombona.

Como Sucre, nunca separó a Cumaná de su Corazón, y en carta a Mauricio Berrizbeitia le escribe "La Cumaná Eterna", crónica en la cual recuerda a toda su generación. También escribió poesías, que nos

recuerdan las lecciones del maestro Silverito, y por supuesto a Rubén Darío, la pura escuela cumanesa las que se publicaron en un volumen “Sol de Invierno” con prólogo de Adolfo Salvi.

Escribió magníficos dramas como “Teatro sin espectadores”. De otras materias que conocía escribió “De agropecuario a Petrolero”, y “Geografía Gastronómica de Venezuela”, con prólogo del poeta Pedro Sotillo, tal vez su libro más conocido.

De la obra “Cumaná Eterna”, presentada por Marco Tulio Badaracco, el 23 de Febrero de 1967, en la Casa Andrés Eloy Blanco en Cumaná:

Me toca en estos instantes hacer ante ustedes la presentación de don Ramón David León Madrid, personalidad compleja de dotes intelectuales sobresalientes, de agudo talento, clara visión de la vida, hogareñas costumbres, carácter inquieto de este que fue en Cumaná como mi ALTER EGO en aquella existencia monótona, pero rebotante de ensueños, de idealidad, de labores intelectuales. Es un cumanes de rancio abolengo, entroncado aquí con familias tradicionales por su raigambre en esta meritísima ciudad Oriental, de la progenie de aquel Varón excepcional, paradigma de virtudes, Dios Penante de este suelo.

Águila Blanca en el espectacular vuelo de Cóndores que de Norte a Sur, guiados por Bolívar fueron alzando monumentos de gloria desde Boyacá hasta Ayacucho, para clavar perpetua en la historia, la bandera tricolor venezolana, el Iris de la República, como el símbolo de la victoria y de la libertad, pedestal indestructible del hijo epónimo de este Estado, Antonio José de Sucre.

Una fraternal amistad, nos unió siempre desde jóvenes, y luego el amor a los libros, la afición periodística, el cultivo de las letras, idénticos

gustos y actividades, en este amado suelo cumanés, vincularon nuestras personas hasta que él, en solicitud de campo más amplio y propicio a sus anhelos, se alejó del terruño para la capital de la República, a ganar con su talento, sus actividades y sus esfuerzos, en una labor enaltecedora en la Dirección su Diario “La Esfera” el renombre que le ha dado celebridad en los círculos intelectuales, sociales y políticos de Venezuela.

León, pese a la educación autodidacta que tuvo en aquella Cumaná de principios de siglo cuando no existían liceos, escuelas superiores, ni cátedras universitarias donde instruirse, es un cumanés ilustre, su acervo de conocimientos es genuinamente enciclopédico, palabra esta que al pronunciarla trae a la mente los nombres de aquellos titanes del pensamiento como Juan Jacobo Rousseau con su “Contrato Social”, Diderot, D’ Alembert, Voltaire y ese grupo famoso de la Historia Universal, con sus ideas científicas humanitarias volcaron efectivamente la estructura medieval del mundo, promoviendo el estallido de la Revolución Francesa con su inspirado lema de “Libertad, Igualdad, Fraternidad”.

9. Fray José Antonio Ramos Martínez.

Nació el padre Ramos Martínez, en Cumaná el 8 de diciembre de 1837; hijo dilecto de padres ilustres: El meritorio maestro cumanacoense Dr. José Antonio Ramos González y la matrona cumanesa Doña Trinidad Martínez Vallenilla.

Desde muy joven se distinguió por su inteligencia y aplicación al estudio; recién tonsurado regresó a Cumaná, a servir la Vicaría Forense y el curato de Santa Inés, donde prestó servicios por 14 años, desde 1862 hasta 1876. En este tiempo su actividad fue prodigiosa, fue el animador social y cultural que el pueblo anhelaba, y un líder sin igual en todos los campos de

la actividad pública; brilló en el púlpito, en el periodismo, en la organización de eventos de toda índole; era incansable en la búsqueda del bien público y en el rescate de la historia, la cual conocía y transmitía con entusiasmo inigualable. Cumaná toda lo amó ingenuamente.

Le debemos la construcción de la Iglesia Santa Inés. Su empeño y su constancia; hizo posible construirla, las condiciones, al parecer no estaban dadas, eran tiempos muy difíciles desde el punto de vista financiero y la ciudad vivía el espanto del último terremoto; la grey católica le debe a su empecinamiento, su optimismo y su trabajo tesonero y comunitario, ese logro. Cumaná toda se volcó tras el pastor, y cuando los ánimos estaban decaídos, sin esperanzas, él vino al rescate y su palabra fue entonces el vino embriagante que condujo al bravo pueblo; y ese pueblo fue abriendo caminos, tocando corazones dormidos, y así se hizo el milagro de los campanarios de la fe, que mueve montañas.

Sus primeros años de sacerdocio el pastor novicio los dedicó a esa obra y lo logró, una casa grande para la patrona bendita, la que nos protege de la inminente tragedia; esa de las torres gemelas cuyas aristas apuntan al cielo, esa que cantan nuestros poetas, de las escalinatas que ascienden hacia la casa de la poesía y el milagro, esa tranquila y sosegada celda donde aprendimos a rezar, a elevarnos espiritualmente, donde reina María, en la gruta bajo las trinitarias, la madre del Señor.

Cada vez que oramos ante el altar de María, musitamos el nombre de nuestro benefactor, el padre José Antonio Ramos Martínez. Cumaná había quedado sin iglesia después del terremoto de 1853: la iglesia de Altigracia, la Ermita del Carmen y la Divina Pastora, los conventos de San Francisco y Santo Domingo, todo estaba en ruinas. Se dedicó en cuerpo y alma a la reconstrucción de la Ermita del Carmen y a levantar la iglesia de Santa Inés, y Cumaná se llenó de júbilo con la inauguración de esos santos espacios; y

cuando todo era fiesta, vino la separación forzada, imprevistamente fué enviado a servir en otros pueblos, tal vez más necesitados de él. Fue un trauma que el pueblo tardó en asimilar, y para él mismo fue duro, porque era un hombre apegado a su grey, y aceptaba difícilmente los cambios a los que estaba obligado, por muy honoríficos que fueran, pero el juramento de obediencia se impuso y acató la orden superior.

Era un constructor de Iglesias de Cristo y así lo entendió: inició su peregrinaje, sirvió en Porlamar, Arenas, Mariguitar, Santo Tomás de Guayana, cuyo obispado no quiso aceptar; sirvió sus últimos años en Carúpano. Murió el 23 de octubre de 1903 y está enterrado en el corazón del estado Sucre, en la iglesia de Santa Rosa de Lima, desde el 13 de agosto de 1905, donde recibe todos los días, las oraciones e invocaciones de aquel pueblo tan amado por él. En todas partes dejó su olor a santidad y el recuerdo perdurable de su trabajo. Aportó a la iglesia no sólo su vida, sino su sabiduría y espíritu de servicio.

Amante como era de la historia de su pueblo natal escribió muchas obras, cuya publicación constituye el mejor aporte del que pueblo alguno pueda ufanarse. El padre Cayetano de Carrocera recogió sus trabajos en un tomo que tituló "Memorias para la Historia de Cumaná y Nueva Andalucía", que luego la Universidad de Oriente y el Dr. José Mercedes Gómez, publicaron en dos volúmenes. Además de este trabajo colaboró en el "Consectario de Cumaná", iniciado por Antonio Patricio de Alcalá, y que luego fue terminado por don Pedro Elías Marcano. Esta "Historia de Cumaná" y el "Consectario", proveen y alumbran por los siglos de los siglos, la investigación de los orígenes de nuestro pueblo, como si fuese un nuevo Génesis Bíblico para la Primogénita de América.

Su laboriosidad fue constante y fecunda: el tiempo que le dejaba libre su santo ministerio lo dedicaba a estudiar y escribir. Dio a la luz pública una

traducción del francés de la edificante obra filosófica de Tomás de Kempis, intitulada “El Jardín de las Rosas”, infinidad de artículos relativos a la historia de Cumaná, de sus sacerdotes, de la formación de sus pueblos, de la historia de sus iglesias, sus gobernadores, alcaldes, cabildos, regidores, de la Iglesias de Barcelona, de Carúpano, de Guayana, de Cumanacoa, etc. También publicó “Anales Eclesiásticos”, “La Iglesia en América durante la dominación Española”, y muchas monografías de sacerdotes cumaneses; por él sabemos de nuestras tradiciones y de muchas instituciones y otras cosas históricas de Cumaná. Sus investigaciones son insustituibles.

El padre Ramos Martínez, fue uno de los hombres más cultos, inteligentes, sabios y eficientes que han nacido en nuestro pueblo, e irá unido por siempre a la de su discípulo el poeta José Antonio Ramos Sucre, cada días más elevado, cada día más imitado en Venezuela y en todo el mundo.

10. El Excelso Poeta: José Antonio Ramos Sucre.

El excelso poeta José Antonio Ramos Sucre nació en Cumaná el 9 de junio de 1890; fueron sus ilustres padres don Jerónimo Ramos Martínez y doña Rita Sucre Sucre, descendiente de don Jerónimo Sucre y Alcalá, hermano del Mariscal. Entre sus tíos maternos estaba el presbítero José Antonio Ramos Martínez, que a la vez fue su verdadero maestro, aunque también fue un alumno destacado del Colegio Nacional de Cumaná, cuyo rector fue el maestro Silverio González Varela, y su maestro de Castellano y Literatura fue Domingo Badaracco Bermúdez.

Es difícil buscar las huellas cotidianas del poeta. Aprenderlo desde sus actos se hace cada vez más angustioso, sin embargo, los críticos lo renacen desde la palabra y van tejiendo conjeturas míticas. Sólo aquellos

que lo trataron desde su más tierna infancia pueden decir como era y cuanto sabía.

Se decía que José Antonio tenía una memoria de elefante. Cierta vez llegaron a una pensión en la cual las habitaciones estaban separadas con tabiques de madera. Al lado unos estudiantes de medicina intentaban aprenderse de memoria los huesos del pie. José Antonio estaba insomne oyéndolos. Al otro día durante el desayuno, los jóvenes trataron de memorizar las lecturas y no atinaban, entonces el poeta se acercó a la mesa de los estudiantes y les recitó sus lecturas de la noche, “y además les corregía la puntuación”.

No necesitaba describir láminas de viejos libros, sus lecturas impenitentes las tenía grabadas en su privilegiada memoria, lo que pasa es que los críticos no pueden salvar sus limitaciones, y muchas veces son incapaces de entender la sabiduría. Decir que José Antonio no conocía la rima es desconocer lo que significaba ser el mejor alumno de muchos maestros.

Al acercarnos a Ramón Sucre lo hacemos convencidos absolutamente, que al traducir sus imágenes encontraremos la sabiduría, algo parecido a lo que le sucedía a los iniciados del Hermetismo, descubrían en los veintidós arcanos del templo de Hermes, la iluminación o lo que es lo mismo, la sabiduría.

Domingo Badaracco Bermúdez, lo llama “sabio coterráneo y amigo inolvidable”, dice que “fue un solitario pero no hosco ni sombrío, sino más bien risueño y locuaz. De esa manera de ser suya, tan concentrada y rara, participaba sus prosa, torturada y fulgente como joya salida de algún taller de Florencia”, y agrega: “Lo ejemplar de su vida; su paciente lucha diaria por abrirse camino, a despecho de la adversa fortuna.

Desde muy temprana edad sus compañeros lo distinguían por su erudición. Pero también es importante el ambiente de la época, la importancia de la poesía, la conducta de la sociedad cumanesa ante el fenómeno poético. No hay que olvidar que esa época de oro, abonaba el camino del estudio y la praxis. Los periodistas de Cumaná publicaban en primera página poesías de los grandes poetas hispanoamericanos y el pueblo las aprendía de memoria. Vinieron los Juegos Florales, había un ánimo de competencia. La poesía era la protagonista imprescindible de aquel momento tan importante de la historia. Luego los poetas salieron a ganar galardones en el mundo hispánico. No se puede aislar a José Antonio de sus coterráneos, de sus maestros, de la disciplina imperante, de la competencia cultural existente. Ramos Sucre no es un producto aislado, como tampoco lo fue Sucre ni Andrés Eloy Blanco. Cumaná como muchas otras ciudades de Venezuela y de América era una escuela importante y tanto que podemos hacer una supervaloración de ello por sus frutos.

Hay mucho más en sus escritos, sobre su personalidad, su filosofía, su fuerza creadora, de lo que fragmentariamente se ha dicho. Él decía: “Es natural que las enseñanzas de los genios sean enigmas, a nadie extraña que el caudal de agua caído desde muy alto sobre la tierra, la hiera profundamente y se envuelva en nieblas evanescentes”.

El crítico que más se ha acercado a su poesía es Cristian Álvarez, sin embargo, intentar una explicación de sus poemas es tarea imposible, es como tratar de explicar los cuadros de Picasso, tiene mucho de abstracción, pero nos deja rastros, pistas, su poesía nace en el subconsciente, es una visión a veces dolorosa, un espejismo que Cristian Álvarez ubica en la Edad Media. Él dice: “encuentro imágenes de apariencia móvil y mutable que proceden de esa edad. Imágenes que en su mayoría refieren lecturas de temas de la literatura medioeval, asumiendo formas, que aquél mundo de emociones, originales y fantásticos sucesos memorables nuevamente

retornan a la vida”. Algo en que acierta, para intentar acercarse al poeta, y lo dice como alegato de profunda convicción, es que Ramos Sucre como Borges, es poeta lector y como tal deja traslucir en sus poemas las apasionadas páginas de muchas horas de desvelo.

11. José María Milá de la Roca.

José María Milá de la Roca Díaz vió la primera luz en la ciudad del Manzanares, en el año de 1878. Fueron los padres del escritor don Juan Francisco Mila de la Roca y doña Carmelita Díaz. Era un joven de largos silencios, de caminar pausado, alto, delgado, blanco traslúcido, de pelo negro, mirada triste pero altiva, trabajador incansable, escritor a tiempo completo, sabio, elocuente y rebelde. Su rebeldía era innata, angustiosa, con un sentido alto de la dignidad. Tenía conocimientos misteriosos de todas las cosas y de todo lo que se movía a su alrededor.

Los poetas Celso Medina y Ramón Ordaz, lo han dado a conocer en sus obras, Ramón Ordaz publicó su novela “Lalita” con una introducción crítica, y Celso Medina sus poesías, con lo cual lo han dado a conocer a las nuevas generaciones.

Bajo el seudónimo de César Augusto Cumanés, a fines del siglo pasado, comenzó a darse a conocer como cultivador de las letras, publicando sus producciones en periódicos de la localidad, y los presuntos intelectuales, recibían y recitaban sus sentidas estrofas, en incipientes corrillos literarios, discutiendo la personalidad de este bardo que emergía como una prometedora luminaria tras el prolongado silencio que pareció asentar definitivamente su tiniebla infecunda en la vastedad del territorio provinciano.

Su reclusión, por el mal tremendo que torturó y destruyó su vida, y un sentimiento de piedad aunado a ese otro de admiración, hacía asignarle una estatura inmensa.

En el Colegio Nacional de Cumaná, cuando él cursaba estudios secundarios y asistía al curso de latinidad bajo el rectorado de Don José Silverio González Varela, cual otro Prometeo atado a la columna inclemente del martirio.

Al pie de áridas colinas que bordean la extensión semejante y salobre, huérfana de árboles, que declina hacia el mar, ante un panorama de incambiable desolación al noreste de la ciudad, edificaron sus padres algo como rústico albergue, definitiva o anticipada mortaja de este hijo que poseyó dotes sobresalientes para elevar su nombre por sobre el tiempo en alas de cantos y rompió con el poder de su pensamiento el estrecho recinto que lo aprisionaba para divulgar y vivir con la perennidad de sus canciones más allá del dolor, más allá de la muerte.

En aquella rústica vivienda, en vida contemplativa y solitaria, se consagró al estudio, al trabajo intelectual, acogió quizá a la elocuente sentencia del Salmista "Suma dolor quien suma sabiduría". Al conjuro de su musa, vibraron allí sus poemas, con resonancia armoniosa en la ciudad que los recibía como dones inefables, porque se le suponía hundido con el pesar, agotado por el sufrimiento, sin voluntad, añorante de cuanto a su alrededor adivinaba él transformándose, viviendo, la cambiante ilusión juvenil, el progreso naciente de la ciudad, el diuturno ajeteo de su pueblo y antes de todo, la revolución literaria que se imponía tanto en la expresión como en la forma, con aquel movimiento modernista, surgido en Nicaragua con la paternidad de Rubén Darío trasponía las fronteras y era acogido con entusiasmo en todas las juveniles Peñas literarias del Continente renovando la lírica castellana.

Los más renombrados representativos de esa lírica en la vasta extensión americana, dieron impulso a esa corriente renovadora: Lugones, Chocano, Nervo, Díaz, Valencia, Blanco Fombona, Juana de Ibarbourou y tantos consagrados por la fama, lumbreras que difundían su comprensiva diafanidad por el orbe castellano sustentadores de los nuevos símbolos.

Con “Azul” la obra inicial de Rubén Darío, que se editó en Chile, penetró en España la nueva escuela, recibiendo allá las más extremas contrapuestas discusiones.

Atónitos quedaban los viejos maestros, los consagrados en el arte de Apolo, sucesores y continuadores de los mejores clásicos de nuestro idioma: Núñez de Arce, el príncipe de la lírica creador de “Idilio” a quien imitó nuestro Andrés Mata; Campoamor: el de las Doloras, y tantos insignes vates de universal renombre ya en la Península, ya en la América Hispana, quienes habían afirmado su opinión como dogma, esclavos de la métrica cadenciosa, sujetos a la retórica de Hermosilla, el gigante traductor de Homero en impecables versos castellanos, atentos a la crítica erudita de don Marcelino Meléndez Pelayo, el polígrafo sin par. Cortaban el vuelo a la fantasía, no atreviéndose a romper la línea trazada por los clásicos, dándole dutilidad y soltura al estilo, son que los definió Rubén Darío “eran defensores acérrimos de la conexión académica de letras y de modo lamido del arte, almas sublimes, pero amantes de la lija y de la ortografía...”

Milá de la Roca Díaz se aferró a la antigua escuela, encasillado en los antiguos moldes, no queriendo dar crédito al desquiciamiento de una tradición secular, sustentado hasta entonces por los más ilustres escritores, por el prestigio de nombres intocables y que él conceptuaba inamovibles. Estereotipó su estilo en la forma arcaica y es allí, dentro de su dura vivienda, cultivando el verso, alejado de la incesante palpitación de la vida diaria, del tráfigo urbano, de la policromía de la luz en cuanto tocan sus

rayos , a la manera de Silvio Pellico, enamorado de su “Picciola”, donde la única manifestación de vida nacida en la oscuridad de su húmedo calabozo, se apegó a su modo de expresión, para lanzar al mundo sus endechas, sus imprecaciones, la conmoción dolorosa de su fe.

En la inflexibilidad de tales moldes supo, sin embargo, encontrar soltura a sus estrofas, exteriorizar su pensamiento, los anhelos de su corazón, convirtiendo su honda pena en imágenes, rimados mensajeros que lo hacían convivir con su pueblo, en el afecto de la comunidad. Su dinamismo fue íntimo, con Lalita, la heroína de su novela de ese nombre, recorrió nuestras calles, subió a nuestras colinas, visitó nuestros campos, percibió la fragancia de nuestros montes, supo del amor que no llamó a sus puertas, tapiadas físicamente para el infantil dios alado.

Al leerlo se creería que personalmente estuvo en los sitios que describe, ya es él encarnación de su fantástico héroe. Son gráficas descripciones que para los cumaneses sus contemporáneos constituyeron deleites, a la vez que el consuelo de figurárselo viviendo aquellos episodios románticos creados por su pluma para darle libertad a su espíritu y elevado ágil y jubiloso a espacios distanciados de su lento martirio.

Su muerte, en 1911 y a su vida atormentada, pese a su reclusión de años, dejó editadas “Lalita”, novelas y dos tomos de poesías “Arístas y Facetas” y “Aljaba”, con otras producciones que se conservan inéditas y que él tenía recopiladas para darlas a publicidad bajo el título de “Nocturnos”.

Sobre su tumba se deshojaron inmarcitrables rosas, aquellas de perenne fragancia que inspirados bardos de claro estilo dedicáronle en manojo de rimas.

12. Profesor Luís Beltrán Sanabria.

Alberto Sanabria vivía en la calle Urica. Allí vivió el maestro, casado con doña Isabel Toucker, padres de cuatro hijos: dos varones y dos hembras, Gustavo y Enrique; Rosario y Blanca Elena, los cuales dejaron sembrada su estirpe con numerosos renuevos.

Él, fue un maestro manso y alegre, como lo fue Simón Rodríguez, que era su modelo; él derramaba su inagotable sabiduría entre su pueblo, que se le acercaba buscando sus palabras. Conversador certero de la historia menuda de su pueblo, disciplinado, que no faltaba nunca a sus obligaciones en el aula, ni a la tertulia nocturna en la Plaza Ribero, donde brillaba entre los nobles senadores de educación romana, y demostraba su facundia en las citas y anécdotas de los ancianos y maestros del pasado, que lo antecedieron en la cátedra del Colegio Federal y del Liceo; donde nunca faltó su predecesor y tutor, el maestro González Varela. Nació, vivió y murió como un sabio maestro. Su formación, su dedicación al estudio, su facilidad para aprender, para transmitir las enseñanzas; la acumulación de conocimientos de todas las materias de que se componía la filosofía; el aprendizaje de las lenguas muertas y vivas, que constituían el gran reto de aquella generación, donde no se consideraba culto a la persona que no dominara el francés, pero que aquellos que tenían el don de lenguas, el cual decía que para estudiar la mitología de los países escandinavos, tuvo que aprender el sueco en siete semanas. Si es ese el timbre de distinción de aquellos maestros, hablar y escribir varios idiomas, era el temple de los cumaneses de su generación y él era el maestro.

Cursó estudios secundarios en el Colegio Federal de Cumaná, bajo el rigor y sabiduría del Rector José Silverio González Varela, de dura disciplina en la clase, hasta obligar la atención del alumno, indispensable al mejor aprendizaje: Latín, griego, francés, castellano, física, álgebra, geometría,

agrimensura, filosofía, cosmografía, retórica y otras materias que formaban el programa del curso de humanidades en los años 1900.

Fué Director del Liceo Antonio José de Sucre y durante mucho tiempo, profesor del Colegio Federal de Varones de Cumaná y posteriormente en dos ocasiones, Director del mismo plantel, cargo en el que sustituyó a otro destacado educador contemporáneo, Dionisio López Orihuela.

Es nombrado Director del Liceo Andrés Bello de Caracas y de allí pasó a dirigir los Colegios del Tocuyo y La Asunción, pero en 1939 vuelve a dirigir el liceo cumaná, (en ese tiempo estaba ubicado en la calle Bolívar, en la misma casa que ocupa hoy el Ateneo de Cumaná). Regentó cátedras de francés, latín, castellano, preceptiva literaria, botánica y otras asignaturas.

De carácter inquieto, afanoso buscador de la verdad científica aunque apegado a los postulados de la filosofía, no dejó obra escrita alguna. Fue también un sincero creyente y como pedagogo, aferrado a los moldes de la vieja escuela, que mucho mérito diera a la educación en el pasado. Su retrato está colocado en la Biblioteca del Liceo local en señal de homenaje.

El Bachiller Sanabria, (como se le conocía), creó la revista "Filodoxia", en 1939, órgano del Liceo. Su muerte repentina fue muy sentida y entonces uno de sus discípulos, el Dr. Eloy Lares Martínez escribió dolorosas frases a su memoria.

No pudo captar en tan breves palabras la grandeza del maestro, sin embargo, según Miguel Ángel Mudarra decía que Sanabria nació para iluminar el camino de las nuevas generaciones, y a eso dedicó su vida hasta su último aliento. Sus enseñanzas, fruto del gran amor que profesó a sus alumnos y a su pueblo, no cayeron en tierra estéril. Él representa a la

Cumaná de una cadena interminable de talentos, y no sólo por sus conocimientos, adquiridos bajo la dura disciplina que imponían sus adustos maestros.

13. Cruz María Salmerón Acosta.

Nace en el pueblo de Manicuare, el 3 de enero de 1892 en la península de Araya, del estado Sucre.

Sus poemas son declamados y cantados con devoción por el pueblo. Su tragedia, su vida sigue siendo un dolor anclado en el corazón de quienes lo conocieron y se acercan a su canto.

Fue el poeta de un pueblo que lo amó con ternura, el hijo de los pescadores de Manicuare, don Antonio Salmerón y doña Ana Rosa Acosta, un espíritu superior que vivirá en su poesía, que es un canto de amor a Conchita Bruzual; su musa. Podemos apreciarlo en su soneto "Azul" el cual está considerada una joya del idioma castellano.

Por eso Dionisio López Orihuela dice, que fue un enamorado de la forma, influenciado por Rubén Darío, quiso desde el primer momento escribir versos perfectos. En su época brillaban en Cumaná los poetas. La poesía reinaba en los corazones de aquella juventud, su inspiración es auténticamente cumanesa, sin embargo, López Orihuela, dice: en ese corto periodo de su vida seguirá la corriente modernista. Luego se apasiona por Martí, cuyos discursos y pequeños poemas recitará de memoria, será para él, después de Bolívar, el más grande ciudadano de América.

Su vida no fue siempre la vía dolorosa, fue un bohemio y artista en el más amplio sentido de la palabra. Fue un joven gallardo, valiente y arriesgado, pero sereno y noble:

“Y además, artista mesurado y musical el decir; fino el andar y el gesto. En sus labios, por la emoción y el acento de su voz, se transformaban las palabras. Todas parecían melodiosas y bellas, llenas de un significado extraño, nuevo. Las escogía, además: las combinaba maravillosamente, con sobrado deleite. Añádase una hermosura varonil, una arrogancia sin afectación que inspiraba respeto y también adhesión y cariño”.

Murió, a los 37 años en Manicuare, el 30 de julio de

Cruz María estudia primaria en Manicuare y en Toporo, un barrio de Cumaná en su tiempo. Graduado de bachiller en el Colegio Federal de Cumaná, en 1910. Funda, con Ramos Sucre, la revista literaria Broche de Oro. Viaja a Caracas a estudiar Derecho, pero apenas por dos años, a causa del cierre de la Universidad en 1912. Escribe sus primeros versos en 1911. Repentinamente, su vida da un vuelco, al contraer lepra, probablemente en la cárcel de Cumaná. Milita en la Asociación General de Estudiantes, y en 1913 regresa a Cumaná. Escoge a Manicuare como su lugar de aislamiento, y allí transcurre el resto de su vida, en medio de la soledad. En 1952 se publica la primera recopilación de sus versos, “Fuente de amargura”.

Es el poeta enfermo que ha hecho de todos sus dolores el más excelso florilegio de lirismo en una perenne, religiosa elevación hacia lo ideal.

14. Dr. Delfín Ponce Córdova.

Nació en la ciudad de Cumaná el día 28 de julio de 1872, hijo de apreciable familia, vinculada al Oriente venezolano.

En su nativa tierra, estudió las primeras letras, y en el histórico Colegio Nacional de Cumaná, donde, cursó el bachillerato. Una vez alcanzado el título de Bachiller en Filosofía, se trasladó a Caracas para ingresar en la Ilustre Universidad Central de Venezuela, donde hizo sus estudios médicos, con señalada aplicación y constancia. Recibió el título de Médico-Cirujano, el día 80 de agosto de 1895. Al graduarse, se trasladó a la vieja tierra oriental, para ofrecerle el concurso de su carrera científica y su espíritu animado de progreso y de toda obra de bien.

Largos años ejerció en su patria chica, atendiendo a numerosa clientela, trabajando como médico del Hospital Alcalá y médico de la ciudad. A la hora de su prematura muerte, después de más de treinta años de ejercicio profesional, no dejó bienes de fortuna.

Asistió como Representante del estado Sucre al Tercer Congreso Médico, reunido en la ciudad de Valencia, con motivo del Centenario de la Batalla de Carabobo, y en esa memorable Asamblea, presentó en unión de otro talentoso galeno cumanés, el doctor Eliso Silva Díaz, la Geografía Médica de dicha Entidad política, presentó también en el mencionado Congreso, un interesante trabajo titulado: "Datos Históricos sobre la primera laparotomía y algunas otras operaciones practicadas en Venezuela", y el cual fue publicado en la "Gaceta Médica" de fecha 15 de abril de 1922.

Hombre animado de espíritu progresista y cultural, fundó el día 9 de diciembre de 1922, la “Sociedad Patriótica Ayacucho”, que agrupó en su seno a los más destacados hijos de Cumaná.

Cuando se encontraba todavía en la plenitud de su carrera científica, atendiendo a su distinguida familia, lo sorprendió la muerte, el 26 de abril de 1926, contando apenas 53 años de una existencia noble y fecunda.

La sociedad y el pueblo cumanés rindieron al doctor Delfín Ponce Córdova una grandiosa manifestación, pocas veces vista, en el doloroso acto de su sepelio, y en su tumba pronunció el brillante médico y escritor doctor Domingo Badaracco Bermúdez una elocuente oración, exaltando en elegante prosa la vida y la obra del ilustre galeno.

15. Luís Manuel Peñalver Gómez.

Dr Luis Manuel Peñalver Gómez nace el 1º de febrero de 1918 en una hacienda de café cerca de la pequeña población de San Antonio de Maturín, es tercero de los doce hijos que tuvieron Prof. Manual Saturnino Peñalver, mejor conocido como Don Lico y la Señora Candelaria Gómez, nativa del mismo pueblo. La pareja Peñalver-Gómez decide trasladarse a Cumaná con el propósito de proporcionar una mejor educación a sus hijos, porque había las mejores escuelas para tal fin.

Realizó en esta ciudad sus estudios de primaria y secundaria, el último en el prestigioso Colegio Nacional, dirigido para ese momento por Dionisio López Orihuela, y donde su padre ingresó como profesor de Historia y de Educación Artística.

Los estudios superiores de Peñalver se iniciaron en el año 1936 en Medicina en la Universidad Central de Venezuela y culminaron en 1943 con el título de Doctor en Ciencias Médicas. A la vez que estudiaba Medicina,

era profesor de castellano y Literatura en los Liceos Fermín Toro y Andrés Bello, de Caracas, cátedra que ejerció hasta 1945. Al mismo tiempo, estudió en el Instituto Pedagógico de Caracas y obtuvo el Diploma de Profesor en 1944.

Inició su labor como investigador siendo tesista bajo la supervisión del Dr. Felix Pifano en la Cátedra de Medicina Tropical en la Universidad Central de Venezuela en el año 1941. Allí siguió y al graduarse ascendió hasta el nivel de Profesor Titular.

En 1945 es nombrado Vicerrector de la Universidad Central de Venezuela, cargo que desempeñó hasta 1948, cuando es derrocado el gobierno constitucional de Rómulo Gallegos. En la fecha de derrocamiento estaba en Beirut, cumpliendo una misión oficial del gobierno Venezolano y no pudo regresar al país porque era un destacado dirigente del partido Acción Democrática, el cual fue ilegalizado por el nuevo poder. De la capital del Líbano se trasladó a París donde pasó poco tiempo y luego fue a la República de Cuba, donde se encontraban la mayoría de los exiliados venezolanos de la época. Allí permaneció año y medio y ejerció como Profesor Extraordinario de Medicina en la Universidad de Habana. Los exiliados Venezolanos decidieron ingresar a Venezuela en forma clandestina y se trasladó a Curazao y desde allí ingresó a Venezuela por la vía de Güiría, disfrazado durante carnaval en el año 1950.

En el país pasó año y medio en una concha clandestina, pero fue apresado y confinado en el cárcel de Caracas. Posteriormente, fue expulsado a Guatemala, donde vivió tres años. Durante este período fue Profesor Extraordinario en la Universidad de San Carlos de ese país.

A la caída del Presidente de Guatemala, en 1954, la política del país cambio desfavorablemente, pasa a El Salvador, donde se desempeñó como Auxiliar de Clínica Médica y Profesor en la Universidad Autónoma de ese país.

Regresa al país al terminar la dictadura del Marcos Pérez Jiménez en el año 1958, y se incorpora como Jefe de la sección de la Universidad Central de Venezuela, donde permanece poco tiempo; porque el Presidente Rómulo Betancourt le nombra Presidente de la Comisión Organizadora de la Universidad de Oriente en 1959, donde acompaña los profesores Luis Villalba Villalba, Pedro Roa Morales, Gabriel Chuchani, Eduardo González Reyes y Enrique Tejera Paris.

La Universidad de Oriente fue creada en 21 de noviembre de 1958, mediante el Decreto No.459 promulgado por la Junta de Gobierno presidido por Dr.Edgar Sanabria, siendo Ministro de Educación el Dr. Rafael Pizani. El Dr. Luis Manuel Peñalver fue designado Rector de la nueva universidad. Las actividades académicas fueron inauguradas el día 29 de mayo de 1960.

El primero de julio de 1970, el Rector Fundador de la Universidad de Oriente, pide un permiso para ausentarse de la Junta Universitaria y le fue concedido. Renuncia a la Junta Universitaria, cuando fue nombrado Rector de la Universidad Metropolitana en Caracas, cargo que ejerció desde 1970 hasta 1972.

Fue Presidente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) y Ministro de Educación durante el primer Gobierno

de Carlos Andrés Pérez. Desde el Ministerio de Educación empezó a organizar la Universidad Nacional Abierta, creada en 1977, donde fue Presidente del Consejo Superior.

Indiscutiblemente, es uno de los más destacados educadores venezolanos del siglo XX, por lo prolífero de sus acciones y por la alta calidad e las mismas. Falleció el día 28 de Abril de 2004 en Caracas, a la edad de 86 años.

20. Comisión Presidencial para la Celebración de los 500 Años de Cumaná.

El Presidente Hugo Chávez en el agosto 2012, creó un sueño para los cumaneses con sus anuncios de mejoramiento de las infraestructuras de Cumaná, y posteriormente el Presidente Maduro y sus diferentes Ministros también han anunciado diferentes obras para la celebración de 500 años de Cumaná, lamentablemente no se ven ninguna de las obras culminadas. Las siguientes obras fueron anunciadas en diferente ocasiones:

- A. El Presidente Hugo Chávez anunció en Cumaná el día 23 de agosto, 2012 «Voy a decretar que durante todo ese mes de noviembre de 2015 Cumaná sea capital de la República Bolivariana de Venezuela», «Comencemos de una vez, con la participación de los consejos comunales, su juventud, sus mujeres y los trabajadores, comencemos a elaborar un plan especial para Cumaná cuando celebremos sus 500 años, el 27 de noviembre de 2015. Cuando llegue la fecha «me voy a venir para acá por lo menos quince días, vamos a invitar a toda esa juventud del continente, vamos a invitar al mundo a Cumaná, para que el mundo respire esta ciudad, porque a esta

ciudad hay que respirarla y hay que amarla».Este plan prevé el mejoramiento de calles y avenidas, el presidente Chávez anunció que Cumaná «merece ser una ciudad de oro por su historia, su río Manzanares, su mar, su leyenda, su pueblo, su juventud».

- B. El Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro, aprobó una serie de proyectos propuestos por el gobernador del Estado Sucre, Profesor Luis Acuña Cedeño, durante el despliegue de la segunda etapa del Gobierno de Eficiencia en la Calle, que se realizó en horas de la noche de este miércoles, 28 de noviembre de 2013 fue autorizada la construcción de un Gran Complejo de Convenciones y Cultura de Cumaná.

Además destinarán 100 millones de bolívares de los 200 millones solicitados, para la construcción del nuevo mercado de la economía informal. Asimismo se realizará la rehabilitación integral del Casco Histórico de Cumaná y Bs. 50 millones para la rehabilitación integral de los quirófanos del Hospital Patricio Alcalá de Cumaná.

- C. El pasado 3 de febrero, desfilaron las escuelas, Instituciones y misiones, desarrollando así, las actividades militares, civiles, culturales y sesión solemne conjunta, en honor a los 220 años del Natalicio de Antonio José de Sucre, donde las personalidades del Ejecutivo nacional, regional, municipal, etnias indígenas y Poder Popular, conmemoraron esta fecha.

El gobernador del estado Sucre, profesor Luis Acuña Cedeño, el alcalde del municipio Sucre, David Velásquez, legisladores, entre otras autoridades, dieron la bienvenida al ministro del Poder Popular para las Comunas y los Movimientos Sociales, Elías Jaua, quien anunció quince proyectos aprobados por el presidente Nicolás Maduro Moros, hacia los 500 años de la Primogénita, adicionando éstos, a los proyectos aprobados el pasado mes de noviembre, por un monto, de 2.261.000.000 de bolívares, se

encuentran: la culminación de la Biblioteca de la Universidad de Oriente (120 millones); recuperación de la riberas del Río Manzanares (40 millones); la ampliación del Bus Cumaná (72 millones); activación de terminales interurbanos (30 millones); el terminal extraurbano de pasajeros (135 millones); rehabilitación de la cúpula de Santa Inés (60 millones); recuperación del Polideportivo Feliz Lalito Velásquez (366 millones); culminación de la Av. Cancamure (520 millones); ampliación de la red de distribución y generación eléctrica (326 millones); primera etapa de mejoramiento de la red de aguas servidas y potable (130 millones), éstos sumados al Boulevard Turístico "El Monumento", el plan integral de repavimentación, asfaltado, bacheo y recuperación de 633 fachadas de viviendas del casco histórico de Cumaná.

500 años de Cumaná: Maduro en Cumaná.

D. El Ejecutivo Nacional creó la comisión presidencial para planificar la celebración de los 500 años de la fundación de Cumaná, estado Sucre.

El presidente de la República, Nicolás Maduro, explicó que esta instancia tiene como misión transformar a la ciudad oriental con la ejecución de diversas obras, así como rescatar su historia y reconstruir sus luchas.

"Cumaná, cuando llegue a los 500 años, ya estará brillando en nombre de sus grandes hijos, primero de los indios que resistieron y vivieron en estas tierras, en segundo lugar en nombre de nuestro Gran Mariscal de Ayacucho y además de todo del pueblo de Andrés Eloy Blanco", expuso el Jefe de Estado en una transmisión de Venezolana de Televisión, desde el oriente del país.

En este sentido, llamó a los historiadores, estudiantes, universidades y a la comunidad en general a que realicen sus propuestas para la construcción de la Cumaná del siglo XXI, mientras estimó que en los próximos dos años la ciudad estará recuperada. "En dos años, cuando Cumaná cumpla sus 500 años, debe estar bonita, hermosa y con un pueblo unido y feliz", añadió el Presidente.

La comisión presidencial creada por el Ejecutivo para planificar la celebración de los 500 años de la ciudad de Cumaná está presidida por David Velázquez.

El ministro de Petróleo y Minería, Rafael Ramírez, será el vicepresidente y el gobernador de la entidad, Luis Acuña, estará a cargo de la secretaría ejecutiva.

La referida instancia, además, estará integrada por Ramón Yánez, José Alfonzo, Douglas Sosa, Ramiro Rollero, Carmen Vargas, así como por el monseñor Diego Padrón, presbítero Alexander Castro, Leonardo Ríos, Rafael Hernández, Omaira Gutiérrez, Henry Gómez, Gilberto López, Abraham Toros y Daniel Chirinos.

También estará conformada por los historiadores y poetas Iraida Vargas, Mario Sanoja, Gustavo Pereira, Rafael Ramírez, Carmen Bohórquez y Reinaldo Rojas.

Beatrice Sansó igualmente forma parte de la comisión, al igual que el ministro para la Educación Universitaria, Pedro Calzadilla, Germán Yépez, Vladimir Acosta, Erick Núñez y el ministro para la Cultura, Fidel Barbarito.

El presidente Maduro solicitó que se inicien las reuniones de trabajo de la comisión presidencial y se comience la planificación de los proyectos

que se ejecutarán para rehabilitar los espacios de la ciudad oriental. Lamentablemente, no hay ninguna actividad de esa Comisión.

Maduro anuncia el 25 febrero 2015 la aprobación de 43 obras para celebrar 500 años de la fundación de Cumaná, con una inversión de Bs. 4.000 millones.

Así lo informó el alcalde de Cumaná, José David Velásquez, durante el programa N° 20 de “En Contacto con Maduro”, quien recordó que el Jefe de Estado durante el 2014 aprobó cuatro mil millones de bolívares para el desarrollo de 43 obras que incluyen viviendas, electrificación, asfaltado, recuperación de espacios públicos, monumentos, entre otros.

Por ello, destacó la recuperación del centro histórico de la ciudad, trabajo que se ejecuta en conjunto con Pdvsa La Estancia en las plazas Bolívar y Pichincha, la construcción del Puente Hugo Chávez y de hogares dignos a través de la Gran Misión Vivienda Venezuela (GMVV). En cuanto a la edificación del Mercado de la Economía Popular para la reubicación de los trabajadores de la economía informal ubicados en la avenida Bermúdez y calle Mariño, el gobernador Luis Acuña indicó que será una infraestructura donde no solo se contemple la venta de productos regulados, sino el expendio de artesanía y productos autóctonos.

- E. Cumaná, capital del estado, celebrará entre el 27 de noviembre de 2015 y hasta el 26 de noviembre de 2016 los 500 años de su fundación.
- F. La Cámara Municipal aprobó el 2 junio 2015, recursos para obras de los 500 años de Cumaná, la cantidad de Bs. 209.849.905,81, para la ejecución de siete obras en el marco de los 500 años de Cumaná, las cuales serán ejecutadas por la Alcaldía y Fundasucere.

Los proyectos se encuentran la ampliación y remodelación del Terminal de Ferrys de Cumaná, por un monto de Bs. 80.000.000,00; la construcción de la sede de la Orquesta Juvenil e Infantil de Cumaná, por un monto de 47.799.905,81; y el mejoramiento de las riveras del Río Manzanares, cuyo monto destinado es de 40.000.000,00 bolívares.

Entre Fundasucre y la misma Alcaldía, las obras a desarrollar son la sustitución y reparación de techos de 50 viviendas en la parroquia Altagracia, por 2.050.000,00; la reparación y construcción de pasarela del área comunal de San Juan de Macarapana, por un monto de 1.500.000,00; la rehabilitación y mejoramiento de la vialidad de Los Altos de Sucre, por 1.500.000,00; y el embaulamiento del canal de aguas de lluvias de la comunidad de Santa Fe, por un monto de 1.000.000,00, para un total de 209.849.905,81 bolívares.

- G. El primer mandatario del municipio Sucre, David Velásquez, presentó el logo oficial de los 500 años de la fundación de la ciudad de Cumaná elaborado por el Ministerio de Comunicación e Información (MINCI) y aprobado por el presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moros.

- H. El Presidente Maduro informó que luego de los trabajos de rehabilitación y mejoras preparan un expediente para solicitarle a la Unesco decreto a Cumaná como Patrimonio Cultural de la Humanidad



21. Cumaná: Las realidades de hoy.

Observando con interés a nuestra relegada y olvidada ciudad , la Primogénita del continente y cercana a cumplir los 500 años de su fundación, así como nuestro bello y polifacético estado Sucre en toda su extensión geográfica , con tanta diversidad de ambientes, con la extensión de playas más grande de todos los demás estados del país con más de 730 km.

Ambientes de montañas con variados climas, con muchos ríos, lagos naturales y artificiales, abundantes manantiales de aguas termales, una gran variedad de flora y fauna, exquisito arte culinario y su encantador folklore que lo acreditan para ser el Estado piloto, por donde iniciar la gran

industria Turística Nacional pero los cumaneses van a celebrar su fundación sin ver ningún proyecto culminado.

Cumaná, da lástima por su abandono, casi diríamos que premeditado: está más que sucia, llena de basura y escombros, aceras rotas y paredes de las casas del casco histórico cayendo. Carente de señalización, durante los últimos años no se ha colocado nombre de una calle, y no hay control de tráfico en la ciudad, y desde hace tiempo la sociedad cumanesa y las fuerzas vivas han solicitado a los gobiernos de turno una larga letanía de peticiones de obras imprescindibles, urgentes para su avance y desarrollo, que no han tenido respuesta. El pueblo cansado, exige que se resuelvan los problemas. Cumaná está hundiéndose en el abandono y la miseria.

Situación que se refleja en casi todos los sectores. Tenemos índices de pobreza y marginalidad muy elevados, el índice de criminalidad e inseguridad que cada día es mayor, al igual que la tasa de desempleo ha llegado a grandes escalas.

La economía informal, los buhoneros, que cada día aumentan más son evidencia clara de los índices de desempleo que hay en nuestra ciudad.

Tan solo con caminar por las calles del centro de la capital Sucre se ven las cantidades de buhoneros de lado a lado en las calles trancando la libre circulación tanto de personas como de vehículos

Otra cosa que nos muestra la verdadera realidad socio-económica que estamos viviendo es el deplorable estado en que se encuentran nuestras calles, todas en malas condiciones llenas de huecos, que dañan los carros de los habitantes de éstas, también las principales vías de acceso entre ciudades y pueblos se encuentran en estado similar, por ejemplo la

vía Puerto la Cruz-Cumaná y a pesar de que desde hace muchos años se está construyendo la autopista que unirá a estas dos ciudades, aún no está terminada mientras que la vía de acceso cada vez está en peores condiciones llena de huecos, siempre sufriendo derrumbes al igual que el resto de las vías que unen a nuestras ciudades alrededor del estado.

Los servicios públicos tampoco funcionan como deberían para la gran demanda de la población creciente. Ejemplo de esto son los canales de desagües de la ciudad los cuales se encuentran llenos de basura formando un factor contaminante, que genera mosquitos y malos olores, y a su vez enferma a las poblaciones circundantes y las autoridades no hacen nada para solucionar esa situación. También los desagües de aguas negras se encuentran en condiciones tal, que cada vez que llueve se desbordan, creando ríos en las calles, que dañan los carros y enferman a los habitantes que deben enfrentarse a éstas condiciones. Todos estos factores alejan la necesaria inversión que cambiaría totalmente esta realidad.

Nuestro casco histórico o San Francisco está totalmente destruido, nuestra iglesia de Santa Inés está casi en ruinas, emulando el fortín de Santa María de la Cabeza ubicado en su patio, el Castillo San Antonio de la Eminencia es una guarida de malandros y desde hace muchos años no se le da mantenimiento, el cementerio de los españoles en cerro Quetepe se está hecho pedazos, las ruinas de la Casa Fuerte en el cerro Pan de Azúcar están casi perdidas entre las casuchas que la rodean y es imposible visitarlas sin ser víctima de un atraco o algo peor. Sus calles llenas de huecos, plazas descuidadas basta ver las que están justo en las inmediaciones de la gobernación para darse cuenta del resto, el paseo del Parque Ayacucho está totalmente destruido y abandonado a su suerte, el monumento es un sitio desagradable para visitar ya que sirve para actos de indecencia pública, consumo de alcohol y un gran baño al aire libre, los sitios de interés cultural y turístico en el más completo abandono, ejemplo de ello es la casa de

Andrés Eloy Blanco y el Museo de Antropología, el mercado viejo es un edificio en ruinas con una construcción interna que no tiene nada que ver con el legado histórico de la ciudad y abandonada desde hace seis años.

“Hubo una época no muy lejana en el tiempo donde éramos felices y no lo sabíamos; donde lo teníamos todo a nuestra alcance como para escoger; donde la vida más que placentera y agradable, era exquisita; donde salir a la calle más que una diversión era una alegría inmensa porque lo hacía con tal seguridad, que no importaba la hora a la que salías ya que estabas convencido de que ibas a volver seguro a casa y con ganas de que otro día repetirás ese momento. Hubo tantos momentos de grata recordación, que traerlos a la memoria es sentir nostalgia por aquello que una vez fue, que lo tuvimos tan cerca y que por mezquindad de algunos, incapacidad de otros y las fantasías de muchos, se desvaneció. Y cuando parece todo está perdido, cuando se escuchan lamentos como: nunca sabes lo que tienes hasta que lo pierdes. Lo teníamos todo y no lo sabíamos, siempre hay esperanza de que recapacite y podamos todos juntos, enrumbar a Venezuela por el único camino que conduce al progreso y a la felicidad, como muchos venezolanos así lo desearon y lo desean” (Rubén Chópite, El Diario Sucre)

Cumaná, merece que la rescatemos como la luz del continente americano, como la primogénita, como lo que fue, lo que es y lo que será.

Bibliografía.

1. Badaracco, Ramón. Fundación de Cumaná.
2. Buonaffina, Ramón P. 2003. Dr. Luis Manuel Peñalver: Un sembrador de Universidades.
3. Castillo Hidalgo Ricardo Ignacio. 2005. Asentamiento Español y Articulación interétnica en Cumaná (1560-1620); Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
4. Cermeño, Amador. Temas de historia de Venezuela
5. Colección Viajes y Descripciones. Alejandro de Humboldt por tierras de Venezuela Homenaje al Libertador en el Bicentenario de su Nacimiento. Fundación de Promoción Cultural de Venezuela. Caracas / 1.983
6. Córdoba, Diego. 1958. La ciudad Marinera y Mariscal: Tribuneros, Sabios, Héroes y Poetas Retrato de Ayer y Hoy. México.
7. Fernández, José Agustín. 1975. Sinfonía Maternal (Cantos a Cumaná y otros Cantos). Ministerio de Educación, Caracas.
8. Figueroa, Brito, Federico. 1996. La Estructura Económica de Venezuela Colonial. Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, Caracas.
9. Fray Antonio Caulin (1841). Historia Corográfica, Natural y Evangélica de la Nueva Andalucía, Provincia de Cumaná, Nueva Barcelona, Guyana y vertiente del río Orinoco. Reimpresa por George Corser, 1841
10. Fray Bartolomé de las Casas (2006). Brevísima relación de la destrucción de la Indias. Barcelona, España. Linkguae diciones, S.L.

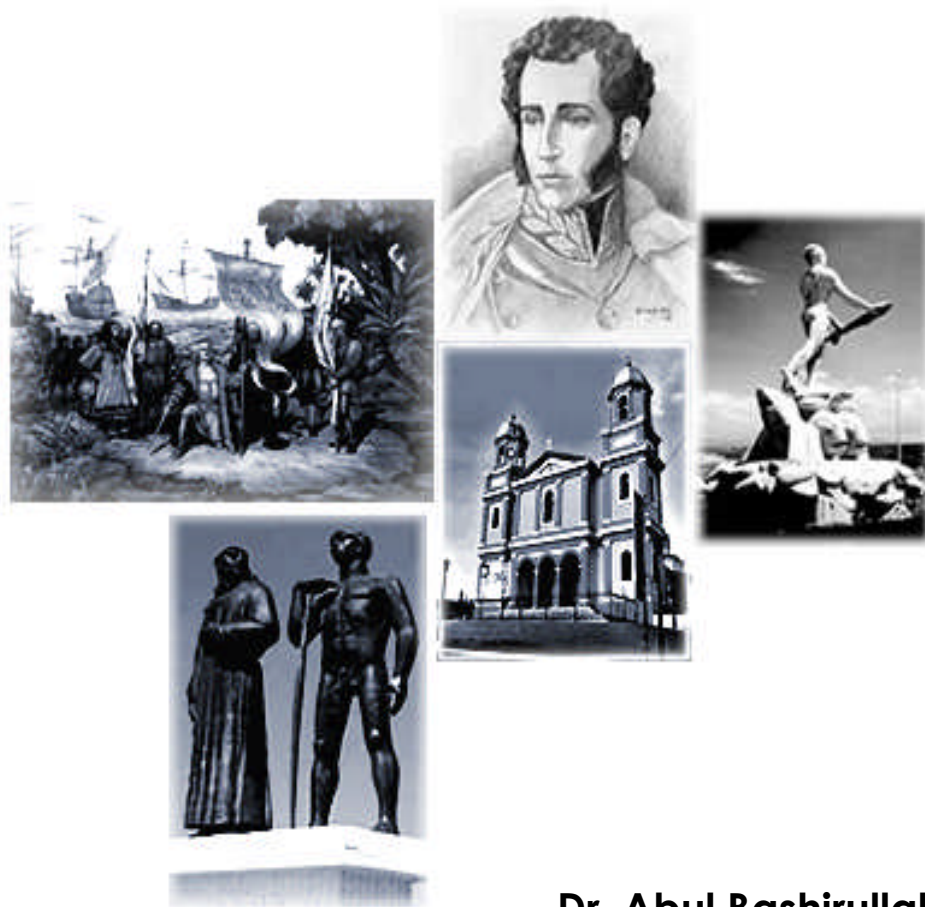
11. Garcia Ponce, Antonio. 2010. Conocer Venezuela Colonial, UCAB
12. Gómez, José Mercedes. 1981. Historia del estado Sucre. Ediciones de la Presidencia de la República.
13. Goodyear 2004. Nueva evidencia pone al hombre en América del Norte 50.000 años atrás. Science Daily, 18 Nov, 2004.
14. Gumilla, Joseph. 1791. Historia Natural, Civil y Geografías de las naciones situadas en la Riveras del Orinoco, Barcelona.
15. Lafée-Wilbert, Cecilia A y W. Wilbert. 2012. Gentes de Curiara: Los Warao: Un pueblo indígena de caños y humedales. Serie Nuestra Diversidad Cultural, vol 234
16. Layrisse, M y J. Wilbert. 1999. The Diego blood group system and the mongoloid realm. Caracas: Instituto Caribe de Antropología y Sociología de Fundación La Salle de Ciencias Naturales. Monografía nº 44.
17. Mago, Carlos R. 19. Araya contada por Arayeros: el cronista del Municipio Autónomo Cruz Salmerón Acosta.
18. Mejía, Ignacio R. 1958. Periódicos y Revistas de Cumaná. Editorial Renacimiento.
19. Peñalver Gómez, Luís Manuel. (1979). Datos para la Historia de la Educación en el Oriente de Venezuela. Series estudios de Monografía y Ensayos. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
20. Román, Jesús Arquímedes. 2002. Sucre-Siglo XX. Ateneo de Cumaná, Centro Editorial Cumaná.

- 21.Salazar-Quijada, Adolfo. Origen de los nombres de los Estados y Municipios de Venezuela. Universidad Central de Venezuela. Vol.1. Ediciones de la Comisión Nacional de Nombres Geográficos.
- 22.Salcedo 1954. Diccionario de Historia de Venezuela, 2nda Edición, Fundación Polar, Caracas.
- 23.Sanabria, Alberto. 1980. Evocaciones y Recuerdos: Biblioteca de Autores y Temas Sucrenses.
- 24.------. 1980. Evocaciones y Recuerdos: Biblioteca de Autores y Temas Sucrenses.
- 25.------. 1965. Cumaneses Ilustres. Editorial Arte, Caracas.
- 26.Sanoja, M.O. 2011. Historia Cultural de la Economía Venezolana. Banco Central de Venezuela, Caracas.
- 27.Sanoja, M y Vargas A. 1995. Gente de la Canoa: Economía política de la Antigua Sociedad Apropiadora del Noreste Venezuela. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- 28.Wilbert W.1995. Conceptos Etnoecológicos Warao. Scientia Guayanae 5:335- 370.
- 29.Wilbert W.1995. Conceptos Etnoecológicos Warao. Scientia Guayanae 5:335- 370.
30. Consulta de web page:
www.venezueladigital.net
www.venezuelatuya.com
www.actualidad-24.com
www.orienteweb.com

www.sciencedaily.com/releases/2004

<http://es.wikipedia.org>

EL VIAJE HACIA LOS 500 AÑOS DE CUMANÁ



Dr. Abul Bashirullah

SIBIUDO